

La perspectiva de Baden-Powell

La perspectiva de Baden-Powell



LA PERSPECTIVA DE BADEN-POWELL

La perspectiva de
Baden-Powell
Artículos 1909-1941

Traducción de Gerardo Martínez Hernández (E'ekatl), con la colaboración
de Jazmín Benítez Ríos

Instituto Escultista Crítico de Investigaciones Educativas Populares

Primera edición: 2011
Reimpresión digital: 2017

La perspectiva de Baden-Powell. Artículos 1909-1941

© Gerardo Martínez Hernández / E'ekatl

Diseño de portada: J. Manuel Vanegas Zaldívar

Índice

Nota del traductor.....	6
Prefacio para la edición original de 1941.....	7
1909-1912.....	8
Objetivos del campamento	9
Guías de patrulla	9
Insignias de especialidades	10
Nuestros objetivos.....	11
Capacitar scouts	12
Campamentos.....	13
Guías de patrulla	13
Jugar el juego	14
Programas de capacitación para invierno	15
Tormentas en una taza de té y cómo sortearlas	16
Primeros auxilios	17
El valor de la vida en el campo.....	18
De campamento	18
Disciplina	21
Capacitación invernal	21
Hermandad scout mundial	22
Educación.....	22
Religión.....	23
Los otros puntos de vista de algunos compañeros.....	24
1913-1915.....	26
La necesidad de un estímulo.....	27
Scouts alrededor de los mares.....	28

Durante el campamento	29
Retrato de un mal escultismo.....	29
Uniforme para maestros scouts	31
Campamento	32
Educación: deudor y acreedor	32
La pañoleta.....	33
Siempre listo: el invierno se acerca	34
Reportes de patrulla	34
Espíritu de patrulla.....	35
Cuando la presión falla	35
El origen del escultismo.....	38
Scout de Primera Clase	39
Antibelicista, no antimilitarista.....	40
No.....	41
Patrullas.....	41
Canciones marineras	42
Tranquilidad y alegría.....	42
El estallido de la guerra	43
La guerra	44
Guerra	45
La importancia del guía de patrulla	46
1916-1919.....	47
Autoeducación	48
Tropas ridículas.....	49
La custodia del Gran Scout.....	50
Pantalones cortos	51
La temporada de campamento	52
El bordón.....	53
Descentralización.....	54
La religión de los campistas	55
Las responsabilidades de la civilidad	56

Reconstrucción, ¿qué pueden hacer los scouts?	58
Ropa estándar, no la necesitan los maestros scouts	60
El zar y los scouts	61
El futuro	63
Ejercicio físico	64
Estudio de la naturaleza	66
Acampar	69
Acampar nuevamente	70
1920-1924.....	72
Cada maestro scout y su propio manual	73
Internacionalización automática	74
¿Qué es escultismo?.....	75
El Arte de los Bosques (Woodcraft).....	76
El Arte de los Bosques de los indios	77
El sostenimiento del espíritu.....	79
Patrones para las insignias	80
Escucha	81
El juego del escultismo	82
Notas de hojas de afeitar.....	83
El desarrollo del sistema de patrullas	84
En el local	85
Servicio	86
Tropas de localidades rurales.....	87
Ética fundamental	88
Ayudar a las personas correctas.....	90
1926-1930.....	91
Hermandad.....	92
Deberes para con el rey.....	93
Campistas.....	94
Personal.....	95
Ir hacia arriba	96

Dibujar	97
Domingo en el campo	98
Un scout es económico	99
Algunas ideas para el Propio Scout	100
Jugar/ actuar	101
Felicidad.....	102
“Se me terminó la paciencia contigo”	102
Un día festivo.....	103
Música en el salón de belleza	104
1931-1936.....	109
El escultismo es un juego, no una ciencia	110
Salud	111
Escultismo internacional.....	112
Mal campamento.....	113
Un nuevo honor para el Movimiento.....	114
Ponte en su lugar.....	117
Día de San Jorge	118
De campamento y excursión.....	119
Felicidad en el escultismo.....	121
Jamborees.....	121
Libros	122
Aventura.....	123
Nuestro vigésimo quinto aniversario, retrospectiva	124
Prospectivas	126
Durante una conferencia	128
Rip van Winkle	129
Escultismo sintético	131
Principios básicos	132
Liderazgo	134
1937-1941.....	136
Fe, esperanza y amor	137

El sueño de una montaña	137
Los hipopótamos y Gilwell.....	140
Cuenta ochenta y cuatro.....	142
Mostrar el punto inicial.....	144
¡Así que Gilwell llegó a su mayoría de edad!	146
Una lección para estar Siempre Listo	148
Podar rosas	149
Epílogo	151
“El viejo orden ha cambiado, preparen el lugar para uno nuevo”.....	152

Nota del traductor

Este libro ha causado un cambio trascendente en la forma de apreciar el escultismo por un servidor, al mostrar una amorosa faceta del fundador del movimiento scout expresada hacia el mundo de una manera sencilla e íntima, como cualquier scout podrá notarlo tras su lectura.

Las siguientes páginas abordan aspectos tan importantes que uno podría ponerlos en práctica al instante, además de verse reflejado en las múltiples situaciones descritas; por otro lado, saca la parte sensible de Baden-Powell, el hombre alegre y carismático que logró transformar infinidad de vidas alrededor del mundo, y que incluso el día de hoy continúa moviendo corazones.

A pesar de la necesaria contextualización y análisis crítico, ético y político de los textos, su lectura puede servir de guía con la finalidad para reforzar los ideales promovidos por el escultismo y que pueden seguir vigentes con el fin de educarnos junto con las niñas y los niños hacia líneas alternativas que permitan transformar las realidades sociales hacia posibilidades más humanas; el único interés para realizar esta traducción es la de establecer la comunicación y el diálogo en nuestra hermandad mundial, siendo para ello importante el fomento del ideal de servicio al prójimo con la construcción de una ciudadanía activa, crítica y popular.

Gerardo Martínez Hernández (*E'ekatl*)

Instituto Escultista Crítico
de Investigaciones Educativas Populares
2017

Prefacio para la edición original de 1941

Por treinta años Baden-Powell colaboró en *The Scouter** con notas y comentarios bajo el título de “The Outlook” (La perspectiva). En ellos los lectores encontraban aliento, consejo e inspiración, ya que sus escritos tenían un estilo tan personal como una conversación. De esa manera es como B-P capacitó a quienes intentaban llevar a la práctica lo escrito en *Escultismo para muchachos*. Aun cuando un sistema de capacitación fue implantado en Gilwell, sus notas continuaban siendo el medio más importante con el cual lograba transmitir sus ideas y recomendaciones a un gran número de scouts sin importar el lugar donde se encontraran.

Ahora cuando él se ha ido, es deseable que tener a la mano algún registro de sus palabras, no solamente para aquellos que recuerdan su ayuda con gratitud, sino también para el beneficio de los que vendrán. Las circunstancias podrán cambiar en el futuro pero los principios y métodos fundamentales de los scouts durarán y las ideas de Baden-Powell nunca perderán su vigencia.

Para reunir todas sus “perspectivas” hubiese sido necesario un libro tan voluminoso que pocos pudieran contar con los medios para adquirirlo o fuera posible publicar en tiempos de guerra. Por lo tanto, al hacer una selección, los siguientes puntos fueron tomados en consideración: fueron omitidos asuntos que el mismo B-P incorporó en algunos de sus libros (muchas veces ensayaba sus ideas en *The Scouter*); registros de sus viajes y referencias a acontecimientos temporales y dificultades menores.

Lord Somers, jefe scout de la Gran Bretaña
y sucesor de Baden-Powell a su muerte

*Revista para dirigentes. *Scouter* equivale al término de maestro scout, que aquí usaremos. (N. del T.)

1909-1912

Objetivos del campamento

Los objetivos de un campamento son:

a) Conocer a los muchachos que desean vivir la vida al aire libre de los scouts, y

b) Ponerlos completamente en las manos de su maestro scout por un periodo establecido para su educación y capacitación individual del carácter, iniciativa, desarrollo físico y moral.

Estos objetivos pueden perderse si dentro del campamento existe la disciplina militar que, sencillamente, destruye la individualidad y va en contra de la iniciativa de los muchachos haciendo que esta únicamente se mueva por los suelos. La disciplina militar debe eliminarse y ser sustituida por las prácticas scouts y el estudio de la naturaleza.

Así que, debe buscarse que el campamento scout sea pequeño (no más de una tropa acampará junta), además de que cada patrulla disponga de su propio espacio separado de las otras cuando menos 100 yardas. Esto tiene por finalidad desarrollar un nivel de responsabilidad por parte del guía de patrulla para sacar a adelante a su equipo. Por lo tanto, es importante que el lugar sea escogido con el propósito de que los scouts encuentren facilidades para su desarrollo.

Octubre, 1909

Guías de patrulla

Algunos maestros scouts no se mantienen al día y, consecuentemente, sus tropas están rezagadas para aprovechar a sus guías de patrulla. En ocasiones, dejan la responsabilidad a sus ayudantes mientras trabajan en sus distritos o con los directores.*

Ellos deberían pugnar por la responsabilidad de los guías en cualquier situación, buena o mala, que les suceda dentro de las patrullas; además, deben dejar que la responsabilidad recaiga sobre ellos, que hagan su trabajo y si cometen errores, dejarlos y mostrarles las razones por las que se equivocaron, ya que esa es la única manera como aprenderán.

La forma de educar es colocando la responsabilidad en los hombros de los jóvenes hombros, sobre todo para lograr que adquieran el valor de un espíritu salvaje, otorgándoles la oportunidad de realizar actos heroicos y apartándolos de convertirse en unos indeseables pandilleros.

* Comisionados en el original. (N. del T.)

Abril, 1910

Insignias de especialidades

Recientemente aprobé una cantidad de insignias de especialidades con la esperanza de que sirvan de soporte a los scouts, quienes se convertirán en hombres útiles en su hogar o ciudad.

Mientras estaban en estudio, se presentaron como un complemento que brindara la oportunidad de hacer ciertos retos con el objetivo de adquirirlas, convirtiéndose posteriormente en un gran atractivo para los muchachos al promoverse como parte de su adelanto. Sin embargo, estoy un poco preocupado por forma de aplicar la idea, puesto que las especialidades tan solo buscan motivar al muchacho a adquirir un pasatiempo o una actividad para progresar en ella. Las insignias simplemente son un signo externo de lo que ha logrado y *no intentan señalar que es un maestro en la materia que ha sido examinado*. El examinador no debe elevar demasiado los niveles, especialmente para la primera especialidad que se desee obtener.

Algunos se inclinan en insistir a sus scouts que deben capacitarse a conciencia antes de obtener la insignia, algo correcto en teoría, ya que obtendrás a unos cuantos muchachos perfectamente capacitados. Sin embargo, el objetivo es que todos los muchachos de la tropa se interesen en algo; así empezarán a interesarse en uno o dos pasatiempos y, eventualmente, encontrarán lo que realmente les gusta y para lo que desearían destinar su vida para una carrera futura.

El maestro scout que aplica su criterio para impulsar a sus muchachos por un sendero adecuado hacia algún interés, será mejor que aquel que interpone una gran muralla al inicio de la senda de las especialidades, consiguiendo únicamente que los muchachos se vuelvan tímidos en la obtención de las mismas.

Al mismo tiempo, no recomiendo el otro extremo, ya que igual de peligroso resulta otorgar las insignias con sólo demostrar un mínimo conocimiento de la materia. Por ello, los examinadores deben usar su criterio y sentido común, sin perder de vista el objetivo de las especialidades.

Abril, 1910



Nuestros objetivos

En el ejército contamos con ciertos puntos para entrenar a nuestros hombres; pero a lo largo de los años, el entrenamiento resulta tan absorbente e importante que en muchos casos se pierde el objetivo.

Por tanto, el ejercicio de los nuevos reclutas con sus armas tiene como finalidad convertirlos en expertos combatientes. Los reclutas son asignados a un escuadrón y enviados a ciertos puntos para realizar determinados actos, acciones y guardias de un plan establecido. Tan pronto como son capaces de realizar lo anterior al unísono (el entrenamiento intensivo genera tal efecto), son egresados como hombres de armas, pero en realidad resultan incapaces de enfrentar al enemigo en el campo de batalla. El objetivo quedó olvidado durante la infinidad de pasos para desarrollarlo.

Igualmente espero que el mismo error no ocurra con los scouts, puesto que debemos tratar que nuestros planes alcancen las metas trazadas.

Por tanto, el objetivo es hacer que nuestra nación tome energía, produzca trabajadores capaces, y buenos ciudadanos dentro o fuera de la patria.

El principio más importante es lograr que los muchachos aprendan por sí mismos, otorgándoles una guía en lugar de machacarles las ideas. Debemos

recordar que la mayoría de los muchachos están cansados de las horas de colegio, por lo que nuestra educación debe ser recreativa y extramuros tanto como sea posible.

Ese es el objetivo de nuestras insignias, juegos, ejemplos y patrones, así que si lees *Escultismo para muchachos* una vez más teniendo presente el objetivo, podrás entender su significado más claramente. Por lo tanto, el Gran Objetivo no se alcanza al delegarles la responsabilidad a tus ayudantes, sino que la organización en conjunto debe buscar ese fin.

En un gran movimiento para un gran objetivo no hay lugar para pequeños esfuerzos individuales. Debemos dejar a un lado nuestras pequeñas ideas y sumarlas a una grande, “combinada” con el fin de integrar perfectamente todas.

Los scouts pertenecemos al mismo equipo que la Brigada Juvenil,* de las mujeres de la iglesia, de la YMCA, del departamento de educación y otros, por lo que la cooperación mutua es la única manera de alcanzar el éxito.

Mayo, 1910

Capacitar scouts

Cuando inspeccionaba un distrito, una gran cantidad de scouts se presentó al enterarse de mi presencia, única manera como pueden convocarse tantos muchachos a una reunión. Creo que todos —scouts, maestros scouts y yo mismo—, debemos sentir que en realidad una inspección formal no brinda la oportunidad de mostrar las cualidades individuales de los muchachos y sus maestros scouts.

De todas formas, mencionaré lo que pude observar durante una o dos horas de su trabajo cuando no se encontraban dentro de la inspección. Luego, he realizado una regla para las tropas concernientes sobre los dos o tres puntos que noté.

Me encontraba en un rincón disfrutando de lo que había visto; sin embargo, me salí con la idea de que pudiese opinar desde otro punto de vista, esperando que los maestros scouts no piensen que estoy escribiendo con un chocante espíritu críticón, sino con el deseo de ayudarles en su trabajo.

En primer lugar, muchos maestros scouts parecen haber leído *Escultismo para muchachos* cuando menos en una ocasión, por lo que deberían dejar de capacitar a sus muchachos en formas alternas a las indicadas en el libro, siendo en algunos casos altamente inadecuadas para los

* Boy's Brigade en el original, organización que utilizó como fundamento el libro de Baden-Powell *Guía para el jefe de tropa*, aunque sin llegar a aplicar el método scout. (N. del T.)

muchachos. Como he escrito en otras ocasiones, el Gran Objetivo debe mantenerse; así pues, algunos maestros scouts evidentemente han caído en ideas erróneas de capacitación que les resultan familiares, aunque en realidad no tienen referencia hacia la promoción de la educación en el carácter de los muchachos. Muchas explicaciones y poco campismo caen dentro del error común. Por tanto, para lograr la disciplina de los muchachos utilizando sus propios recursos es mediante el uso de nuestros planes. Muchos de los principios de las habilidades de los navegantes no se encuentran en los instrumentos de navegación sino en la vida en el mar. Desarrolla las ideas subrayadas en tu manual.

Junio, 1910

Campamentos

Debido a que la temporada de campamentos se acerca, debo mencionarles algo que, desafortunadamente, he observado en algunos de ellos al separarse de nuestros parámetros, mientras que otros resultaron bastante satisfactorios. Vuelvo a recordarles que los campamentos deben realizarse con media docena de patrullas instaladas en tiendas separadas, como lo he sugerido en *Escultismo para muchachos*, así los muchachos no se sentirán parte de un grupo grande, sino como miembros responsables de sus propios equipos.

Los campamentos de varios días detienen el trabajo scout y necesitan entrenamiento militar. En uno que visité la otra vez se mostró un poco de hartazgo al manejar algo de organización militar, y las patrullas —esencia de nuestro sistema—, fueron desmembradas al repartir a sus miembros en diferentes tiendas.

Las patrullas siempre deben mantenerse unidas bajo cualquier circunstancia; así pues, si más de seis o siete patrullas salen a acampar al mismo tiempo deben, preferentemente, dividirse en dos campos separados por dos o más millas.

Junio, 1910

Guías de patrulla

El mayor progreso se logra en aquellas tropas donde la autoridad y la responsabilidad son realmente puestos en las manos de los guías de patrulla. Y es éste el secreto del éxito para muchos maestros scouts al contar con media docena de guías de patrulla trabajando como si fueran sus asistentes. El maestro scout advierte en ellos la habilidad de incrementar el tamaño de su tropa al fundar nuevas patrullas o incorporar nuevos miembros a las existentes.

Si logras importantes acuerdos con tus guías de patrulla, nueve de cada diez veces harán lo que tú esperas. Pero si piensas ser siempre su niñera y no crees que lograrán hacer las labores de manera correcta, ellos jamás las realizarán por iniciativa propia.

Junio, 1910

Jugar el juego

Para forjar a nuestros pequeños ciudadanos es necesario intentar persuadirlos con el objetivo de que adquieran el alegre hábito de la cooperación, olvidando sus deseos y sentimientos personales con el único deseo de realizar lo mejor posible la labor encomendada, ya sea para jugar o trabajar. Debes jugar el juego, y no intentar ser el árbitro mientras te desempeñas como defensa. Tampoco dejes de jugar porque pienses que ya fue suficiente, sino que desplázate por la cancha sin perder de vista la portería con el fin que tu equipo gane, sin importar que de vez en cuando alguien te dé una patada en la espinilla o caigas sin que alguien te ayude a levantarte del suelo.

La mejor manera de educar de todos los maestros scouts es mediante la fuerza del ejemplo, practicando lo que se pregona al ser parte esencial en el logro del éxito de la educación del carácter de los muchachos. Los muchachos son imitadores, por tanto, si algo hace el maestro scout ellos lo realizarán como reflejo. Las instrucciones, y en especial las órdenes, son idóneas para lograr resultados diferentes y, en algunos casos, contrarios en los muchachos. Ordena a un muchacho que no fume y en la primera oportunidad será tentado a hacerlo como si fuese un reto, pero si le das el ejemplo mostrándole que sólo un tonto puede fumar, harás que lo vea de otra forma.

Por otro lado, es de suma importancia que cada maestro scout se examine detenidamente a sí mismo con su gran responsabilidad a cuestas, suprima cualquier falta que tenga —de hecho es su obligación—, y se auto entrene para vivir lo que pregona con el fin de otorgar el ejemplo correcto a sus muchachos durante su vida, carácter y carrera. Por ello, en nuestros manuales se exige que un maestro scout deba pasar por un periodo de prueba de tres meses antes de ser aprobado.*

El objetivo de este periodo de prueba es lograr que el aspirante encuentre si el escultismo realmente va con él, observe si es capaz de lidiar con pequeños problemas personales, demuestre que logra afrontar los desafíos de las dificultades preliminares, logre adaptarse en el lugar que se le asigna, cuente con un elevado nivel de lealtad al darle instrucciones que en ocasiones

* A la fecha se mantiene dicho periodo de prueba, de acuerdo a las políticas de protección de menores de la Federación Mundial de Scouts Independientes. (N. del T.)

no son exactamente lo que espera. En una expresión, jugar en su lugar y jugar el juego por el bien de los demás.

Si logra hacer esto, conseguirá realizar el más invaluable trabajo que un hombre pueda ejecutar: enseñar a sus pequeños hermanos las grandes virtudes del reto y disciplina, coraje y generosidad. Por otro lado, si no logra hacerlo, su única salida honorable será resignarse a cederle el lugar a otro, y quedarse gimoteando sobre lo que considera que está bien.

Julio, 1910

Programas de capacitación para invierno

Con la temporada invernal acercándose, tenemos la oportunidad de adiestrar o reforzar el adiestramiento de nuestros muchachos en manualidades y otras habilidades afines. Las personas más capaces que yo —al menos eso supongo—, pueden mantener a sus muchachos ocupados en incrementar sus conocimientos y trabajando en un sistema especial. Confieso que yo no puedo. La única forma en que pueda lograrlo es trabajando en los programas antes de llevarlos a su ejecución; uno general para la temporada toda la temporada invernal, uno más particular semanal y otro detallado para cada tarde mientras se avanza en su desarrollo.

No hay que hacerlos muy cortos y áridos, deja márgenes abiertos para las ocurrencias, y así una gran cantidad de preocupaciones y pérdida de tiempo serán eliminados. De hecho, no es exagerado decir que los resultados obtenidos por un trabajo planeado valen por cuatro de aquellos cuyos arreglos han sido al azar. De todas formas es bueno para el carácter enseñarles a los muchachos a programar su trabajo antes de ocuparse en el mismo, volviéndolos doblemente perspicaces.

Uno o dos maestros scouts me han mencionado la idea de que para la temporada de invierno sería bueno capacitarlos en cuatro manualidades específicas: cocina, peletería, electricidad y señalación. Se puede conseguir a un experto para que instruya a la tropa una sesión por semana para cada especialidad, luego otro experto en otra sesión y así sucesivamente de tal forma que durante el invierno se logre mantener a todos los muchachos capacitados para ganar cuatro especialidades al final de la temporada.

Otros maestros scouts me han mencionado el deseo de realizar una exhibición y venta de manufacturas scouts al final del invierno, usando varias técnicas para que los muchachos las realicen en el local de tropa durante las juntas, ayudándoles con herramientas, patrones, almacenamiento, etc., leyéndoles en voz alta algunos pasajes de libros de aventura, cuentos de fogatas, etc., mientras el trabajo continúa intercalado con juegos ocasionales y

cantos para animar a los pequeños trabajadores.

Cualquier sistema de este tipo es valioso, y debe necesariamente ajustarse a las condiciones locales y la inventiva del maestro scout. Me siento orgulloso de ver que varias ideas se encuentran desarrollándose en este momento.

Para capacitar a los muchachos en el trabajo y que se sientan orgullosos del mismo, no existe nada mejor que asignarles trabajos manuales, tomando en cuenta sus propios intereses. Será mejor si pueden realizarlo como una pandilla (patrulla) en competencia contra otra mediante el trabajo en equipo.

Noviembre, 1910

Tormentas en una taza de té y cómo sortearlas

“¡Yo no volveré a jugar más en tu jardín!”, se refiere a una encantadora canción muy típica de un niño que después de todo no le gustan las reglas de un juego, por lo que “frunce el ceño en señal de desagrado” e intenta un juego diferente en otro lugar o va a quejarse con su mamá.

Esta actitud hace sonreír a un muchacho más grande. Sin embargo, no significa que cuente con la serenidad necesaria para manejarlo. Frecuentemente he estado en el papel “de mamá” y uno creería que los mayores o quienes están por entrar a la madurez, pueden tomar los pequeños asuntos con seriedad y cerrarlos fácilmente. Si tan solo tuviesen sentido del humor o una visión más clara, observarían que en el problema se encuentra nuestro objetivo y sonreirían de igual manera.

Esto le recuerda a uno lo que se siente al regresar de algún lugar del vasto Imperio a nuestra pequeña isla y encontrar a nuestros políticos llorando entre ellos al ser criticados por la gente, ya que su guerra infantil sirve de burla para los que los ven desde afuera. Tal vez se sientan un poco ofendidos porque cuando mueran no se les entierre en la abadía de Westminster con una inscripción que diga “hombre de estado” sino con la de “insignificante político”.

Como “madre”, fui la otra vez llamado en un caso que, evidentemente, era de suma importancia para las partes involucradas, pero que era ridículamente simple para quien ve ambos lados de la situación y el objetivo en conjunto.

Mi contestación fue una que pudiera aplicarse a muchos casos similares, en los que los oponentes no pueden ver de inmediato el camino correcto a seguir, es decir:

“Es curioso para mí que hombres que dicen ser buenos cristianos con

frecuencia olviden preguntarse a sí mismos en una dificultad de este tipo ‘¿qué hubiese hecho Cristo en las mismas circunstancias?’, y se dejaron guiar acorde a la respuesta”. Inténtalo para la próxima vez que te encuentres en una dificultad o cuando dudes cómo proceder.

En los primeros años de nuestro movimiento hubo en nuestras filas mucha gente que antecedió a la mayoría de nuestros comités. Esto no hubiese sido posible si hubieran olvidado su deber y no siguieran los lineamientos. Posteriormente estas sociedades trascendieron para dar lugar a los distritos con apoyo mutuo y todo parece marchar muy bien.

Marzo, 1911

Primeros auxilios

—¿Cuál es el problema con tu herido? —le preguntaba al scout que se encontraba vendando a otro.

—Tiene la clavícula rota —respondió el muchacho.

—Bien —le respondí—. ¿Cuál es este hueso?

—El fémur —contestó.

—No, es la tibia; éste es el fémur —lo corregí, y continué preguntándole. —Si a alguien le dan una patada aquí, ¿cómo se lo señalarías a tu compañero?

—La espinilla —respondió.

Cuando le preguntaba al instructor del porqué de la necesidad de confundir a los muchachos con nombres en latín de los huesos ordinarios, me contestó que era necesario para aprobar el examen para obtener la especialidad de médico.

Yo espero que todos los directores y maestros scouts puedan explicar a los instructores que lo que aspiramos enseñarles a los muchachos es que puedan lidiar de manera práctica con los accidentes, no en la forma en que ellos presentan sus exámenes.

Yo le otorgo poco valor a un vendaje pulcramente realizado por una persona que, mientras lo realiza, recita todos los nombres de todos los huesos involucrados en la curación. Sinceramente prefiero una demostración más práctica, lo cual me enorgullece en decir que es más adecuada con los muchachos al trabajar en simulacros accidentes.

Un herido es encontrado cubierto de lodo y sangre; mientras alguien le limpia con delicadeza las heridas y analiza la naturaleza de la lesión, el primer scout o alguien más se encarga de la situación, realiza su trabajo y dirige a los demás (sin usar palabras en latín). Será mejor si improvisan materiales y los emplean adecuadamente. Se debe asegurar a la persona para evitar

movimientos mientras se le quita la ropa, se le cubre la herida o lo que sea necesario según el caso.

Abril, 1911

El valor de la vida en el campo

No puedo dejar de insistir a los maestros scouts el valor del campamento para educar a sus scouts; de hecho, creo que es la esencia de todo.

Muchos maestros scouts que valoran el lado moral de nuestra educación normalmente desestiman la importancia del campamento. Sin embargo, el campamento es todo para los muchachos; debemos apelar a su entusiasmo y ponerlo a prueba en primer lugar para ver si estamos haciendo lo correcto en su educación.

Una eminencia de la autoridad educativa me ha asegurado que nuestro sistema educativo británico va en la vía incorrecta; los libros fueron introducidos por los monjes con la idea de eliminar la mayor parte del entrenamiento y habilidades en el manejo de las armas y la práctica de la cacería, los cuales durante la Edad Media ocupaban todo el tiempo disponible de los chicos, produciendo con ello un alto porcentaje de hombres con carácter. No obstante, se realizó con un objetivo muy limitado y, aunque se logró algún avance en ciertos aspectos, ha hecho un daño infinito de nuestra raza hacia otros.

Me dijo: “Debes desarrollar primero el carácter innato del muchacho mediante el uso de los ejercicios atléticos naturales que le darán una forma varonil, valiente, obediente y altruista. Posteriormente, dale el deseo de leer por sí mismo y, eventualmente, enséñale a estudiar por cuenta propia. Es una falacia forzarlo a leer solo para que crea que la pedagogía desea que conozca la cantidad de ignorancia y ausencia de estudios que hay entre sus compañeros”.

La misma eminencia le gustaría ver al escultismo o algún movimiento similar ser introducido dentro de las escuelas de manera obligatoria para todos los muchachos entre catorce a dieciséis años. Espero que ese deseo sea pronto apreciado; creo que así será, si los maestros scouts prosiguen el camino por el cual han iniciado, probando a las autoridades educativas de su vecindario los valores educativos de nuestro movimiento.

Abril, 1911

De campamento

He escrito mis notas este mes desde el campamento, y deseo que muchos maestros scouts sean también capaces de tomar estas vacaciones acampando;

si están disfrutándolo tanto como yo, lo han hecho bien.

Estoy seguro de que una o dos semanas de esta vida es el mejor tónico que existe para la mente y cuerpo, sin importar si eres muchacho o grande, ya que para ambos es una gran educación. Por campamento me refiero a un lugar en medio del bosque, no las barracas de un campamento militar ni, como en muchas ocasiones en las, calles.

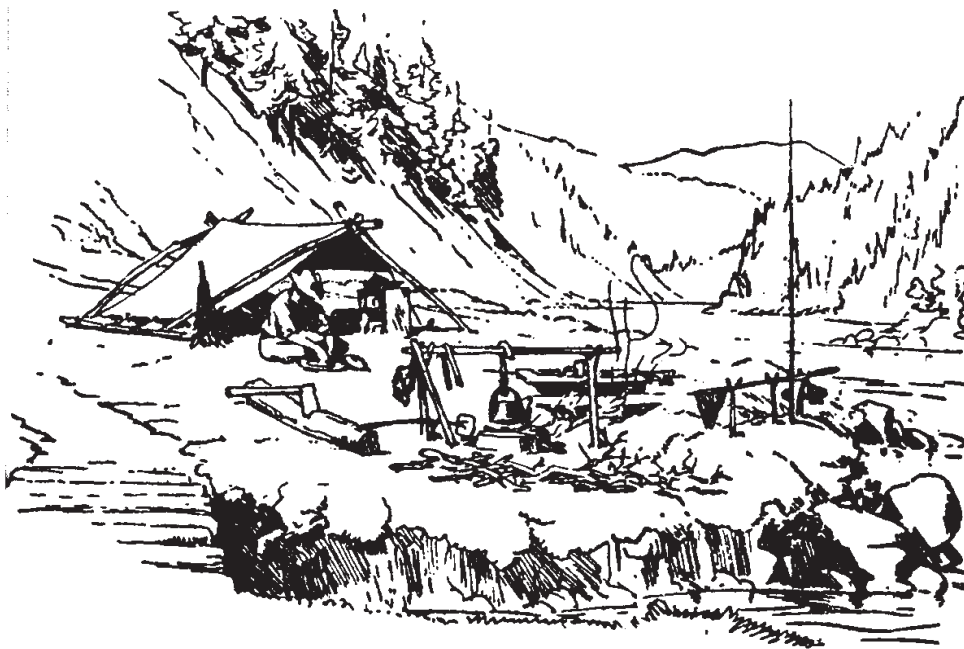
Un campamento scout debe ser un campamento de madera* si realmente quieren que sea pedagógico. Especialmente los campamentos militares van a causar más daños que beneficios a los muchachos, exceptuando aquellos que estén bien manejados y altamente supervisados. Independientemente de ello, un campamento con madera y manejado de la manera adecuada le otorga a los muchachos la ocupación necesaria y el regocijo individual necesario por todo el tiempo.

Un campamento largo debe ser obligatoriamente manejado con un alto nivel de disciplina cotidiana; las llamadas a formación deben proporcionarse para que los muchachos reciban instrucciones y ocupaciones, fiestas, inspecciones de tiendas, baños y así sucesivamente. Si no se asegura el aire fresco del campo, este tipo de campamentos debería ser cuando menos manejado en las cabañas del pueblo; aquel enseña trabajo colectivo, responsabilidad, recursos racionados, erudición natural y, consecuentemente, un poco (realmente grandioso) de educación del carácter para lo cual el campamento es la mejor, si no es que la única escuela.

Pero tal clase de campamento solo puede llevarse a buen término con un pequeño número de muchachos, de trece a cuarenta como máximo, los cuales deben manejarse por el sistema de patrullas de manera constante. Evidentemente es muy fácil para uno escribir sobre un campamento ideal de la forma en que uno pueda imaginarse que todos cuentan con las mismas ventajas, pero no quiero que hagan eso; sé de las dificultades que uno tiene que enfrentar como maestro scout en Inglaterra, pero deseo poner el ideal para aquellos que no han analizado la cuestión detenidamente, así como para aquellos que por costumbre o ejemplo se inclinan a realizar el estilo militar de campamento y que desean iniciar el usual y correcto para los muchachos; por tanto, el campamento ideal debe seguirse en concordancia con las circunstancias locales.

Me encuentro acampando en la ribera de un río entre llanuras repletas de árboles, la tienda se ha cerrado por la mañana pues me levanto a las cinco de la mañana y, después de cinco horas rebosantes de trabajo, ahora sólo me quedan los pequeñas labores pendientes.

* Al decir "madera" se refiere a realizar construcciones. (N. del T.)



B.-P. in Camp.
Baden-Powell acampando.

El fuego debe estar encendido, el café y los bizcochos deben estar preparados; posteriormente a calentar y fregar con arena los utensilios de cocina, recojo la leña para la fogata durante el día (cuidadosamente ordenada); una nueva tranca y ganchos son cortados y arreglados, un par de tenazas para el fuego y una escoba para limpiar el campamento es cortada y elaborada a mano.

La cama debe airarse en una piedra y los mocasines engrasados, la tierra ha sido barrida y la basura quemada, las truchas han sido limpiadas. Finalmente, me he rasurado y bañado encontrándome listo para los trabajos del día sean los que fueren, pero esto me tomó cinco horas para realizarlo.

Mi camarada fue ayer hacia la aldea más cercana y regresó hoy con nuestras cartas y suplementos; me halló lejos pescando o dibujando y disfrutando de las cerezas de nuestro “dulce” estofado de la cena; encontró el campamento limpio y arreglado, la fogata lista para encenderse, las ollas, tazas y platos limpios y listos para su uso y comida a la mano.

Probablemente usemos un palo como bordón y caminemos durante el día con el fin de ver algunas de las bellezas del lugar antes de guardar nuestro equipo para trasladarnos al siguiente sitio agradable para acampar. Posteriormente viene todo el trabajo de montar el campamento, ir por agua y leña, cocinar y hacerse nuestra estancia confortable. Todo es una sucesión de pequeñas labores que sumadas resultan importantes, puesto dan alegría y satisfacción a un viejo campista, mientras que para el chico se vuelve una

delicia que otorga experiencia, autosuficiencia, refuerza el pensar en los demás y brinda una excelente disciplina que se vuelve tradición en cuanto a la realización de lo correcto para uno. No debe quedar tiempo para la ociosidad ni cabida para los evasores de responsabilidad.

Esto es diferente al realizarlo en las calles del pueblo, como militares, donde las provisiones son enviadas por un contratista y preparadas por varios cocineros. Lamentablemente, los muchachos sólo realizarían lo que se les ordena hacer, como manada.

Septiembre, 1911

Disciplina

En un campamento de pequeñas dimensiones mucho puede hacerse por medio del ejemplo, al convivir con tus muchachos y ser observado por cada uno de ellos, quienes te imitan inconscientemente aún quizá sin que tú te percatas de ello.

Si eres flojo, ellos lo serán también; si vuelves la limpieza un pasatiempo, ellos harán lo propio; si eres diestro elaborando astucias de campamento, ellos se convertirán en tus rivales, y así sucesivamente. Pero no hagas más de lo que los muchachos deben hacer por sí mismos, observa lo que hacen; “cuando quieras una cosa hecha, no la hagas tú mismo”, debe ser tu lema. Cuando sea necesario impartir órdenes, el secreto de la obediencia es saber exactamente qué es lo que quieres que se haga y expresarlo de manera simple y clara; así pues, si logras expresar con claridad a tus órdenes exponiendo las razones para hacerla, serán ejecutadas con responsabilidad e inteligencia.

Si impartes órdenes con una explicación y una sonrisa, verás que la realizan con entusiasmo; recuerda, “una sonrisa vale por dos, más que un gruñido”.

Una palmada en la espalda es un fuerte estímulo, más que un piquete con un alfiler; espera un gran compromiso de tus muchachos, y normalmente lo obtendrás.

Septiembre, 1911

Capacitación invernal

Estoy muy contento de recibir por parte de algunos directores sus ideas de lo que proponen hacer para capacitar a sus tropas durante los meses de invierno. El invierno está encima, y a menos que empecemos a diseñar los programas con anticipación, uno encontrará que es el responsable de haberlos finalizado antes de poder empezar a trabajar en ellos.

Una sugerencia es basarse en la lectura de *Escultismo para muchachos* y pienso que esto es muy bueno, ya que muchos maestros scouts y sus scouts después de leerlo toman algunas ideas con el fin de actuar acorde a lo que recordaron y agregan otras actividades similares (que es lo que en realidad me gustaría ver) sin ninguna referencia del libro; al final un montón de pequeños puntos hacen que uno salga de la parte educativa. Muchos incluso pensarían que son cosas insignificantes, pero todos tienen su razón de ser.

Las sugerencias para limpiarse los dientes y elaborar cepillos de dientes durante los campamentos es, quizás, un pequeño aspecto a lo mejor olvidado por algunas tropas, pero que no deja de ser importante en su forma. Así pues, hay cientos de cosas más del mismo tipo. Los pietiernos tal vez ingresaron a tropas donde son capacitados conforme a las pautas del libro, pero sólo podrán seguir adelante si continúan con esa misma forma de capacitación y conocen la forma de enseñarlo a otros.

Los maestros scouts, al releer el libro por intervalos, probablemente encuentren puntos que den nuevas ideas, y por varias razones, en muchos casos es bueno tomar de nuevo el libro durante los meses de invierno.

Octubre, 1911

Hermanidad scout mundial

En diferentes países, una docena aproximadamente, han adoptado el escultismo para formar una amistosa alianza con nosotros, en la que se produce un intercambio de opiniones, correspondencia, visitas que promueven un fuerte sentimiento de simpatía entre los involucrados.

La paz internacional sólo puede forjarse en una unión, y ése es el deseo internacional de paz por parte de la gente cuya fuerza ha de guiar a sus gobernantes. Si el premio de Dreadnought estuviese disponible para nosotros, con el fin de desarrollar la amistad internacional y la camaradería entre las nuevas generaciones, creo que en los scouts habría más acciones para prevenir la guerra, que todos los Dreadnought juntos.

Diciembre, 1911

Educación...

... una de las más importantes herramientas para extraviarnos en el camino de la enseñanza.

Tenemos por otros medios las mismas conclusiones que las autoridades de educación han expresado; es simple, el secreto de la educación es *lograr que cada niño aprenda por cuenta propia en lugar de manejar el*

conocimiento mediante el uso de sistemas estereotipados. El método consiste en mirar al niño y estimularlo a alcanzar el *objetivo* de su educación sin aburrirlo desde el principio. Las autoridades educativas deben reconocer que somos parte de la ayuda que busca las mismas finalidades. El objetivo de ambos es producir salud y ciudadanos prósperos; ellos desarrollan el intelecto, nosotros desarrollamos el carácter y eso, después de todo, es el atributo más importante para prevenir las enfermedades sociales de la pereza y el egoísmo, otorgando mayores oportunidades a los hombres de ser exitosos en su profesión o en cualquier etapa de su vida.

Nosotros tratamos de ayudar a las autoridades educativas en la mejor forma que podemos, y ellos trabajan en concordancia con nosotros en un sinnúmero de aspectos.

Enero, 1912

Religión

Muy de la mano de la educación se encuentra la religión. En tanto que no proponemos alguna creencia personal sobre otro, vemos la manera de hacer que todos asuman el mismo principio de practicar su propia creencia como una rama de la educación. Es decir, poner a los muchachos en el objetivo de ésta, que en nuestro caso es que realicen sus deberes para con Dios a través del desempeño de su deber dentro del vecindario, ayudando a los demás, realizando buenas acciones, rescatando a aquellos que se encuentran en peligro, centrándose, autodisciplinándose, siendo útil y generoso, logrando que formen rápidamente parte de su carácter. Estos atributos aunados a un buen estudio de la naturaleza necesariamente brindarán al alma juvenil un acercamiento espiritual con Dios.

Personalmente tengo mis reservas acerca de enseñarle a los niños de la historia de las Sagradas Escrituras a través de un pizarrón en el catecismo; ya que el valor del estudio en la naturaleza y la práctica de la religión deben realizarse al aire libre. Sin embargo, no impondré mis opiniones a otros.

Prefiero guiarme por las opiniones de hombres experimentados con ejemplos intachables, antes que por las nuestras. Varias personas han descrito al escultismo como “una nueva religión”, tres veces lo he leído esta semana y debo decir que no es así; simplemente es la aplicación de la religión y de los principios aprobados secularmente, proporcionándole al niño el objetivo de practicar y aprender por sí mismo y así, creo que con las experiencias de todos, su aprendizaje realmente se refuerce convirtiéndose en un hombre de bien al adquirir importantes características para su carácter.

Enero, 1912

Los otros puntos de vista de algunos compañeros

Nuestra actitud en el movimiento scout espera evitar cualquier conflicto con algún político, educador, religioso u otra persona, pero estoy agradecido de recibir sus sugerencias.

Nuestro objetivo es estar en paz con todos y hacer lo mejor desde nuestra muy particular forma. Probablemente la mayoría de nosotros tiene simpatías hacia el socialismo, por lo que nosotros no debemos ser vistos con el mismo ojo en cuanto a la práctica y su método.

Nosotros en los scouts deseamos no tanto curar los presentes daños sociales, sino recurrir a las nuevas generaciones intentando disminuir la gran cantidad de vidas desperdiciadas en nuestras ciudades, donde muchos viven una existencia miserable, incapaces de encontrar un empleo, lo cual en muchas ocasiones no es culpa suya ya que nunca tuvieron una oportunidad de obtenerlo.

Nuestro mayor esfuerzo es atraer a los chicos y conducirlos hacia el camino del éxito; nosotros los equipamos, especialmente a los pobres, con “carácter” y herramientas de tal forma que cada uno pueda, al menos, tener un inicio. Después de todo, si falla, es su culpa y no como ahora, ya que nuestra falla nos hace estar en la posición de darles la mano a nuestros hermanos menos afortunados.

De hecho, la justicia y el juego justo no siempre forman parte de nuestra educación escolar puesto que, si nuestros compañeros tuviesen el hábito de ver desde el punto de vista de los demás antes de pasar por encima de otros en una disputa, ¡qué diferente sería la virilidad de su carácter! Tales personas no desean ayuda, algo muy común en la actualidad. Así pues, en la mayoría de los problemas de la vida, el poder individual de juzgar es esencial, sea en la política, religión, profesión o deporte; la mitad de nuestras fallas y tres cuartas partes de nuestro éxito parcial con nuestros hijos son debidos a sus necesidades.

Queremos que nuestros hombres sean hombres de verdad, no corderos; al parecer, la gran propuesta de la paz internacional es que, antes de abolir los armamentos, antes de firmar tratados, antes de levantar edificios donde enviar delegados, el primer paso es educar a las nuevas generaciones en cada nación para ser guiados en todos los sentidos con un absoluto sentido de justicia.

Cuando el hombre tiene la costumbre de observar ambos lados antes de convertirse en guerrillero al lado de uno, entonces, indudablemente, existe una crisis entre dos naciones, naturalmente estarán más listos para reconocer la justicia del caso buscando una solución pacífica, la cual es imposible de lograr

cuando en sus mentes simplemente aparece la guerra como único recurso.

En el movimiento scout tenemos el poder para realizar una gran tarea al introducir dentro del método la justicia y el “juego justo”, ambas cosas a través del esparcimiento, competencias de campo por medio de árbitros, cortes de honor, juicios y debates en el local de tropa.

Junio, 1912

1913-1915

La necesidad de un estímulo

Existe un punto que quiero remarcar a los maestros scouts y directores, el cual es:

Encuentro que, a cuando uno consulta instructivos como los evangelios, las reglas del Rey o reglamentos cívicos, uno se estanca en su propia versión, actuando más por la memoria que por el espíritu de éstas, por lo que uno requiere actualizarse ocasionalmente por la lectura.

Me he dado cuenta de que resulta común entre los maestros scouts el uso de la memoria para el escultismo o tratar con sus muchachos. Ellos conducen su educación en sus propias direcciones que originalmente fueron basadas en el libro y, en ocasiones, resultan improvisadas de lo que encontraron en él; sin embargo, los puntos esenciales gradualmente fueron eliminados y eso es lo que queremos evitar. Podríamos preguntarles a los maestros scouts, ¿consultan el libro ocasionalmente?, ¿diríamos una vez al año?



Sugiero que en el día de San Jorge se lea para que resulte fácil de recordar, puesto que él es el patrono de los scouts. Sé que el evento es de ayuda para los maestros scouts y sus objetivos, si es que anualmente releen nuestro manual, especialmente la Ley Scout para asegurarse de darle el espíritu adecuado a nuestros muchachos.

Abril, 1913

Scouts alrededor de los mares

Mi reciente recorrido alrededor del mundo me mostró la solidez del sentimiento de *hermandad* en torno a nuestro movimiento, ya sea en África, Australia, Canadá o Nueva Zelanda, América o Malta, los scouts desde sus hogares sentían que estaban con nosotros. Me quedé impactado con la idea de que si tal sentimiento fuese promovido, significaría un inmenso beneficio para fortalecer los lazos de nuestro Imperio y, yendo más allá, para asegurar la paz mundial hacia un mejor entendimiento y camaradería entre las naciones.

Internacional y localmente nuestros hermanos trabajan en tal dirección. Los condados en Inglaterra están celosos unos de otros, las provincias en Irlanda están al borde de la guerra, los países alrededor sospechan o envidian a otros. Es una caída de la cual no podemos curar a los hombres de hoy, pero ¿podemos prevenirla en las siguientes generaciones? Eso se logra dándole a la masa de muchachos simpatía y mutuo apoyo mediante el sentimiento de “hermandad”.

Las diferencias raciales locales son fuertes y difíciles de eliminar como entre los bóers y británicos en Sudáfrica, franceses y británicos en Canadá, euroasiáticos en la India, malteses y británicos en Malta, entre ocho nacionalidades en Shangai, y así sucesivamente. Pero lo que me sacudió con fuerza en la visita a dichos países es que el movimiento scout, tan joven como se halla, está realizando una gran labor de hermandad.

Los muchachos, sin importar su origen, resultan por igual atraídos hacia el escultismo; una vez que ellos portan el mismo uniforme, la misma Promesa, trabajan por el mismo fin, inspiran los mismos ideales, participan en las mismas competencias, es cuando entonces olvidan sus diferencias y sienten que, después de todo, son hermanos scouts. Así pues, si un número considerable de ellos son invitados a unirse al escultismo, esto obligaría en la siguiente generación a abolir la actual y absurda diferencia entre localidades.

Si los lazos de la hermandad son reforzados con un mutuo intercambio de correspondencia y visitas, la consolidación de nuestro planeta se logrará mediante el desarrollo personal, la simpatía y sentido de camaradería entre las naciones y sus gobiernos.

El movimiento scout se desarrollará en un nivel más amplio, entonces no tendré dudas de que, donde el principio de “hermandad” extienda sus influencias por el bienestar de las naciones durante los próximos años, se logrará un genuino factor para mantener la paz gracias al contacto personal y la simpatía comunitaria que resultarán claves para lograrla.

Junio, 1913

Durante el campamento

Debo advertir a los maestros scouts sobre la importancia de llevar a acampar a sus muchachos durante este verano, que es lo que los motiva; y es allí donde el maestro scout realmente tiene su oportunidad para entusiasmar a sus muchachos con el espíritu que se requiere. El espíritu es todo. Una vez que logra desarrollarse, lo demás resulta fácil; sin él, la educación de los muchachos es prácticamente imposible.



No me importa el tipo de campamento que sea: volante, de fin de semana (los más frecuentes), en una embarcación, en el bosque con construcciones; todos tienen el mismo propósito, pero acampar en una forma u otra es, yo creo, esencial para lograr el éxito para educar una tropa.

Así pues en campamento es necesario tener un programa de actividades a realizarse a diario, con alternativas en caso de llover demasiado; el campamento debe ser ocupacional y no una escuela para holgazanear sin razón. Espero que logren un gran desarrollo durante el presente verano.

Julio, 1913

Retrato de un mal escultismo

Recuerdo haber visto una foto en una galería pública que atrajo a mucha gente, alarmándolos tanto que escuché diversos comentarios de “¡Vergüenza!”, “¡Los muy brutos!” y otros por el estilo. No recuerdo haber visto alguna otra fotografía que causara tanto efecto entre sus espectadores.

En ella se apreciaba a un regimiento de infantería marchando en un

largo y caluroso camino; un hombre se había desplomado muerto a un lado, lo que propició diversas actitudes piadosas entre sus conmovidos camaradas; uno de ellos colocó algunas flores sobre su pecho mientras un oficial permaneció inmutable en apariencia.

Eso era todo, pero en ese tiempo había una queja contra los oficiales del ejército de aquel país debido a la gran cantidad de muertes por insolación entre los soldados novatos durante las maniobras. El sentimiento fue tan fuerte que, en muchos casos, los oficiales fueron apedreados por la gente de los pueblos donde pasaban; a pesar de que yo era oficial no podía simpatizar con sus actitudes, ya que las muertes eran causadas por la mala conducción de las tropas a su cargo.

En primer lugar, los oficiales de entonces —estoy hablando de muchos años atrás—, eran pésimos para leer mapas; a ellos les gustaba iniciar temprano la marcha con sus tropas para llegar a su destino antes de que el calor fuera sofocante, pero con poca ayuda de los habitantes de la localidad y su pobre habilidad para leer mapas, a veces le caía la noche marchando en círculos por la comarca y desgastando inútilmente a sus hombres por el esfuerzo excesivo y la insolación.

Por otro lado, estaban tan mal capacitados que ignoraban el sufrimiento de sus hombres a sus espaldas, pues siempre marchaban a la cabeza a paso veloz, tratando de encontrar el camino, con demasiado equipo y ansiosos de llegar al cuartel mientras sus jóvenes reclutas se esforzaban por seguirlos, con pesados equipos auestas, agobiados por el polvo, fatigados y, literalmente, muertos. Las cosas han cambiado en dicho ejército, pero me aflige encontrar similitudes en nuestro movimiento con la práctica de mal escultismo, aunque en menor escala.

Algunos jóvenes maestros scouts han sometido a sus muchachos a pruebas excesivas de caminatas. Afortunadamente, sólo han ocurrido uno o dos casos, pero me aventuro a prevenir sobre este tipo de actividades a otros que quieran realizarlas con el fin de que las reconsideren.

Sé que resulta muy tentador cuando se tiene una tropa inteligente, bien entrenada y con muchachos atléticos; cuando se les invita a hacer algo más allá de sus límites, los muchachos están dispuestos a aceptar el reto. Pero sólo se quedará en una inútil competencia, rompiendo “marcas” y haciendo que el ejercicio excesivo resulte dañino para su desarrollo, incluso fatal, a causa de problemas cardíacos, lesiones en los ligamentos, problemas pulmonares, etc., ya que aún son inmaduros y sus organismos se encuentran en pleno desarrollo. Las consecuencias no se presentan de inmediato a menos que el maestro scout pueda advertir los daños internos; naturalmente la idea es evitar el riesgo de pedirles a sus muchachos exigirse más de lo que pueden dar.

El año pasado un orgulloso padre de familia me escribió sobre el extenso recorrido en bicicleta que realizó con su hijo scout en un corto periodo de tiempo. Espero no haberle contestado de manera brusca al reprocharle su acción; al mismo tiempo me encuentro preocupado porque conozco el daño que pudo provocarle a la salud del muchacho.

La idea no es poner a las criaturas inmaduras a probar su resistencia hasta el límite; la idea para nosotros, que preparamos a los futuros hombres, es forjarles una sólida constitución física, con cuerpos saludables por medio de una sana alimentación y moderado ejercicio, provocando en ellos la madurez para convertirse en hombres en lugar de eliminarlos en el crítico periodo de su desarrollo.

Me han sugerido elaborar un reglamento al respecto con el fin de evitar este tipo de entrenamientos, pero odio las “regulaciones” para nuestra hermandad; estoy seguro de que los más experimentados maestros scouts me secundan en este punto, pero no sé si todos concuerdan con eliminar las pruebas de resistencia. Lo que sí espero es que tomen en cuenta cualquier opinión de sus hermanos maestros scouts al respecto.

Agosto, 1913

Uniforme para maestros scouts

He dicho anteriormente: “me interesa un camino si un scout porta su uniforme o no, siempre y cuando su corazón y trabajo lo lleven a cumplir la Ley Scout”. Es un hecho que un scout no puede usar un uniforme si no logra comprarlo por él mismo.

Personalmente me pongo uniforme aunque solo tenga una patrulla que inspeccionar, puesto que estoy seguro de que eleva la moral entre los muchachos aumentando la estima a su uniforme, sobre todo cuando ven que no tienen que ser adultos para portarlo. Crece su estimación al fijarse que son tomados en cuenta de manera seria como si fuesen hombres y al entender la importancia de que todos pertenecemos a la misma hermandad.

Yo mantengo el hábito de usar pantalones cortos y exhibir mis rodillas al ponerme el uniforme scout, y lo hago de manera intencional, no simplemente porque me encuentro más cómodo de pantaloncillo sino porque me acerca al nivel de los muchachos, alejándome del nivel de “maestre”* de la manera en como la entendemos en el ejército.

Un maestro scout es más que nada un compañero o padre para sus muchachos, lejos de ser un oficial o un maestro de escuela, del cual asimilarán sus ideas internas acorde con su forma de expresarse y vestirse, simpatizando

*Se refiere al grado militar, no al cargo scout. (N. del T.)

mutuamente.

Agosto, 1913

Campamento

Recordando los campamentos, me gustaría ver que se lleven a buen término en cada comarca y parroquia. El campamento es el verdadero atractivo para el muchacho, donde sé que el maestro scout tiene la verdadera oportunidad; es la escuela práctica para modular el espíritu scout y educar el carácter.

Es importante reconocer al campamento como el momento especial del año para los scouts; el siguiente paso es asegurarse de que al prepararnos para el campamento no nos limitáramos, si es que existiese el caso, a repetir el mismo programa año tras año.

Es bueno cambiar el lugar cada año e incluso la rutina, tal vez desarrollar nuevas técnicas de acuerdo con las condiciones locales; la rutina diaria debe ser progresiva e innovadora y debe ser tanto como sea posible, aplicada en otros campamentos.

Con urgencia les digo a los maestros scouts que informen con anticipación de sus salidas de campamento al director de distrito* con el fin de que se faciliten los arreglos, puesto que en muchas ocasiones los directores conocen a personas que están dispuestas a prestar sus terrenos, o indicar los lugares donde se encuentran otros scouts acampando.

Septiembre, 1913

Educación: deudor y acreedor

He insistido en explicar nuestra posición referente a la educación y sus fines. El nuevo esquema de educación nacional que recientemente fue dado a conocer tiene como finalidad mejorar el anterior, pero en realidad no va más allá del empleado en los Estados Unidos o en cualquier otro lugar.

Eso es difícil de creer si lo ves solo de forma teórica o si te convencen los reportes de los responsables de la educación nacional, pero es poco satisfactorio al apreciar los efectos prácticos en la nación.

Nuestro país gasta actualmente millones en educar a sus hijos e hijas para el bien, para la salud, para que sean ciudadanos exitosos, pero si en realidad la educación fuera efectiva, los resultados no dirían lo contrario.

De la misma forma, debemos mirar el otro lado de la balanza tal y como la conocemos ahora; aquí encontramos que se gasta la misma cantidad de dinero en los reclusorios con el objetivo de “readaptar” a la gente que falla en

*Comisionado de distrito en el original. (N. del T.)

ser buen ciudadano tratando de remediar sus defectos.

Prisiones y policías, pobreza y desempleo, niñez difícil y con alta tasa de mortandad, desnutrición, irreligión, descontento; ¡qué tipo de cosecha tenemos con una semilla tan cara!

Todos, en un grado o en otro, lo que necesitan es educación. No educación para leer, escribir y hacer cuentas sino educación en altos ideales, en autosuficiencia, en sentido del deber, en fortaleza, en respeto a uno mismo y respeto a los demás; en una palabra, en aquellas virtudes cristianas que conforman el “carácter”, el cual es el principal equipamiento para tener una carrera exitosa.

Esto, ¿se está planteando en el nuevo esquema educativo?

Nuestro objetivo, tanto como sea posible, en el movimiento scout es, en lo posible, acortar el camino para crear una forma práctica de educar el carácter y complementar a la pedagogía escolar. Los puntos necesarios para desarrollar en nuestros muchachos la buena ciudadanía son:

1. Carácter.
2. Conocimiento.

El segundo aspecto lo enseñan en la escuela; el primero debe dejarse a elección de nuestros niños fuera del horario escolar en concordancia con su ambiente, y esto es precisamente lo que el movimiento scout fomenta.

Las dos principales técnicas son:

1. Por medio de la educación: significa “situar” al muchacho de tal forma que tenga el deseo y ambición de aprender por sí mismo.
2. Por medio de la capacitación: es decir, imponiendo el conocimiento en el muchacho.

La número dos es una regla común, pero en el movimiento scout usamos la número uno; apelando a los instintos naturales del muchacho, le otorgamos ambiciones ofreciéndole la oportunidad de promover su espíritu hacia una dirección. En esa forma es como ayudamos a las autoridades escolares y completamos su trabajo.

Octubre, 1913

La pañoleta

Me he quebrado la cabeza al explicar la relación entre la Buena Acción y el nudo en la pañoleta; mi idea era, y sigue siendo, que los scouts hagan en la mañana un nudo extra* en la punta de su pañoleta o dejar su pañoleta fuera del chaleco hasta realizar su “buena acción” diaria. Debido a una inapropiada

* Al principio no se usaba el nudo o anillo de la pañoleta como lo conocemos hoy, pues se hacía con la misma pañoleta. Por eso que refiere a hacer un nudo extra. (N. del T.)

expresión de mi parte algunos confundieron mis palabras en el extranjero; pero no creo que importe mucho, pues las buenas acciones fueron realizadas de igual manera.

Octubre, 1913

Siempre listo: el invierno se acerca

Las largas tardes de invierno nos brindan una gran oportunidad con nuestros scouts, pues podemos reunirlos para escuchar emocionantes relatos, jugar basquetbol u otros deportes, practicar manualidades y pasar sus pruebas. La temporada parece acercarse rápidamente y pasará de la misma forma, por lo que es importante mirar y programar nuestro trabajo con anticipación como lo es en este momento. La imaginación del maestro scout empieza a trabajar sobre los diferentes esquemas a desarrollarse.

Entre algunas sugerencias, propongo montar obras teatrales sobre la vida de personajes importantes de la localidad para que sean representadas por los scouts. Los ensayos, la escenografía, los actores y cantantes, todo forma una serie de actividades para educar, mientras que apelan a los instintos de los muchachos. Es posible lograr satisfactorios resultados financieros para la tropa.

A los maestros scouts generalmente les digo: “Siempre listos para que las tardes de invierno sean bien empleadas”.

Octubre, 1913

Reportes de patrulla

Siento que todo debe realizarse para generar espíritu de patrulla e inculcarle responsabilidad a los guías de patrulla, siempre con el fin de educar el carácter, aparte de tratar de aminorar el exceso de trabajo que los maestros scouts tienen aunque sea mínimamente.

Una sugerencia que ha sido tomada como costumbre en la localidad de Winchester es que cada muchacho haga un reporte sobre sus actividades físicas semanales, ya sea el realizar determinados juegos o la práctica de actividades atléticas. Estoy orgulloso de que cuando menos una tropa ha tomado actitudes similares y me gustaría que se generalizara.

Mi idea es que cada guía de patrulla presente un reporte semanal a su maestro scout de cómo sus patrulleros han realizado los ejercicios, han asistido a las reuniones y han pagado sus cuotas. Se espera que cada scout haga cuando menos cuatro ejercicios; los “ejercicios scouts” incluyen formaciones, juegos, competencias, asistencia a las juntas, realizar especialidades y trabajos scouts como reportes de mapas, recorridos, acecho o practicar basquetbol por

una hora. Las “buenas acciones” no cuentan como “ejercicios scouts”, ya que deben realizarse a diario en cualquier circunstancia; sin embargo, deben incluirse en el reporte.

Noviembre, 1913

Espíritu de patrulla

Mientras más tropas exitosas veo, más valoro el sistema que hace a la patrulla la unidad responsable de la tropa y el trato del guía de patrulla como responsable similar al de un adulto. Como un paso adelante con el fin de ayudar a los maestros scouts, estamos ideando un reporte de patrulla que pueda entregar semanalmente cada guía a su maestro scout, donde consigne la asistencia semanal de sus patrulleros a ejercicios scouts, juegos, actividades de la iglesia, etcétera.

El porcentaje de actividades puede ir aunado a la puntuación de la patrulla con el fin de designar a la patrulla merecedora de un reconocimiento dentro de la tropa; dicha competencia es de utilidad para los muchachos, pues le inculcan el trabajo cotidiano.

En algunas tropas, las patrullas tienen un lema que resulta una divisa excelente para desarrollar el “espíritu de patrulla”; el lema es una regla seleccionada o compuesta por la patrulla misma y usualmente se aplica al animal de la patrulla. En ese sentido, la patrulla Leones puede tener como lema “valientes como los leones”; los galgos, “alertas como perros vigías” o “los amigos fieles”, y así sucesivamente.

Diciembre, 1913

Cuando la presión falla

Leí en un periódico que descubrieron al inventor original de los scouts. Es la cuarta vez que he leído algo así en los cuatro últimos años; sin embargo, tenía la impresión de que el original fundador, Epicteto, murió hace siglos.

Este comentario particular menciona que hemos pervertido sus ideales y que no somos lo suficientemente militares; el problema es que este caballero ve una similitud en nuestro movimiento con algo que se está imaginando, pero en realidad no ha estudiado a fondo y por consiguiente no comprende su significado y posibilidades.

¿Cuál es nuestro objetivo? Al parecer no le da importancia alguna en sus argumentos, pero ésta es la piedra angular de todas las interrogantes.

Nuestro objetivo es ayudar a los muchachos a abrir sus mentes, mostrándoles su carácter a sus compañeros (ya que no existen dos iguales), con el fin de educarlos para el bien de Dios y su patria, para animarlos a ser

trabajadores incansables y honrados, camaradas con una hermandad hacia sus compañeros.



Nuestro movimiento le resulta atractivo a todas las clases sociales (el pobre tiene las mismas oportunidades y consideraciones con respecto al más afortunado), con la idea de que muchos de los menos afortunados puedan adquirir mayores oportunidades en un futuro. Así pues, es por el carácter de sus ciudadanos, y no por la fuerza de sus armas, que un país es superior a los demás.

Si podemos obtener el carácter y el sentido de hermandad dentro de nuestros muchachos en casa y en todo el mundo, lograremos asegurar lazos de hermandad que nos mantendrán unidos.

Por tanto, mientras el movimiento se sostenga y mantenga unido, como hasta ahora en todos los países, se promoverá la amistad entre las naciones, y nuestras posibilidades y oportunidades para lograrlo son inmensas; esos son nuestros objetivos y que cada maestro scout debe tomar en cuenta antes de planear su trabajo. Pero aparentemente los inventores originales jamás pensaron en estos fines.

Personalmente, no presumo de algo de lo que no tenga un poco de experiencia en cuanto a este particular aspecto se refiere; una gran parte de mi vida ha sido empleada en entrenar soldados, cadetes o guardias fronterizos y he servido a más de uno en diferentes campañas militares; he tenido la oportunidad de ver cadetes en África del Sur y Canadá y, por primera vez, en Nueva Zelanda y Australia. Estas visitas me han confirmado la opinión de que, vuelvo a reiterar, un excelente material para los muchachos es volverlos un inteligente ejército de cadetes capaces de tener carácter y autosuficiencia, de estar bien uniformados y de contar con un buen porcentaje de tiradores en línea; pero muchos consideran que los hombres con carácter no son necesarios.

A algunos de los buenos soldados los he usado en servicio, y los

mejores son los que tienen carácter, ya que cuando menos uno puede confiarles para realizar una responsabilidad individual. Otros llaman disciplina a aquella que viene como parte del castigo o reprimenda, en lugar del espíritu de aventura, cuando este último es esencial ya que una simple cáscara de obediencia no resistirá la prueba del servicio.

En el ejército, a los jóvenes que ingresan se les pide que sepan leer, escribir y hacer cálculos; pero ellos no cuentan con la idea de la responsabilidad que tienen encima, así como de los peligros que los acecharán, o incluso tener un cambio para sí mismos al afrontar la muerte con sentido del deber.

Estos y otros muchos atributos de los buenos soldados son asumidos en la palabra carácter. Hay que promovérselos antes de que se les pueda considerar como militares inteligentes. Esto es en realidad el principio, y no como muchos pensarían el final, para hacer un hombre de pelea.

Los bóers jamás fueron doblegados, ya que contaban con buenos combatientes y se mantuvieron al pendiente con sus tropas por cerca de dos años. ¿Por qué lo hicieron?, porque contaban con el suficiente carácter para realizar su trabajo, mantuvieron su ingenio, practicando el mejor uso de su coraje, el sentido común y la astucia; esos hombres sólo necesitaban un último empujón para contar con una disciplina un poco más robusta con el fin de hacerlos mejores soldados.

La secuencia del entrenamiento deseado debes aplicarla en sentido contrario; es decir, primero hay que lograr que el carácter se establezca como su fundamento. Ahora bien ¿es el mismo objetivo buscado por este hombre que presiona a sus muchachos? La presión jamás logrará hacer un ciudadano, eso es seguro.

El fin, por el contrario, podría ser:

- a) Hacer soldados potenciales, u
- b) obtener jóvenes con el glamur de las responsabilidades y conducirlos hacia alguna forma de disciplina que pueda servirles en un futuro.

En el primero de los casos, es necesario que el maestro Scout dé excepcionales instrucciones, como la disciplina en las formaciones que realizándose una o dos veces por semana causará un beneficio para su carácter y lo hará lo suficientemente fuerte como para convertirse en un futuro soldado. Si no entra al servicio militar, sabe que conoce lo suficiente y su alma acostumbrada está lista ante la disciplina como una forma permanente de actuar.

Un oficial del ejército con el cual simpatizo comentó que tiene reclutas que jamás han sido disciplinados y los describe como “bollos crudos, por lo que los prepara y cocina para convertirlos en buenos soldados”. Sin embargo,

en estos casos los jefes buscan que se conviertan en genuinos cadetes y no en scouts.

Por otro lado, en el caso b, capacitar y educar la naturaleza salvaje de los muchachos es lo más recomendable, siendo la mejor manera de manejarlos siempre y cuando el oficial se mantenga al tanto.

Pero, ¿por qué no unirnos a las Brigadas para muchachos o las reuniones de la iglesia que buscan educar en esa dirección?

Tal vez hayan cambiado nuestra fachada, pero no nuestras ideas, ya que riegan falsas nociones de nuestra intención; es claro que muchos padres y clérigos opinan que crear soldados es nuestro objetivo en los scouts y el entrenamiento es acorde a ello, pero en realidad no se dan cuenta de que trabajamos en un plano más alto: crear y hacer buenos ciudadanos.

Por supuesto que hay demasiados maestros scouts en nuestro Movimiento a quienes les gustaría dar una nota más a nivel nacional de la forma en que educan a sus muchachos; sienten que por sí solos no siempre pueden obtener el carácter y hacen que realicen trabajos meticulosos y especializados con el deseo de convertirlos en soldados, marinos o ciudadanos. (He encontrado una pequeña muestra de eso al ver que el cuerpo de cadetes del Reino Unido contaba con un 80% de cadetes que antes fueron scouts).

Bueno, me encuentro lleno de simpatía hacia este sentimiento por parte de los maestros scouts y creo que abren la puerta para el nuevo escenario de los scouts mayores* ahora tan extendidos, sobre todo cuando los muchachos llegan a una edad donde pueden tomar decisiones, pudiendo especializarse en lo que ellos consideren pertinente.

Enero, 1914

El origen del esculismo

Los “otros inventores” del esculismo invariablemente revelan datos de quienes dieron la idea, así que probablemente estén interesados, para los que no los conozcan, en los orígenes de nuestro esquema, aportando algunos datos acerca del esculismo práctico.

La primera idea vino muchos años atrás cuando me dedicaba a entrenar soldados; en 1883, cuando era ayudante de mi regimiento, escribí mi primer manual de entrenamiento de una forma que les resultara atractiva a sus destinatarios, tratando de desarrollar su carácter en las campañas militares así como sus habilidades; le siguió otro más y un tercero, en 1898.

Posteriormente, *Ayudas para el esculismo** se convirtió en un libro usado por

*Se refiere a los rovers, en ese momento todavía no establecidos formalmente. (N. del T.)

**Aids to Scouting* es el nombre original de la obra, de evidente enfoque militar. (N. del T.)

muchas escuelas, capitanes de las Brigadas y otras organizaciones juveniles, cuando en realidad fue totalmente escrito para soldados; sin embargo, lo reescribí tratando de desarrollar el carácter de los muchachos mediante atractivos que les motivaran.

El uniforme fue tomado en su totalidad de un boceto que elaboré cuando me encontraba en África del Sur, en 1887 y 1896, y en Cachemira, en 1897-98. Nuestra insignia fue tomada del símbolo que se coloca en los mapas para señalar al Norte; asimismo, fue seleccionado para entrenar espías en el ejército, durante 1898. Nuestro lema “Siempre Listo”^{**} fue tomado del lema usado en el Cuerpo de Policía de África del Sur, donde presté servicio.

Muchas de nuestras ideas se tomaron de los zulúes, los pieles rojas y de los japoneses; algunas de los códigos de los caballeros medievales, muchas fueron tomadas de otras personas como Cuhulain de Irlanda, el doctor John, Sir W. A. Smith, Thompson Seton, Dan Beard, etc., y otras vinieron de mi propia invención.

Enero, 1914

Scout de Primera Clase

Un scout jamás comprenderá el valor de la educación prodigada por el escultismo hasta que obtenga su Primera Clase; la Segunda Clase es sólo un estado transitorio, pero es un hecho lamentable que muchos se mantengan como scouts de Segunda Clase, una vez que empezaron a obtener sus especialidades. Ello se debe principalmente a que los retos principales sólo se encuentran en la Primera Clase; este movimiento ha sido muy bien recibido por los maestros scouts como incentivo para que los muchachos sigan progresando en su adelanto.

Por supuesto que la gran objeción es la de requerir que los muchachos aprendan a nadar y en algunos lugares las facilidades para ello no son posibles; sin embargo, se ha sugerido que esta regla no sea tan estricta. Estoy preocupado de que haya sido muy necio en este aspecto, ya que normalmente considero importante que las cosas sean tan flexibles como sea posible, y sé que para algunos mi decisión al respecto pudo parecerles un poco obstinada, pero tengo mis razones y la experiencia me dice que estas son las correctas.

Cuando un muchacho logra su Primera Clase, y no antes, ha conseguido alcanzar las cualidades mentales, morales y físicas para convertirse en un hombre de provecho. Yo veo en la natación un paso muy importante al combinar las tres cualidades mencionadas, pues da una autoconfianza mental al muchacho; como enchufe moral al otorgarle el poder de ayudar a otros y

^{**}Debemos recordar que el lema original en inglés es “Be Prepared” (Mantente Preparado). (N. del T.)

adjudicarse la responsabilidad de actuar, arriesgar su vida en cualquier momento; y físicamente, como un ejercicio que fomentará su desarrollo corporal.

Todo hombre debe ser capaz de nadar; tanto en Noruega y Suecia, a cada niño de educación básica se le enseña a nadar en la escuela.

El hecho es que el scout tiene que aprender a nadar antes de poder obtener su Primera Clase con el fin de poner a prueba el carácter de los compañeros en diversas ocasiones.

Al principio se quejaron de que no existían lugares donde pudiesen aprender a nadar, pero cuando vieron que no se aceptó como una excusa, empezaron a trabajar en buscar lugares donde hubiese albercas. He escuchado historias de muchachos que han recorrido en bicicleta cinco millas diarias para ir a los lugares donde se encuentran; en muchos lugares fueron represados los arroyos para hacer sus propias albercas; los campamentos de verano se realizaron a orillas del mar o de ríos con el propósito de capacitar a los muchachos en natación.

Sé que puede ser realizado si se lo proponen, y si los muchachos llegan a protestar esto les servirá para forjar su carácter. De cualquier forma, veo a la actividad de natación como una herramienta esencial para obtener la Primera Clase y para cualquier hombre. No considero a un muchacho un verdadero scout hasta que no pase sus pruebas de Primera Clase.

Febrero, 1914

Antibelicista, no antimilitarista

El mes pasado me encontraba en una interesante conferencia con un importante número de integrantes de la Sociedad de Paz y de la Sociedad de Amigos. Ellos querían comprender mejor las ideas que delineaban la capacitación scout, sobre todo desde que su atención se centró al declinar por la ayuda a *Lucas-Tooth Fund*.

Tracé en esa reunión un bosquejo general sobre nuestro trabajo y objetivos, invitando a que preguntaran y sugirieran lo pertinente, respondiendo afirmativamente cuando imaginaban que estábamos en contra de la guerra, aclarado que siempre y cuando no fuera en defensa propia. As mismo, les expliqué que no se puede suprimir la guerra con solo eliminar las fuerzas armadas; sería como tratar de erradicar el crimen aboliendo a la policía.

Sé que las guerras entre las naciones civilizadas sin duda son un método fuera de moda para arreglar las diferencias, pero aún existen e incluso en Europa, donde muchas naciones son parcialmente civilizadas. Todo depende de la educación y el carácter, del mutuo conocimiento y acercamiento.

La única forma de lograr la paz universal en Europa no es tratando de arreglar los perjuicios de la presente generación, ni siquiera construyendo edificios que alberguen conferencias de paz, sino educando a la siguiente generación hacia una mutua simpatía y confianza en el ejercicio de dar y recibir.

El único paso práctico que se ha dado es el movimiento scout, aquí en nuestra hermandad establecida en cada continente es en donde se fomenta el acercamiento y la camaradería mediante la correspondencia y las visitas; apoyando el establecimiento de la hermandad es como se logrará el desarme y la paz permanente.

Abril, 1914

No

Me he dado cuenta de que la gente se sorprende de nuestra Ley Scout, normalmente ciega ante el espíritu que la sustenta; se piensa que hemos olvidado algunos vicios de los muchachos e intentan imponer lo correcto al ordenarles no hacer esto o el otro. ¿Qué fue lo que pasó hace unos pocos años en Irlanda?

Cierta facción política emitió comunicados por todos lados: “Ningún muchacho debe ser scout”. “¡Scout! ¿Qué es eso?”, le pregunté a cada muchacho; cuando descubrieron que era un campista con las rodillas descubiertas y un sombrero, olvidaron la prohibición de convertirse en uno; patrullas y tropas se multiplicaron como hongos.

Mayo, 1914

Patrullas

Muchos maestros scouts reconocieron los extraordinarios beneficios que podían obtener con el sistema de patrullas si es que lo aplicasen, ahora la mayoría parece llevarlo a la práctica cada vez más. El sistema de patrullas consiste tan solo en poner a los muchachos en pandillas permanentes bajo la dirección de uno de ellos mismos, lo que es la organización natural ya sea para la travesura o la educación. Para obtener resultados de primer nivel con este sistema, debes otorgarle al guía de patrulla una verdadera responsabilidad, porque si sólo asignas responsabilidades parciales obtendrás resultados parciales.

Así pues usa a los guías como asistentes y ahorrarás diariamente mucho tiempo, entendiendo que no se trata simplemente de quitarle trabajo al maestro scout dándole responsabilidades al muchacho, sino de desarrollar su carácter. Normalmente el muchacho con mayor carácter es quien destaca como líder en

una pandilla, por tanto, si aplicas este esquema natural para nuestras necesidades, obtendrás los mejores resultados.

El trabajo del maestro scout es buscar el objetivo en las diversas patrullas de una tropa, realizar competencias para lograrlo y con ello conseguirá que el trabajo y la dedicación se acrecienten entre todos.

Mayo, 1914

Canciones marineras

Yo me sentía atraído por algunas canciones de los marinos como recuerdo de los días idos, mientras ellos se encontraban alrededor del capitán o caminando a lo lejos con la brisa o el movimiento del barco; pero, como muchas otras cosas, se están perdiendo.

Las canciones no siempre reflejaban la más alta y refinada moral, pero en muchos casos presentaban una forma muy personal de poesía, pareciéndose a lo que los scouts hacen cuando cantan a todo pulmón mientras construyen puentes, jalan cuerdas, etc. La forma de aprender las canciones depende de su encantadora peculiaridad; estos cantos son simples y sencillos para el propósito buscado.

Julio, 1914.

Tranquilidad y alegría

La tranquilidad y alegría para capacitar a los muchachos cuando hacen su trabajo ha sido ampliamente comentada. Es el resultado de que tomen nuestros objetivos y ambiciones y logren ser autosuficientes por sí mismos ganando satisfacción personal. El secreto del sistema Montessori es que el maestro tan solo organiza el trabajo, sugiera los alcances y el niño tenga la libertad de cumplir el objetivo que se plantea. La libertad sin objetivos claros se convertiría en un caos; por ello y sin duda, el escultismo ha sido definido como la continuación del método Montessori con los muchachos. El maestro scout motiva la ambición del muchacho dejándole la libertad de alcanzar su objetivo a su manera; él no lo instruye sino que tutela al muchacho para que aprenda por sí solo.

Posteriormente, esto es exitosamente seguido a que el muchacho logre desarrollar la tranquilidad, confianza y alegría de la libertad, continuación de un objetivo de independencia y triunfo.

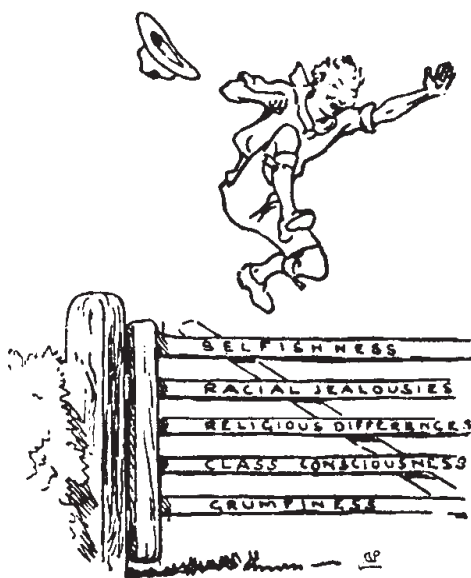
La tranquilidad y la alegría son muy requeridas en los ciudadanos de la actualidad, por lo que deben considerarse como las dos más importantes cualidades. Éstas en gran medida se enseñan por medio del ejemplo y no

pueden ser promovidas por un hombre egoísta o violento. Recuerdo muy bien a un soldado francés al que estaban por ejecutar.; el castigo se me hacía desmedido para la falta cometida, pero el presidente de la corte marcial lo justificó de la siguiente manera: “De cualquier manera, era un soldado demasiado agresivo”.

Por supuesto que ningún hombre egoísta puede reconocer su propio vicio; debemos asumir que cada uno de nosotros sin excepción posee egoísmo en diferentes niveles, por lo que debemos de dar un paso hacia delante con el fin de reducirlo al máximo.

Bien, ahora debemos mantener nuestra boca cerrada y aceptar las críticas de los demás, alegres y sonrientes; la vida es demasiado corta para andar discutiendo y con el tiempo encontraremos que es más grato y confortable “ofrecer la otra mejilla”. Éste confort es solo parte de la recompensa que viene ya que, si somos maestros scouts, pronto nos daremos cuenta de que nuestro ejemplo es seguido por los muchachos y la autodisciplina y la alegría son rápidamente adoptadas por ellos para superarse.

Las pequeñas disputas, la pérdida del temple, las agresiones, etc., desaparecen por la fuerza del ejemplo cuando no son impuestas por los superiores, mientras que el celo por jugar el juego incrementa la eficiencia rápidamente.



Agosto, 1914

El estallido de la guerra

La sorpresiva toma de las armas por parte de las grandes naciones de Europa, unas en contra de otras, por un comparativamente pequeño incidente en Serbia nos demuestra lo necesario que resulta estar “Siempre Listo” para todo,

aunque ni siquiera parezca probable.

Esto nos demuestra cuán insignificantes son las personas de estos países, cuando la simpatía suficiente daría por resultado la imposibilidad de pelear entre ellos, dándonos una clara idea de lo que está establecido, así que déjenos hacer lo que más podamos a favor de la promoción de la hermandad scout en el futuro, y mientras tanto los deberes a nuestra patria deben realizarse.

Agosto, 1914

La guerra

La guerra, por lo que los magistrados de las naciones han juzgado, nos ha enseñado sus causas y efectos que no justifican la inmensa destrucción de los mejores hombres del continente, el comercio, la caída de la fuerza laboral, la sed de sangre así como la miseria infligida a millones de inocentes.

Sin embargo, la guerra es como muchas autoridades han supuesto: el trabajo de los armamentistas, la ambición de los monarcas o simplemente la naturaleza humana que se aparta del diálogo; los oficiales que maquinan la guerra, las protestas antibelicistas y así sucesivamente debemos de encontrar la razón de ésta.

La espada de Damocles de la guerra siempre ha colgado del país que cuente con los valores para mantener la virilidad de las naciones en el desarrollo del autosacrificio heroico de sus soldados, uniendo clases, credos y partidos, y enseñando la mezquindad de los partidos políticos en su verdadera dimensión.

De cualquier manera, esta guerra nos ha probado la importancia para un país de estar preparado, no solo cuando existan las probabilidades de que puedan estallar las hostilidades, sino ante la sola posibilidad de producirse.

El desgaste de la riqueza usada para el mantenimiento de esta situación es enorme; si pensamos en el dinero gastado por el país es sin duda una inversión improductiva, que lo que menos busca es otorgar bienestar y prosperidad, pero es la mejor protección de nuestro barco contra las tormentas.

El punto debe considerarse. Estas tormentas, ¿están en nuestra naturaleza de la mano de Dios o en las maquinaciones del hombre? Si por último usáramos un método más efectivo podríamos prevenir la guerra, en lugar de prepararnos para ella, lo cual de todas formas no podrá evitar que estalle.

Esto es lo que cada persona que ama a Dios debe pensar hacia sí mismo antes de emitir un juicio; el terrible drama se despliega ante él, puede pensar

antes de ser un actor, y puede en cualquier caso tener una amplia oportunidad de estudiar la cuestión.

Pero las lecciones de esta guerra, cuando termine, no deben ser desechadas y olvidadas, deben otorgarnos la razón de usar una educación más efectiva en la hermandad del hombre con el fin de prevenir otras guerras en las futuras generaciones, donde el horror ahora pesa en nosotros y millones de inocentes que sufren en todo del mundo.

Yo sé que al llegar la paz después de esta terrible tormenta, nuestra hermandad scout adquirirá gran importancia para unir a las naciones en una mayor y más cercana estructura de entendimiento mutuo y simpatía, con el intento de conseguir la esperanza deseada.

Septiembre, 1914

Guerra

He sido cuestionado tantas veces sobre mis puntos de vista sobre la guerra que veo la necesidad de exponerlos aquí. El capitán John Smith, el viejo héroe isabelino después de su primera campaña en Flandes, fue atormentado por el sentimiento de que era inmoral pelear contra sus hermanos que profesaban la misma fe cristiana; tal convicción lo llevó a ofrecer sus servicios a los austriacos en contra de los turcos y otros enemigos similares.

Un amigo cercano, acorde a sus principios, se oponía decididamente a la guerra y su aversión a causar la muerte fue tan grande, que pensaba convertirse en un ciudadano ejemplar, buen deportista, consumado jinete y amante de los perros; sin embargo, se negaba a disparar por su repugnancia hacia quitar la vida a otra persona. Se alistó como voluntario en la guerra contra los bóers porque creía que era su deber defender el Imperio al que pertenecía; así pues, viajó a África del Sur como oficial aunque desarmado. Sentía la muerte de sus hombres en su cabeza cuando lidiaba con su cargo, por lo que cumplía con su deber con su país sin utilizar armas.

Paul Sabatier dijo el otro día al hablar de la guerra, que era un decidido pacifista; él era beligerante en ese momento, siendo un actor como muchos otros; pero normalmente decía “Cegarse a proponer la paz en este momento, significaría ser un traidor a la patria y a sus más altos principios, ninguna paz puede ser auténtica mientras no se base en la justicia”.

En esta guerra peleamos por la justicia, el honor y la paz, por lo que cualquier hombre que tenga dudas sobre su deber ante esta disyuntiva, tan solo debe responderse estas preguntas:

¿Quiero salvar mi casa, a las mujeres, niños y camaradas de mi país, de las atrocidades que sabemos que los alemanes cometen con los civiles, o debo

permitir que otros lo hagan?*

¿Creo en el honor de mantener un acuerdo y la justicia para el despertar de los estados o de la gente; en otras palabras, creo en la bondad y en el juego justo? Si es así, ¿estoy preparado para velar por el cumplimiento de estos principios? ¿Estoy en contra del militarismo y deseo un país libre y democrático, o deseo dejar las cosas bajo la disciplina alemana de “sangre y hierro”? ¿Conozco mis deberes con mi patria?**

Febrero, 1915

La importancia del guía de patrulla

En una ocasión me encontraba en el mar pescando en el yate de mis hermanos; corrimos y pensé que todos nos encontrábamos a bordo. Estaba ansioso de ver a mi hermano más grande, nuestro capitán, dar la señal para zarpar; sin embargo, cuando lo miré se encontraba molesto y gritando de mala manera: “Fíjate en ese barco, está navegando justo en medio de tu nariz”.

Me di cuenta de que se fijaba en cada detalle y empecé a reconocer que el peligro no debe subestimarse, y tomando en consideración los pequeños detalles es cómo podemos ir con éxito y sin ningún daño. De la misma forma ocurre en el movimiento scout, del que algunas almas nerviosas parecen vaticinar su desintegración, ya que la guerra se llevó lo mejor de nuestros directores y maestros scouts.

Yo me encuentro encantado de ver a aquellos que se “fijan en ese barco”, y que hacen el “trabajo escultista como siempre”. Al llevarse la guerra un número de directores y maestros scouts, realmente le ha hecho un gran favor al Movimiento; la guerra no pudo venir en mejor momento para enfrentarnos a lo que siempre he señalado, es decir, valorar el sistema de patrullas y la utilidad de los guías de patrulla mientras se encuentren apropiadamente capacitados e investidos de responsabilidad.

Mayo, 1915

*Es evidente que esta opinión se inserta en el contexto de la Primera Guerra Mundial. (N. del T.)

**“Rey e Imperio” en el original. (N. del T.)

1916-1919

Autoeducación

La concentración en la educación solo puede obtenerse cuando el trabajo realizado es basado en las pruebas y habilidades del aprendiz.

El instinto natural de los niños es desarrollarse mediante el ejercicio al que nosotros llamamos “juego”, y el niño cuenta con un deseo inherente de ejecutarlo; el pequeño desea hacer cosas y resolver dificultades a su entera satisfacción.

La doctora Montessori ha probado que encaminando a un niño en sus deseos naturales en lugar de instruirlo en lo que piensas que debe de hacer, logra educarlo con una mejor y más sólida base. Solo las tradiciones y lo ordinario son los que señalan que la educación debe ser una labor, siendo que, por el contrario, es como se obtiene una buena educación para el niño en disciplina y aplicación.

Uno de los principales objetivos de *Escultismo para muchachos* es romper la tradición y mostrar que, mediante el uso de atractivas actividades para los muchachos, uno puede guiarlos con el fin de que desarrollen por sí solos su carácter, salud y amabilidad.

Muchos interesados en los temas educativos sostienen que la concentración por parte del niño es lo más importante para lograr una educación exitosa, pero es más difícil de obtenerla en una escuela. No sé en realidad qué es lo que pasa en la escuela, pero sé que la manera más fácil de obtener la concentración fuera de esta, se logra si le das al niño sus propias tareas para realizarlas a su manera.

La idea es estudiar al niño y observar sus intereses; mirarlo construir castillos de arena en la playa, ver como se concentra hora tras hora mientras trata de afrontar las dificultades para edificar un castillo a su entera satisfacción; concentra su pensamientos y energías en su objetivo. Así pues, si tú adaptas esa sincera dedicación a los fines educativos, no existirá dificultad en obtener la concentración deseada.

Esto es exactamente lo que sucede en el movimiento scout, en un plano superior a los castillos en la arena, pero exitoso en los resultados enteramente basados en el estudio del niño, con el fin de utilizar sus inclinaciones, sean las que fueren, hacia su propio desarrollo.

¿El maestro de escuela obtiene su certificado por el conocimiento que tiene del niño para que aprenda aritmética, a leer y escribir?

El gran paso hacia el éxito es el desarrollo y no la represión del carácter del niño; al mismo tiempo sobre todas las cosas no hay que sobreprotegerlo.

Él desea hacer cosas por lo que debemos encararlo para que las realice hacia la dirección correcta, dejando que las ejecute a su manera, permitiéndole cometer errores que le otorgarán experiencia.

La educación debe ser positiva no negativa, activa no pasiva; por ejemplo, la Ley Scout dice: “El scout es”, es eso o no. Las autoridades se han acercado para “mejorar” la Ley Scout y muchas no reconocen su lado activo, en ocasiones cambiándola a la forma de: “Un scout no”. Por supuesto que el “no” es una actitud molesta y característica del viejo sistema represivo y una alerta roja para el muchacho, es un reto para que lo haga mal. Buscar el conocimiento es el fin, el esconderlo no.

Cada muchacho posee diferentes en habilidades, temperamento y mentalidad, aunque tratamos de enseñarles a todos las mismas cosas; algunos serán los más aventajados del grupo ya que cada quien se adapta de manera diferente, y no todos se encuentran en la misma etapa de su vida. Nosotros hemos sido criticados en el movimiento scout por ofrecer un sinnúmero de especialidades en diferentes materias; el objetivo de ello no solo es que se las ganen todas, sino que conozcan la enorme variedad de cosas existentes a su alrededor, con el fin de otorgarle a cada uno la oportunidad de seleccionar las de su mayor preferencia. Nosotros no perpetuamos la costumbre escolar, las habilidades pueden ser igual de buenas pero, desafortunadamente, no aparecen en ninguna materia incluida en el programa escolar.

El objetivo de las especialidades es promover la autoeducación por parte de los muchachos en las materias que les resulten de su interés.

Enero, 1916

Tropas ridículas

Los lobatos fueron instituidos con el fin de brindar educación adecuada para los niños de ocho a once años* y tratar que los Maestres scouts mantengan a sus tropas con muchachos por encima de esa edad.

Advertí recientemente una vez más a una “tropa ridícula”, compuesta en su mayoría por pequeños integrantes con grandes sombreros y pantaloncillos que les cubrían las rodillas al ser más grandes que ellos. “¿Por qué?”, le pregunté al maestro scout. “No puedo mantener a los muchachos más grandes en mi tropa”, fue su respuesta.

Supuse que sería muy difícil que lo lograra si continuaba mezclando a los integrantes de mayor edad con sus “pequeños camaradas”. Espero que eso

*Actualmente, la edad promedio en agrupaciones como la Federación Mundial de Scouts Independientes es de siete a doce años. (N. del T.)

no suceda con las “manadas de lobatos” que tienen un propósito definido. Debemos asegurarnos de no ver más desafortunados casos como estos, que no permiten mantener el prestigio de los scouts.

Como sea, los lobatos están listos y espero que integren a los pequeños niños de esas “ridículas tropas” de scouts como las que aquí han sido descritas, con el fin de que no volverlas a ver.

Octubre, 1916

La custodia del Gran Scout

A la edad de 14 años la mayoría de los muchachos poseen los conocimientos básicos dentro del sistema escolar, por lo que se supone cuentan con las bases educativas necesarias para especializarse en una línea particular, así que, antes de que elijan, es necesario que posean la capacitación necesaria para la escuela técnica.* Pero ¿cuántos en realidad cuentan con esta? Creo que menos de la mitad.

Normalmente se van a ocupaciones que les dan una remuneración económica inmediata sin importar de qué van a vivir posteriormente. Esto no economiza el futuro de la fuerza laboral del país o de su fuerza intelectual, ni ayuda a los jóvenes a ser prospectos de felicidad en su vida. Si queremos ganar la guerra después de terminado el conflicto bélico, debemos poner en práctica la idea de prevenir el desperdicio de los seres humanos.

A través del movimiento scout podemos lograr un gran beneficio en esa materia impulsando a los muchachos en estados progresivos desde sus primeros años a través de las especialidades, encaminándolos a probar por cuenta propia diversas actividades, dentro de las cuales encontrarán alguna que les sea provechosa a futuro.

Se sugiere ahora un ambicioso desarrollo de un talento específico hacia un alto nivel de manera en que se pueda ayudar directamente en su carrera. Este encaminamiento debe ser otorgado a través de las especialidades; de esta forma, trabajará como continuación a la escuela, en las clases técnicas o en correspondencia a la capacitación laboral.

Un grado alto de especialización, sin embargo, podría no ser un incentivo para algunos muchachos si es que no se usan estímulos personales. Es por ello que un distintivo que forme parte del uniforme scout es deseable difiriendo al nuevo con el grande, al posicionarlo de acuerdo a lo obtenido.

Los más scouts de mayor edad en una tropa, digamos quienes tienen 16

*Los muchachos después de esa edad ingresaban a la escuela técnica o la universidad, algunos más iban empezaban a trabajar. En aquel tiempo no existían en Inglaterra las preparatorias o bachilleratos como los conocemos ahora. (N. del T.)

años y cuentan con la Primera Clase, podrían formar una patrulla especial, otorgándoles labores como asistentes del maestro scout en los casos que no puedan ser guías de patrulla.

Los scouts mayores* pueden formar un equipo para servicios públicos, como bomberos, rescatistas, señaladores, salvavidas, etc., acorde a las necesidades de su localidad.

He agrupado a las siguientes especialidades: comercial, naval, intelectual, manufactura, agricultura, militar, negocio, pionerismo, cada una con al menos seis alternativas de estudio. La práctica de estas intenta hacer a los muchachos más eficientes y aptos para sus carreras, mientras desarrollan sus mentes y la prueban al mismo tiempo. De esta forma se mantendrán en sus tropas sin necesidad de dar trabajo extra al maestro scout o de requerir una nueva organización.

Ya sea que tengan o no nombre, debe llamárseles “cadetes”; Cadetes de la ciudadanía, del comercio y la industria; Tal vez más útiles para la nación por la guerra que se avecina que, simplemente, como cadetes militares.

Diciembre, 1916

Pantalones cortos

Una cierta pereza se ha arrastrado durante la guerra en algunas tropas en el uso de pantalones cortos, lo que sugiere una posible deficiencia en el espíritu scout.

Sería un interesante estudio entender por qué cada muchacho elige ingresar a los scouts; sería igual de interesante saber por qué cada ex scout dejó los scouts.

Tan lejos como pude llegar en esta investigación por cuenta propia, la conclusión sugiere simplemente esto: “Deseoso de aventura se acercó el muchacho, la falta de aventura lo puso afuera”.

Por “falta de aventura” me refiero a demasiada imposición, demasiado método escolar, poca vida scout, poca vida en el campo o campamentos con una consecuente pérdida del espíritu scout. Signos de este tipo ocurren con la sugerencia de que de vez en cuando se busque un sombrero diferente, un cambio de jefaturas y la sustitución de los pantalones cortos.

Los muchachos normalmente ingresan al movimiento con sus ojos abiertos, sabiendo que los pantalones cortos forman parte del uniforme que esperan adoptar, lo que nos brinda una tendencia hacia el objetivo que el

*En aquel momento no existían los clanes, sin embargo Baden-Powell comienza a plantear la situación con los muchachos más grandes de una tropa. (N. del T.)

maestre scout verá como una oportunidad de enseñar y preparar a la creciente generación; de otra forma se rompería la fe hacia el entendimiento de las razones por las que entraron; un buen compañero se mantendrá apegadas a éstas, aunque puedan mortificarlo.

Donde los muchachos mayores se quejan es un hecho de que los pantalones cortos se consideran “ropa de niños”, nos hace pensar que su educación scout ha sido escasa para lo que realmente se busca. Un material que nos puede servir de respuesta es enseñar a nuestros atletas, jugadores de fútbol, etc., todos usan pantalones cortos, así como nuestra infantería ligera y los escoltas del ejército. Sin embargo, el espíritu del muchacho es la razón más importante.

De cualquier manera no deseamos perder muchos muchachos, sobre todo porque perdemos a los que aún no son verdaderos scouts.

Junio, 1917

La temporada de campamento

Mucha vida de campo y estudio de la naturaleza debe estar en nuestro objetivo.

El otoño se acerca, de pronto se presenta y ¡cómo nos agarra cuando no tenemos nuestros planes preparados a tiempo! Estoy agradecido de que los directores y maestros scouts generalmente aparentan haber estado listos para el otoño y los preparativos del campamento.

Preliminarmente los campamentos de fin de semana preparados para los maestros scouts por parte de los directores son de especial valor, donde es posible invitar a unos cuantos externos con el fin de que prueben la alegría de esto y conozcan las fibras del escultismo; es la forma más común de reclutar nuevos maestros.

Los campamentos para guías de patrulla deben tener su lugar en cada programa, pero sobre todo deseo que ninguna tropa pierda su salida en las vacaciones de otoño ya que da valor a toda la capacitación que se dio durante el año en el local.

Muchas tropas parecen haber arreglado su trabajo para seleccionar “lo que aplicarán”, y mejor objetivo no pueden tener justo ahora; pero al maestre scout a cargo me gustaría decirle que le diera tanta vida en el campo y estudio de la naturaleza como sea posible, pionerismo y pista, actualmente muy en práctica. El estudio de la naturaleza debe ser en un verdadero contacto con ésta, lejos de la cuestión académica que pasa por el nombre de escuela; se pueden coleccionar insectos o una investigación de los animales o las aves, todas merecen un estudio por parte de los muchachos a la vez que les hacen un

beneficio.

No dejes que tu campamento sea un aburrido “picnic”, pudiéndose transformar cuando uno recurre a dinámicas militares. Esculcar y vivir en el campo es por lo que estamos y es lo que los muchachos más quieren, déjalos tener mucho de ello.

Es en el campo donde el maestro scout tiene oportunidad de educar mediante maneras atractivas los cuatro puntos principales de nuestra educación: carácter, servicio hacia los demás, habilidades y salud, pero aunado a éstos, nos da la oportunidad de acercar al muchacho con Dios al mostrarle la naturaleza y sus maravillas.

Julio, 1917

El bordón

He sido notificado del relajamiento en una o dos sedes donde se les ha permitido a los scouts hacer formaciones sin bordones; por varias razones es muy lamentable. El bordón es una parte distintiva del uniforme y su utilidad es tanto moral como práctica. El punto esencial es que su utilidad debe ser apreciada por el maestro scout y el director.

Recuerdo que en los tiempos anteriores al estallido de la guerra estaba en una revista de la caballería alemana; el emperador me preguntó sobre lo que pensaba de sus lanzas, a lo cual me aventuré a responder que se me hacían muy largas para ser efectivas en combate y que una lanza más pequeña, como la que usamos para cazar cerdos en la India, sería más práctica. Él sonrió y me dijo: “Es cierto, pero en tiempos de paz nos encontramos generando el *espíritu* en nuestros hombres, creo que por cada pulgada extra que le des a su lanza, les haces dar un paso más en autoestima”.

Bien, aunque esa idea es “hecha en Alemania”, existe algo de cierto en ella. El bordón ha estado en las manos de los scouts antes de esa conversación y he logrado realzar su valor en la forma de otorgarle inteligencia al cuerpo de scouts y la integridad individual que los distingue de otros muchachos, dándoles el espíritu de unidad que resulta muy positivo para lograr la eficiencia.

Históricamente, podemos relacionar al bordón con muchas cosas, las cuales le otorgan al bordón un valor sentimental, si es que miramos a la primeros scouts Británicos de Cuhulain armados con su bordón, los peregrinos o los “cazadores de Buenas Acciones”, los pescadores y su bordón, las bandas de Londres con su ropa y bordón, Robin Hood con su pequeño bordón, así hasta el presente, alpinistas, soldados y exploradores; todos ellos marcan un precedente que cuenta con su lado romántico y significado si es

adecuadamente aplicado.

La ceremonia de investidura del scout puede y debe tratar de impresionarlo cuando se le entrega su sombrero y el bordón que lo marca como scout, equipándolo para su peregrinación, para “hacer las cosas bien y mantenerse en el camino”. El maestro que falla al usar esa oportunidad está haciéndosela perder también a la vida scout del muchacho.

Se espera que el muchacho demuestre una reverencia y apego por su bordón como el espadachín con su espada o el cazador con su rifle. Dejen que el scout personalice su propio bordón. Arrumbar los bordones en una equina después de la formación o, peor aún, darlos por extraviados para excusar su uso en formación es bastante negativo para la capacitación moral de los muchachos.

Por supuesto, todo esto es muy independiente del actual uso del bordón.

Agosto, 1917

Descentralización

Nuestro principio de descentralización es aceptado como método administrativo del Movimiento. Los maestros scouts son libres del manejo y educación de sus tropas bajo la supervisión del representante de la oficina principal que es el director,* cuyo fin es supervisar que las reglas por las que nos regimos son seguidas.

Estos directores de igual forma trabajan como representantes ante las necesidades locales. Para los comités dividimos a los individuos como responsables ante los diferentes departamentos administrativos. Luego los distritos** brindan el soporte necesario para ayudar a los maestros scouts en su labor.

Mientras que los maestros no forman parte del comité o del trabajo de oficina, son en muchas ocasiones opacados por otras estructuras, pero son autónomos y devotamente encargados durante su tiempo libre de hacer el trabajo principal, conocido como “educar al muchacho”.

Las conferencias entre los maestros brindan la oportunidad de ventilar las dudas que tengan y suplir todo por un mejor entendimiento de lo que está pasando y es necesario dentro del Movimiento.

Así es que, si encuentran que este método no les es satisfactorio, está

*Este puesto, al haber grupos con las tres ramas, se convirtió en el de director de distrito, y el representante ante éste era el jefe de grupo, que en un principio era el mismo jefe de tropa, y en algunos casos contaba con 18 años, mientras en el mismo grupo podía haber rovers de mayor edad. (N. del T.)

***“Asociaciones locales” en el original, pero en realidad se refiere a lo que nosotros conocemos como distritos, en algunas otras asociaciones les llaman provincias. N. del T.)

abierto a los maestros además de ser su deber comunicarlo a los directores. El sistema ha sido puesto en marcha después de muchas consideraciones y después de muchas experiencias, algunas muy amargas. El punto es que los maestros vengan al Movimiento con sus ojos abiertos, siendo ésta la forma administrativa aceptada para poder unirse al tomar la Promesa y llevar a cabo la Ley de la Lealtad.

Cada jinete conoce que el único método exitoso para domar un caballo salvaje consiste en tener con éste buenos términos, una montura firme y una rienda ligera que sostenga su cabeza y lo vaya guiando.

Estoy seguro de que mediante el uso de este mismo principio, en la forma del gobierno local con un manejo en la supervisión del cumplimiento de nuestros estatutos, es como nuestra Hermandad actualmente muestra una espléndida energía acompañada con el espíritu de unidad que orienta su fuerza.

Noviembre, 1917

La religión de los campistas

El hombre que ha sido golpeado en el mundo, el hombre que ha probado el peligro y enfrentado a la muerte, el hombre que de hecho ha visto la vida en el verdadero sentido de la frase, es generalmente muy religioso. Pero la religión podría no ser reconocida por algunos, ésta es contraria a la ortodoxia, no ha sido formulada por nadie, pero es natural la constante comunión con su naturaleza.

Posiblemente no la podamos definir por nosotros mismos, porque no tiene doctrina ni ritual; sin embargo, apreciamos lo infinito en la naturaleza con solo una regla que rige todo, desde las pequeñas cosas como los gérmenes microscópicos, dando a cada uno su parte y responsabilidad de trabajo.

Él ha estudiado sus propias comparaciones insignificantes y al mismo tiempo, su propio deber en la vida. Es consciente de los permanentes procesos de las cosas grandes, hacia una felicidad mayor; desde la semilla hasta la flor, de la flor hasta el fruto y de esa manera es como el hombre acepta el progreso ante lo inevitable.

Se da cuenta de que la felicidad es obtenida al afrontar dificultades, pero que la vida es insatisfactoria cuando los esfuerzos son únicamente para uno; el servicio hacia los demás es el que realmente otorga la gran recompensa. Cuando san Jorge enfrentó al dragón, no fue simplemente por el triunfo de matar a la bestia, ya que la gran satisfacción fue ayudar a la dama que se encontraba en peligro.

Algunos podrían objetar que la religión de los campistas es al mismo tiempo una religión para los que miran atrás, y hasta cierto punto así es. Es regresar a lo primitivo, a lo elemental, pero al mismo tiempo es comunicarse con lo que la mayoría de las religiones se basan, comúnmente conocido como la apreciación de Dios y el servicio a los demás.

Pero en muchos casos se ha sobredimensionado la original y sencilla fe a la naturaleza, volviéndose difícilmente reconocible. Debemos juzgar una religión tanto como lo hacemos a una persona; si fuéramos petimetres, tal vez sea por como luzca.

Quien no luce la figura ortodoxa y quien rechaza lo natural es apto para observarlo como un indecente o cuando menos excéntrico, aunque él es después de todo, un simple despliego moldeado por la naturaleza, es decir Dios.

La forma natural de religión es tan sencilla que un niño puede entenderla, un muchacho puede entenderla, un scout puede entenderla, viene dentro en nuestra conciencia, de la observación, del amor, para usarla en todo lo que realiza. No es una figura formal o dogmática dada desde afuera puesta el día domingo, esto es por el contrario una parte verdadera de su carácter, un desarrollo del alma y no una cáscara que se puede pelar.

Una vez que el verdadero cuerpo está ahí, puede ser vestido con la ropa que mejor le quede, pero la ropa sin el cuerpo es simplemente un espantapájaros, un camuflaje. No trato de decir por esto que queremos desviar a un muchacho de la fe de sus padres, el objetivo es darle unos mejores fundamentos para esa fe, encaminándolo a percepciones que sean más comprensibles para él.

Comúnmente olvidamos que cuando presentamos la religión al muchacho, la ve desde un punto de vista muy diferente al de los adultos; ninguna verdadera religión puede ser enseñada como lecciones escolares. Ello conduce a pensar que la gran mayoría de nuestros muchachos que cambian de creencias o se vuelven no creyentes es por culpa de haber perdido estos conceptos por parte de sus clérigos.

Abril, 1918

Las responsabilidades de la civilidad

Como cada hombre ahora tiene el derecho al voto, uno de nuestros objetivos educativos debe ser preparar a los jóvenes ciudadanos para que atiendan esta responsabilidad. Esta situación no puede ser simplemente enseñada en las clases de “civismo”. Por tanto, ¿qué harás para que se pueda lograr? Bueno, esa pregunta ha sido formulada como un enigma; ésta situación es dejada por

el sistema educativo con la esperanza de que la enseñanza histórica incline a las mentes de los jóvenes hacia la dirección correcta.

Bueno, para mí la práctica es mejor para entender la evolución política que se sucede; normalmente los jóvenes toman la misma línea política adoptada por sus padres, de la misma forma en que lo hicieron con la religión, no tanto por sus propias convicciones sino por tradición.

Hoy en día, con el rápido desarrollo social y los cambios, los pensamientos de los padres normalmente se consideran pasados de moda para el moderno joven patriota; nosotros en el movimiento scout somos apartidistas; tan lejos de los partidos políticos como sea posible y deseo que siempre se piense que, cuando coincido con la propuesta de algún partido, no tengo tal intención en mi mente. Como punto importante puedo decir que estoy impresionado por las actuales facciones dentro del Parlamento que me hacen preferir no otorgar mi voto por alguno de ellos.

Un escritor recientemente declaró sobre cómo en una ocasión él fue autorizado para que yo tuviera un lugar en el Parlamento pero, como yo decliné, no sabe hasta el día de hoy qué partido es mi favorito; ni yo mismo sé la respuesta.

Es por ello que no tengo intenciones partidistas en mis comentarios y espero que ningún maestro scout las tenga cuando prepare a sus scouts para sus responsabilidades políticas. Es para la habilidad política más que para la política partidista hacia donde queremos prepararlos.

Nosotros dentro del movimiento scout estamos acreditados para proporcionar al muchacho, que no tiene las mismas oportunidades cuando sale de la escuela pública, carácter; especialmente en los aspectos de responsabilidad y disciplina. La práctica de la autoridad responsable y la obediencia alrededor de los muchachos es llevada en el movimiento scout mediante el sistema de patrullas, pero eso es en concordancia con la edad del muchacho más que el sistema “perfecto” de la escuela pública.

Nosotros consideramos que existen dos formas de disciplina: una es la expresión de lealtad a través de la acción y la otra, es la sumisión a las órdenes por miedo al castigo. En el sistema “perfecto”, la autoridad de los maestros a los muchachos es simplemente la delegación de la autocrática regla que busca poner a los muchachos pequeños en su lugar (no siempre de forma negativa en algunas ocasiones), en ningún sentido es democrática ni otorga al muchacho la libertad de acción, excepto cuando asume el riesgo de ser castigado al no seguir las reglas de su superior.

Por el contrario, en el sistema de patrullas llevamos adecuadamente la responsabilidad al guía, para que maneje su patrulla durante los juegos o para probar su eficiencia, mientras los scouts son impulsados a llevar las

instrucciones de los guías hacia los deseos de la patrulla con el fin de mejorar; ésta es la expresión de su agudeza y espíritu de camaradas al realizarlo, en otras palabras “jugar el juego”.

El guía realiza su parte con el objetivo de obtener el éxito, él tiene que manejar el espíritu con tacto y buscando el espíritu humano. En la Corte de Honor (nuevamente, si está bien organizada) la voz de los muchachos es escuchada y las reglas son realizadas por su propio guía.

De manera similar en la Conferencia de Guías* (si está bien manejada), los ideales y objetivos del Movimiento son considerados y los pasos para lograrlos son discutidos entre los muchachos. De esa forma, se poseen por una amplia y mejor perspectiva en darse cuenta de los pros y contras de las cosas, haciendo que la patrulla se vuelva una escuela práctica de autogobierno.

Es común escuchar: “Los que pueden ser líderes, primero tuvieron que obedecer”. Sí, pero eso y sus respectivas trivialidades tienen sus límites. Yo prefiero como líder a un hombre que ha aprendido a hacerlo de cualquier modo.

Se solía no ser un gran tirador en el ejército como los N. C. O., quienes aprendieron por sí solos una férrea disciplina como cabos y, posteriormente, fueron promovidos para otorgarles las suficientes libertades para manejar la disciplina en su oportunidad. Hoy en día, se les enseña a considerar a sus hombres y a los objetivos superiores en lugar de su importancia individual, otorgando el impulso necesario que brinda el éxito.

De igual manera, creo que en muchas tiendas y fábricas los trabajadores laborarán mejor y más contentos bajo el mando de un hombre con tacto y simpatía, que es capaz de mirar más allá, hacia los resultados de su trabajo haciendo que la promoción simplemente sea a causa de las manos hábiles y su gran cabeza. Muéstrenme a un capataz que realmente haya aprendido su trabajo como guía de patrulla.

Éstos son algunos pensamientos que bien pueden quedar en las cabezas de nuestros trabajadores, en el trabajo de tropa, con el fin que maneje de la mejor manera la Corte de Honor y encauce los objetivos de sus guías de patrulla de tal forma que la tropa sea una escuela para capacitar líderes para las futuras generaciones de ciudadanos.

Junio, 1918

Reconstrucción, ¿qué pueden hacer los scouts?

Las muchas preguntas que se me han realizado con el fin de conocer nuestra

*Podríamos decir que se refiere a lo que ahora se conoce como la reunión de la patrulla Flecha, denominado por otros como la patrulla de guías. (N. del T.)

postura en el movimiento Scout con miras a la reconstrucción del país después de la guerra, me han hecho percatarme del gran de interés que, actualmente, tienen los maestros scouts en tal objetivo, acrecentando mi convicción de que está en nuestro poder la realización de una invaluable labor al respecto. Lo he mencionado con anterioridad pero creo que he sido muy claro en definirlo con precisión.

Bien, considerando la dificultad de profetizar lo que vendrá después de la guerra, no es muy difícil trazar un esquema medianamente definido, con algunos puntos precisos que nos permitan fijar nuestro objetivo.

En primer lugar, como alguien ha dicho, “Si la guerra no enseña lecciones que sirvan para los sobrevivientes y a quienes los sucedan, con el fin de hacer posibles cosas nuevas, entonces la guerra sí será la gran catástrofe... donde la humanidad no tendrá siquiera una oportunidad”. Esta sentencia es irrefutable.

Vamos a pensar cuál es la maldad alojada en nuestras mentes que debe remediarse y, con la luz y la experiencia de la guerra, posiblemente pueda ser enmendada para “quienes nos sucedan” si se siguen los pasos adecuados.

Para mi mentalidad, la condición de los trabajadores (no quiero usar la palabra “clase”, desearía que se aboliera para siempre por todo el daño que ha causado), de los hombres y mujeres debe ser mejorada; sin embargo, un obstáculo para lograrlo es no poder eliminar la barrera entre “clases”, entre capital y mano de obra, etcétera.

Nosotros somos criaturas hermanas, incluso de la misma sangre y familia; la división de clases es una creación artificial y puede eliminarse si tan solo le indicamos a nuestra mente que lo haga, esa es una lección que debemos aprender de la guerra.

Por otro lado, la guerra logró la ilusión de enlistarnos, ricos y pobres sin distinción, con su común intercambio de dureza y peligro, su común sacrificio por un ideal afín en el frente de batalla, acompañado con el mismo dolor y entrega de aquellos que se encuentran en casa.

¿Estamos después de la guerra dispuestos a aceptar el sentimiento de hermandad engendrado con el fin olvidar a esos miserables partidos políticos, las barreras sociales y la riñas que sucedían en los días previos a la guerra? ¡Bienvenido el olvido!

La guerra nos ayudará si tan solo nos determinamos a hacer el mejor uso de ella, nuestro objetivo debe ser entremezclar las clases sociales y otorgar una mejor y más feliz vida para todos, con el fin de que el pobre pueda compartir su felicidad tanto como pueda; el patrón debe humanizarse hasta simpatizar y convivir franca y directamente con sus empleados; el trabajador debe demostrar cómo usar sus medios para el mejoramiento de su hogar y de

una vida plena. Ambos deben realizarlo mediante la combinación de esfuerzos, con el fin de que puedan otorgar mejores condiciones para ambos y la educación viene en forma de llave para ambos, la educación en carácter.

Autosuficiencia, autodisciplina, hermandad, sentido del honor y su deber deben ser instituidos; estos atributos son los que hacen crecer como hombres sin importar la posición; mirando más allá y viendo el bienestar de la comunidad, colocando la rutina hacia el servicio de otros así como para el propio, desarrollando de la misma forma la percepción en la belleza de la naturaleza, en el arte y en la literatura; así ese alto interés es asegurado y se puede obtener regocijo del ambiente, sin importar cual fuese.

Estos son los aspectos en los cuales el movimiento scout puede hacer mucho, impartiendo estos elementos y estableciendo las bases.

Septiembre, 1918

Ropa estándar, no la necesitan los maestros scouts

Escribo esto en el tren apretujado en el camarote con otros once pasajeros. No hay portabultos donde poner el equipaje, no hay porteros, ni taxis en la estación que me ayuden a llevarlo si es que así lo quisiera, y estoy por empezar un viaje de cuando menos una semana.

Traje conmigo tan solo algunas cosas indispensables, el traje estándar que en este momento uso será suficiente para mi viaje. Independientemente de que me encuentre de viaje, espero lograr ir de campamento por uno o dos días, debo atender a una conferencia y de igual manera asistir a una reunión. Espero hospedarme con unos amigos por un par de noches y, posiblemente, tener unas pocas horas para pescar, antes de que la guerra llegue y me provea del equipo necesario para las pasar las tardes, ir a pescar y mi uniforme.

Mientras tanto, voy con mi traje común, el cual me queda bien para cualquiera de mis compromisos: el uniforme scout. Como nuestro uniforme ha pasado en una reunión en el palacio de Buckingham cuando uno de nuestros directores recién fue condecorado por el Rey por su trabajo con los scouts, seguro eso será razón suficiente para que sea aceptado en cualquier lugar.

Pero bien, yo había comentado el otro día en *The Scout** sobre la forma tan desaliñada de unos scouts que había visto, y estoy casi seguro que su maestro scout (al que no he visto) tampoco viste con corrección. La elegancia en el uniforme y su correcto porte al detalle parece una insignificancia para armar un alboroto; sin embargo, tiene su valor en el desarrollo de la autoestima así como en la inmensa reputación del Movimiento, sobre todo de

* Revista para los muchachos de tropa. (N. del T.)

aquellos que nos juzgan por lo que ven.

Es tanto, a manera de ejemplo, al ver una tropa mal vestida seguramente puedo “encontrar” un maestro scout mal vestido. Piensen en ello, maestros scouts, al momento de arreglar su uniforme o colocarse la insignia en su sombrero, ustedes son el modelo de sus muchachos y su elegancia se verá reflejada en ellos.

Septiembre, 1918

El zar y los scouts

El zar pudo tener sus errores, pudo haber sido un hombre desequilibrado, pero en ningún momento fue tirano desquiciado; él es simplemente la representación de la sucesión de reglas autócratas de Rusia.

Sin embargo, el autogobierno democrático es la consumación devota deseada como una regla, ¿quién puede decir, en la reciente historia, que Rusia estaba madura para ella?

Es difícil para nosotros en nuestra pequeña isla, hacer el extraño contraste de gente en ese lugar y de la variedad de tribus que existen; la mitad de ellas asiáticas y en muchos casos con una antigüedad de dos mil años. No es quizá muy entendido el hecho de que Nicolás estaba muy consciente de la situación; en el zar su pueblo encontraba el mejor amigo que probablemente hayan conocido.

Un objetivo que tuvo en mente fue construir una moderna nación capaz de gobernarse a sí misma, con el fin de aprovechar los inmensos recursos del país; pero realizó algo que no era adecuado para el momento, ya que como primer paso la actualización de la educación en uno o dos aspectos era primordial, aunque los métodos tradicionales estaban en desacuerdo en llevarla a efecto. Él no se encontraba muy orgulloso al ver en el extranjero lo que sus camaradas estaban haciendo.

Un día escuchó la historia de los incompetentes y las ranas perseverantes que cayeron en la crema; esto lo atrajo a leer el libro en el que es mencionado, *Escultismo para muchachos*, entonces su autor fue llamado para explicar sus ideas.

En un ordinario, pequeño y tranquilo estudio, tuve una larga y tranquila charla informal a solas con el zar; él estaba muy emocionado con las posibilidades de la enseñanza scout para la actualización de la educación y veía la manera de basar la vida en el campo y las actividades que daban libertad de juego a los individuos sobre las líneas de autodisciplina y servicio a los demás.

Me explicó de cómo el sistema existente en Rusia tenía por objetivo

preparar a los muchachos como cadetes militares. La escuela era una barraca, los maestros eran oficiales, la disciplina era la misma del ejército, rígida hasta el tope, ninguna individualidad era permitida a los muchachos, no había juegos o prácticas que les sirvieran para desarrollar su carácter; la escuela era un lugar de instrucción impuesta desde afuera.

Con esto, el zar sintió que no existía una vía por la cual pudiese hacer que la nación estuviera al día pues no conoce el instinto de libertad o de acción, por lo que veía un camino en el escultismo. Él tenía el libro traducido al ruso, así que invitó a las escuelas a que intentaran educar a sus muchachos con éste.

Animado por la situación, accedió a pasar revista a la primera escuela que probase las actividades scouts; esto sucedió en Crimea, pero los muchachos fueron transportados hasta Petrogrado en un tren especial para realizar la inspección.

¡Qué gran día para ellos!

Ahora me invitó a visitar las escuelas y ver a los muchachos en la transición de cadetes a practicantes del escultismo, me dijo que fue difícil hacer el cambio de espíritu en la forma de educar y el éxito en ello era esencial. Como veíamos, el entrenamiento de cadetes carecía de alma, mientras que el escultismo parecía ser la expresión del correcto espíritu por parte del muchacho. Él había entendido la idea, pero los maestros de escuela hicieron otra cosa. No se encontraban lo suficientemente impresionados con los valores del escultismo para levantar a su propia criatura.

* * *

Visitando las escuelas es como me pude entender mejor lo que el zar pensaba cuando recomendó adoptar el escultismo. Un caso típico ocurrió en Moscú; los directivos de la escuela me entretuvieron mientras almorzaban para preparar la inspección, resulta innecesario decir que todos nos encontrábamos uniformados, con espadas, etc., el responsable era un anciano coronel que había estado en el cargo, ¡por cerca de treinta años!

Antes de que entráramos por el *zakoushka*, u *hors d'œuvre*, mi anfitrión insistió constantemente en atiborrarme de vodka como muestra de hospitalidad Rusa; ciertamente con un poco de astucia puede superar la prueba de manera segura, pero es indudable que el esfuerzo habla por sí mismo.

La formación de los cadetes fue con una precisión exacta, los dormitorios estaban limpios, cada uno comandado por un oficial del ejército; la disciplina era muy estricta, ningún juego estaba permitido, los impulsos naturales eran reprimidos en cualquier manifestación, los muchachos eran

adiestrados para temer y obedecer. Todos esos camaradas estaban muy *amuchachados*, con el espíritu dentro de ellos a la espera de ser utilizado.

Para mí, este tipo de entrenamientos era igual a poner un ciclista a pedalear una motocicleta, cuando en realidad el espíritu se encuentra listo para andar si tan solo se le da la oportunidad de hacerlo. El espíritu era el correcto, una guardia de honor de los scouts rusos se formó en la estación para recibirme, rígidos como una piedra se mantuvieron en sus posiciones, aunque uno podía observar la vida y alma de los muchachos irradiando en esos excitados ojos conforme caminaba delante de ellos.

Esto me emocionó tanto que no pude dejarlos simplemente con mi saludo, así que, regresé a saludarlos a cada uno de mano; tan pronto terminé, sus sentimientos se exaltaron, de repente empezaron a llorar, rompieron la formación y fueron por un segundo saludo, besando mis ropas y obsequiándome todos diversos recuerdos que traían en sus bolsillos. El entusiasmo de la adolescencia estaba ahí, lista para responder incluso ante un extraño o extranjero.

Para mí fue algo común a mi paso por Rusia. Dale un camino natural hacia una dirección y te entregarán resultados; bloquéalos con restricciones artificiales y algún día ellos romperán las ataduras y tal vez el furor se convierta en un desastroso diluvio. La disciplina impuesta reacciona en sentido contrario; la disciplina desde adentro no necesita nada.

Moraleja: No creas en el entrenamiento militar como la mejor preparación para el ciudadano moderno; para estar al día, el autogobierno y la autoeducación parecen ser la mejor preparación.

Para el vino recién elaborado, las botellas viejas no son seguras, uno puede comprobarlo en Rusia.

Noviembre, 1918

El futuro

El nivel que mostramos en la guerra y las palabras llenas de inspiración del rey de nuestra nación, ahora que ha concluido el conflicto exitosamente, nos brindan a la vez incentivo y promoción de nuestro deber como scouts.

La guerra por fin ha terminado y desde los grandes hasta los pequeños scouts ya sea en casa o en otros lados, se han distinguido de forma notable durante la contienda. Sobre los altos mandos notamos que tres de los cinco comandantes del ejército destacado en Francia son directores scouts: sir Herbert Plumer, sir William Birdwood y sir Julian Byng.

La extensa lista de condecorados y muchos otros veteranos scout con honores otorgados hacen que quedemos con el corazón lleno de admiración y

orgullo para aquellos que ofrendaron sus vidas por el bien y la justicia, por tanto, no debemos olvidarlos.

Cuando volvemos a ver a esos compañeros regresar convertidos en héroes nos damos cuenta de que debemos guiarnos por el ejemplo de los que se han ido con el fin de poner los objetivos en un plano superior y juzgar menos los logros de los muchachos, lo que nos da la promesa de una mejor humanidad.

Con esa promesa que nos inspira y con el llamado del rey sonando en nuestros oídos para crear “una mejor Gran Bretaña”, los que mantienen igual sentimiento no dudan en tomar una acción hacia adelante.

Diciembre, 1918

Ejercicio físico

Dios no inventó las lesiones físicas; el guerrero zulú nunca fue a las actividades suecas o a las actividades ordinarias de un muchacho británico, como jugar fútbol y jockey, o los ejercicios que realiza para mantenerse en forma en sus ratos libres. Raramente se requiere de un esfuerzo excesivo para desarrollarse.

Es bueno jugar al aire libre y practicar deportes que brinden al muchacho salud y fuerza de manera natural y no artificial; creo que nadie está en desacuerdo con esto. Es una sencilla teoría que en la práctica puede presentar algunas dificultades a sortear.

Un muchacho de la ciudad y los trabajadores urbanos no tienen facilidades para realizar juegos al aire libre; los trabajadores y los muchachos del campo seguramente tendrán una mejor oportunidad de realizarlos pero, aun así, ¡es raro el muchacho que sepa jugar o incluso, correr!

Cuando inspeccionan a los scouts, los directores hacen hincapié en verlos correr en una sola fila, con intervalos donde deben caminar para apreciar sus rostros y vestimenta. Esto lo hacen para observar y calificar la capacitación física de scouts impartida por su maestro scout. Las carreras sirven perfectamente para esto, pues nos damos cuenta de que pocos muchachos son capaces de correr.

El paso ligero y natural solo se adquiere con la práctica de correr; sin éste, el pobre muchacho desarrolla el lento y pesado andar o la forma de caminar del hombre de ciudad. La práctica de correr es bien recibida a través de los juegos y deportes.

Los ejercicios físicos son una forma de desarrollar al muchacho cuando no puedes obtener buenas o frecuentes oportunidades de juego, y bien pueden usarse para complementar el juego al considerar que:

1. No son obligatorios, aunque cada muchacho entiende que su práctica se debe al bien que le proporcionan.

2. El instructor cuenta con cierto conocimiento de anatomía y los posibles daños que se pueden ocasionar en el organismo de un muchacho.

Nosotros debemos hacer todo lo posible para que el muchacho se interese en ejercitar su cuerpo practicando ejercicios difíciles que, con dedicación y paciencia, lo convertirán en un experto. Así pues, un equipo, sea cual sea, en algo atraerá al muchacho, promoverá su espíritu de equipo en la forma atlética e, incidentalmente, le promoverá un cambio de vestimenta antes y después del juego, animándolo a mantenerse aseado.

“Cómo mantenerse en forma” pronto se volverá un aspecto en el cual el muchacho atlético toma un interés personal, educándose en las bases del autocuidado, cuidado alimenticio, higiene, continencia, templanza, etc. Todo esto significa educación física.



Oxígeno para la fuerza.

Encontré a un muchacho elegante y físicamente saludable en una tropa scout hace poco en su local; el lugar era agradable y bueno pero ¡el aire no lo era!, por decir algo, era de lo menos “agradable”, sin ninguna ventilación; los muchachos estuvieron trabajando como máquinas pero en realidad estaban echando a perder sus logros al chupar todo el veneno en lugar de fortalecer su sangre.

El aire fresco representa la mitad del trabajo para producir resultados en los ejercicios físicos y se puede tomar una gran ventaja a través de la piel así como de la nariz.

Sí, el aire fresco es el secreto del éxito. Por eso el escultismo se desarrolla al aire libre tanto como se pueda.

No hace mucho, le pregunté a un maestro scout en una gran ciudad, ¿cómo manejaba sus caminatas durante las tardes del sábado, si en el parque o

en el campo? Me respondió que no las realizaban; yo le pregunté ¿por qué no?, respondiéndome porque a sus muchachos no les importaba ese aspecto, ellos prefieren venir al local de tropa por las tardes. ¡Por supuesto que lo prefieren!, pobres tontuelos acostumbrados a permanecer en lugares cerrados; eso es lo que queremos prevenir en los scouts, nuestro objetivo es apartarlos de los lugares cerrados y lograr que la vida al aire libre resulte atractiva para ellos.

Queremos espacios al aire libre, campos para nosotros preferentemente permanentes, campos fácilmente accesibles para los scouts y mientras el Movimiento sigue creciendo, éstos deben formar parte regular de todos los centros de escultismo. Sumado a su gran propósito, dichos campos deben contar con un doble valor: también deben ser centros de capacitación para maestros donde puedan residir y recibir instrucciones de campamentos y conocimiento de la naturaleza, así como de todas aquellas cosas que logren mostrar ese espíritu de la vida al aire libre; es decir, la hermandad de los bosques. Éste es el verdadero objetivo del escultismo y la clave de su éxito.

Con mucha vida citadina nos apartamos de nuestros objetivos y revertimos las acciones. Nosotros no somos una brigada, o una escuela sabatina, sino una escuela para la vida en el campo. Nosotros debemos ir a buscar el aire fresco por la salud, por el bienestar del cuerpo o del alma de nuestros scouts y maestros scouts.

Enero, 1919

Estudio de la naturaleza

¿Por qué se considera al estudio de la naturaleza como una actividad básica del escultismo? Esa es una pregunta que marca la diferencia entre el trabajo scout y el ordinario de las asociaciones juveniles o de las brigadas.

El estudio de la naturaleza, como lo he insistido constantemente, proporciona la apertura de mentes y pensamientos de los muchachos. Al mismo tiempo, si es que el objetivo no es perdido por el educador, otorga poder para apreciar la naturaleza y, consecuentemente, el arte como forma de que los camaradas cuenten con una manera mejor para disfrutar la vida.

Esto es adicional a lo que mencioné anteriormente sobre el estudio de la naturaleza, llamada la obra de Dios el Creador que, a través de Su maravilloso trabajo, y a la actividad que nos mantiene al servicio de los demás.

Me encontraba en el velorio de un amigo fallecido la semana pasada. Sobre la mesa que tenía enfrente quedaron sus pipas y tabaco, con un libro de Richard Jefferies, *El campo y Hedgerow*, donde se leía: “La concepción de la buena moral no es del todo satisfactoria. La mejor manera de conocernos a

nosotros en el presente es nada agradable; el hacer el bien sin buscar recompensa ya sea hoy o en el futuro con el fin de no cumplir un esquema imaginario. Eso es lo mejor que conocemos, pero ¡qué insatisfactorio! Una salida es necesaria para una mejor satisfacción de los deseos del corazón que un esfuerzo de la autoabnegación. Éste debe ser acorde a la percepción de la belleza y de un ideal; la virtud personal no es suficiente... pienso que no puedo nombrar el buen ideal; parece para mí que en cierta forma, se asociaría con el ideal de la belleza de la naturaleza”.

En otras palabras, uno sugeriría que la felicidad es materia de la conciencia interna y de los sentimientos externos; esto debe conseguirse cuando tanto la conciencia como los sentimientos son satisfechos. Si la definición arriba afirmada es cierta, lo contrario debe ser de la misma manera cierto; se debe de mantener la equidad, la apreciación de la belleza no puede traernos felicidad si tu conciencia no la encuentra. Así que, si queremos que nuestros muchachos obtengan felicidad en la vida, debemos colocar en ellos la práctica de hacer el bien a sus vecinos y de la misma forma logren apreciar la belleza.

El camino más rápido es a través del conocimiento de la naturaleza:

Lenguas en los árboles, libros en los ríos,
sermones en las rocas y excelencia en todo.

Alrededor de las masas de los pobres muchachos, sus ojos jamás han sido abiertos y para el maestro scout le es encomendada la alegría de brindar sensibilidad durante la operación.

Una vez que el germen de la vida en el campo ha entrado en la mente del muchacho, la observación y educación se desarrolla automáticamente y forma parte de su carácter preparándose para nuevas actividades.

(Recuerdo haber experimentado esas inclinaciones cuando fui inspector general de Caballería. En una ocasión me encontraba cabalgando frente a un regimiento, examinando cada hombre y montura. De repente me asombré de algo fuera de la formación, pegué con las espuelas a mi corcel y me fui más allá de la formación en un terreno alejado; había visto dos chorlitos dorados descender del cielo en esa dirección e inmediatamente una parvada de otras aves, estorninos, grajos y palomas, etc., habían salido asustados de la campiña.

Mi instinto inmediatamente me indicó observar qué es lo que había causado tal disturbio; ¿había sido un zorro o un disparo o los chorlitos? Fui a ver dónde habían salido y vi que eran los chorlitos que habían alarmado a las otras aves con la impresión de que un halcón se encontraba sobre ellos. Posteriormente aprendí que no era una situación normal. Pero mi acción no

tiene nada que ver con la inspección, más que con el relato de ésta “perspectiva”).

Como las maravillas de la naturaleza no han sido desarrolladas en la mente joven, sus milagros deben ser señalados para que gradualmente puedan ser reconocidos. Una vez que la apreciación de la belleza ha tomado su lugar en la mente, crece automáticamente en el mismo sentido que la observación, otorgando la alegría de observar el entorno.

Volviéndome a salir del tema, en una noche oscura y neblinosa arribé para una función scout a la estación de Birmingham; nos encontrábamos apretujados entre una multitud de sucios trabajadores con soldados manchados por aquellos. Una vez que pasamos por la multitud empecé a mirar alrededor, seguí un poco y después de adaptar vista caminé más. No creo que mis compañeros hayan entendido lo que advertí, pero observé un destello en ese agujero que me dio un nuevo alivio para el día; era una enfermera con un uniforme café y una preciosa cabellera pelirroja; tenía un ramillete de crisantemos amarillos en sus brazos; nada hermoso seguro dirás, pero para aquellos que tienen ojos para observar, estos destellos son vistos incluso en la peor de las tinieblas.

Es muy común tener la idea de que los muchachos son incapaces de apreciar la belleza de la poesía, pero recuerdo a uno que me enseñó la pintura de una tormenta en un paisaje, donde Ruskin escribió que existía solamente un signo de paz en la escena de tormenta. Uno de los camaradas rápidamente apuntó a un punto azul de cielo que aparentemente se habría entre las nubes.

La poesía es atractiva en el sentido de que es difícil de reflexionar sobre la misma, pero cuando la belleza empieza a tomar las pequeñas mentes, parece intentar expresarse por sí sola en la prosa de cada día. Una de las mejores poesías, por supuesto, puede ser encontrada en los escritos en prosa pero es generalmente asociada con el ritmo y la rima. La rima, sin embargo, es apta para convertirse en el objetivo principal del joven poeta obteniendo en el más desarreglado verso, sus esfuerzos para encaminarse a la poesía y por supuesto, quitarles la falta de expresión de ser posible.

Es muy prevaleciente, incluso nuestro himno nacional tiene algo de esto;* el ritmo que incluso se expresa de manera natural en las mentes inexpertas ya sea para la poesía, para la música o para los ejercicios musicales, otorga el balance por el cual nos enlaza y acerca a la naturaleza salvaje; en la música creo que es más obvio y universal. La canción zulú de la guerra, cuando es entonada por cuatro o cinco mil guerreros, apela a la sencillez del ritmo en la música, la poesía y el movimiento del cuerpo de manera

*Evidentemente se refiere al himno británico. (N. del T.)

combinada.

La satisfacción de escuchar música es familiar para todos los humanos; las canciones proporcionan al alma su expresión que, cuando resulta adecuada, brinda placer tanto para el cantante como para su audiencia. A través de este natural amor a la música, el muchacho puede ser cegado con la poesía y por sus altos sentimientos como una forma natural y sencilla de trascender; ésta abre una forma al maestro scout de enseñar la felicidad a sus camaradas y, al mismo tiempo, promueve la expresión de sus sentimientos.

Febrero, 1919

Acampar

Hace no mucho tiempo observé un campamento escolar modelo, donde alinearon perfectamente las tiendas, con una fina y gran marquesina y una cocina instalada cerca.

Había senderos de ladrillos para ir a bañarse y para las letrinas, etc., todo era perfectamente bien planeado y puesto por un contratista; el maestro que organizó todo simplemente tuvo que pagar una cierta suma para que todo estuviera dispuesto. Sencillo, era un negocio.

Mi única protesta era que no se encontraban acampando; vivir en esa situación era muy diferente a la de acampar. Solo un asno, por así decirlo, puede vivir donde todo se lo hacen a uno, pero él seguramente regresaría a su casa para tener lo que normalmente le gusta hacer.

Yo espero que tomen nota; los maestros scouts deben verificar que los organizadores vean por los muchachos y vean si realmente los mantienen ocupados, y al mismo tiempo, si es educacional para ellos, o sea ¡un campamento real!, de eso se trata, donde ellos puedan tener su propio campamento, extendiéndose con antelación a la preparación de sus tiendas y aprendiendo a cocinar su propia comida.

Así posteriormente, montar las tiendas en sitios separados, seleccionados por las patrullas, tan lejos como sea posible, manteniendo el aprovisionamiento de agua y fuego, la preparación de lugares de baño, cocinas, letrinas, basureros, etc., el uso de utensilios realizados de madera otorgarán valor e interés a su educación.

Cuando cuentas con un montón de muchachos, te obligas a hacer filas para usar los baños con una pérdida de tiempo, mientras que con pocas patrullas con su trabajo en el campo, da la oportunidad de emplear el tiempo en educación de la naturaleza, en el desarrollo de la salud del cuerpo y mente, así como en caminatas y pionerismo.

Hay que tener presente para los organizadores de campamentos que entiendan la diferencia entre acampar y estar en el campo y así, tener una buena labor hacia los muchachos.

Mayo, 1919

Acampar nuevamente

El año de la paz ha sido visto hacia un futuro por cada hombre, mujer y niño como una oportunidad de cambio de los oscuros años del horror de la guerra y noblemente el clima ha jugado su parte en que así sea. Para nosotros, los scouts en particular, ha sido estimulante y muy bueno con la finalidad de acampar y me siento obligado a decir que no hemos dejado pasar la oportunidad. Eso lo estoy tratando, mediante la buena voluntad de nuestros maestros scouts, con el fin de obtener una serie de estimaciones de que los muchachos estarán en sus tiendas durante esta temporada.

Como expertos campistas será posible que los maestros scouts brinden una ayuda real a las autoridades educativas como expertos reclutadores, pero ahí está la cuestión, algunos de nuestros hombres no tienen la suficiente experiencia en esta dirección haciendo que en ocasiones se vuelvan tímidos para llevar a sus muchachos a un campamento y dejarlos solos. Ellos usan y se ponen la camiseta valientemente en el local o en la calle, pero todo el tiempo su interior les dice: “si tan solo pudiera escapar silenciosamente y aprender cómo realmente iniciar una fogata o acondicionar un lugar confortable con una sábana y un gancho para la olla”. Es la eficiencia la que se busca y el campo escuela de Gilwell se encuentra para ayudarlos.

Claro que la mayoría de los hombres saben todo sobre ello al haber acudido a la mejor de las escuelas: la experiencia.

Al mismo tiempo, los reportes de los directores de los campamentos que han sido realizados durante este año nos muestran que la mayoría son bastante buenos; existen unos que otros inconvenientes aquí y allá que, con un poco de conocimiento o atención, fácilmente pueden erradicarse. Por tanto, quiero hacer notar los siguientes puntos que deseo que tomen en cuenta:

Sitios: algunos muy mal elegidos, sobre todo cuando existen mejores opciones en cuanto a inclinación, sombra, nivel de juegos, exposición al viento, provisión de agua, etcétera.

Limpieza del suelo: no existe un sistema para mantenerlo limpio, hay pedazos de papel, desperdicios de comida y, consecuentemente, poca higiene; las letrinas se encuentran mal ubicadas y no están debidamente rellenas, etcétera.



Limpieza de los scouts: parece ser lo obvio, cuando la situación en un campamento se vuelve sucia y desaliñada. Cuando fui a Afganistán, ¡pero eso es otra historia! Mientras tanto, el campamento representa la oportunidad para el Maestre Scout de inspeccionar la limpieza encima de las aparentes dificultades, puede mostrar el ejemplo en sí mismo e insistir en sus muchachos que su valor es pertinente.

Un par de zapatos, mudas de ropa interior y ropa deportiva deben ser parte importante del equipaje; el apropiado baño y las facilidades para éste deben ser de primordial importancia durante un campamento.

Ocupación: si un campamento es usado únicamente como excusa para haraganear, es casi peor que no ir a acampar. Cuando te encuentres en un campamento de varios días, el trabajo se vuelve necesario para mantener a la multitud de muchachos ocupados, a menos que tengas el lugar necesario para jugar fútbol u otros juegos.

Si es que cuentan con un campamento para una tropa pequeña, la variedad de juegos y actividades mezcladas con juegos físicos pueden ser manejados todo el tiempo sin aburrir o cansar a los muchachos. En muchas instancias, los campamentos son realizados sin antes platicar con el director de distrito; esto no solo es contrario a la conocida Ley Scout de cortesía, pero en muchos casos el director ha ayudado a las tropas a encontrar sitios mejores y consejos con el fin de otorgar mayor satisfacción para cuando regresen.

Y los maestros scouts seguro desearían gozar con sus muchachos mientras se vuelven scouts diferentes a los muchachos ordinarios, llevando consigo el sencillo lema de campista irlandés: “Cuando termine tu campamento, deja dos cosas detrás de ti: 1. Nada; 2. Las gracias”.

Octubre, 1919

1920-1924

Cada maestro scout y su propio manual

Existen dos simples y poderosas guías para educar a tus muchachos:

1. El creciente entusiasmo inherente dentro del muchacho.
2. La propia experiencia de la vida del educador.

Un maestro scout me comentó que hace anotaciones semanales en su ejemplar de la revista *The Scout*, con el fin de trabajar en ellas con sus muchachos; la conclusión a la que llegó después de haber leído muchas de éstas es que se “quiere lograr que el muchacho sea feliz”. Es bueno que se haya dado cuenta de ello porque es realmente el objetivo en nuestra educación; queremos enseñarles a nuestros muchachos cómo ser felices y cómo disfrutar la vida tanto en el presente como en el futuro.

No somos un cuerpo de cadetes ni un consejo escolar; con todo el respeto para esas instituciones, sus métodos no son exactamente los nuestros; nosotros queremos hacer a nuestros muchachos felices para lograr la buena ciudadanía. Es cierto que incidentalmente al intentarlo, les damos algunos beneficios que pueden ser obtenidos de esas sociedades para el escultismo; desarrollamos disciplina, salud y conocimiento pero, al mismo tiempo, los guiamos a los objetivos para que sean mejores ciudadanos mediante LA FELICIDAD Y EL SERVICIO, que se encuentran fuera de la esfera de otros. La sonrisa y las “buenas acciones” son nuestra especialidad, nosotros vemos en estos nacientes ciudadanos el cambio de nuestros actuales problemas sociales.

Ayudamos al muchacho a ser feliz en el presente y lo logramos utilizando y alentando sus impulsos y actividades con el fin de llevarlo en la dirección correcta y bajo su control. Al prepararlos para la felicidad, nosotros podemos hacer mucho observando nuestras propias experiencias y mostrándoles el camino que en nuestras vidas tomamos para salir adelante.

Por tanto (por si olvidases la coloquial exposición), en mi propio caso, puedo mirar atrás y reconocer que no solo he tenido una vida feliz, sino una vida feliz en extremo.

Creo que mucho de esto puede ser atribuible al hecho de que en mi vida nunca me he salido del camino por una insana ambición personal; por la buena suerte, por la buena gestión, los ascensos vinieron a mí muy rápidamente y a cada paso, excepto a aquellos que me generaban un aumento del salario (¡y Dios sabía que lo necesitaba!) han sido lamentados por mí.

Yo no me quería convertir en un capitán porque me alejara de la diversión e irresponsabilidad que implica ser un subalterno, sino porque al promoverme como coronel me alejaba de mi contacto personal con los

soldados. En una ocasión, fui prematuramente promovido a general y estaba muy agradecido cuando a los pocos días después se dieron cuenta de que me encontraba por debajo de la edad para desempeñar el trabajo.

En pocas palabras, me encontraba contento con lo que tenía.

No puedo recordar algún periodo de mi vida sin provecho o alejado de algún objetivo en mis pasatiempos o actividades. Es cierto que por un tiempo tuve un contacto con el teatro, esto sonaría como una pérdida de tiempo, pero nunca tomé parte u organicé una función sin una meta atrás de ésta, por tanto. A veces lo usaba para animar a los hombres durante disgustos o enfermedades o para contrarrestar las tentaciones que surgen durante alguna situación adversa.

Cuando vi la posibilidad de comandar en lugar de obedecer, yo me procuré sacar el lado humano en lugar del sistema oficial del control, me costó más trabajo organizarme pero al final logré una gran satisfacción.

(Discúlpenme por estas reminiscencias y teorías, estoy simplemente nombrándolas con el fin de sugerir la forma en que cada maestro scout pueda de manera similar dibujar las situaciones en su propia experiencia de vida y usarla como guía para educar a sus muchachos). Así, mientras pueda transmitir mi experiencia de felicidad a otros, abriré la puerta para que sean felices por sí mismos.

Mediante el estímulo en una búsqueda de la recompensa espiritual —saludable, feliz y sin mojigaterías—, tus scouts al hacer como primer paso “buenas acciones” y servicio a la comunidad como desarrollo, lograrán más que realizando competencias de disciplina o conocimiento, porque no les enseñarás cómo tener una vida, sino cómo vivirla.

Febrero, 1920

Internacionalización automática

Esto posiblemente ha afectado a muchos maestros scouts en el trabajo con sus tropas, los resultados se extienden más allá de su área, sus esfuerzos han sido observados, los resultados se han notado y su ejemplo seguido por otros países del otro lado del mar pero, ¿por qué se genera esta simpatía y entendimiento internacional?

Muchos excelentes movimientos han sido analizados e instalados en el mundo por aquellos que suponían valía la pena, pero debido a la presión no han sido apoyados ampliamente como sus promotores lo hubiesen esperado, terminado en ocasiones esfumándose. Otros movimientos han brincado en concordancia con las necesidades; tú y yo conocemos uno que bajo cualquier circunstancia lo ha logrado. Nuevamente esto es una cuestión natural contraria

a lo artificial, es el crecimiento natural de un movimiento que habla de su vitalidad y posibilidades. Las naciones difieren en características en una maravillosa escala; se consideraría que las relaciones humanas y las vías modernas de comunicación que intercambian literatura, manufacturas, personas, etc., harían un gran cambio pero no lo han realizado, pero siguen sin conocerse entre ellas.

Una Liga de las Naciones* será formada con el fin de hacernos mejores amigos mediante las leyes, espero que así sea. Pero existe otra liga de naciones muy pequeñas en el presente que se encuentran creciendo y ésta es la hermandad scout y como su crecimiento ha sido natural y no artificial, existe un inmenso compromiso para realizarlo.

En el Jamboree veremos, eso espero, que se dé la primera manifestación general; representantes de veintiséis naciones se reunirán con nosotros y pienso en la tremenda importancia que presenta la ocasión. Una verdadera responsabilidad es transportada por cada uno de nosotros, porque se encuentra en lo que hacemos, en lo que decimos y cuando menos en lo que pensamos, ya que estos diferentes países se modernizarán en la futura línea de su trabajo scout. Creo que la reunión para intercambiar ideas llega en el momento preciso.

Aunque somos scouts británicos, no somos de ninguna manera el modelo idóneo; nosotros estamos lo suficientemente bien cimentados para dar una buena impresión y para los scouts de afuera que apenas empiezan, que no son lo suficientemente maduros como para lograr alterar y adaptar sus métodos al salirse un poco de la línea.

Así que incluso, si el Jamboree no proporciona entusiasmo a los muchachos hacia educar al público, o para brindar ayuda a los maestros scouts, valdría la pena si reúne a los representantes de los diferentes países en una sola idea de buena ciudadanía, la cual debe promoverse mediante el espíritu de fraternidad y ayuda mutua, sin la formalidad de una Liga de las Naciones que puede convertirse simplemente en un cascarón vacío.

Junio, 1920

¿Qué es escultismo?

Más de uno de nuestros integrantes conoce esto.

El escultismo no es una cosa que puede enseñarse por medio de conferencias ni publicaciones. Su aplicación exitosa depende enteramente de la penetración que tenga en más de una de las personas que lo conocen.

El espíritu scout es a la vez instructor y aprendiz; este espíritu sólo

* Se refiere a la organización predecesora de la Organización de las Naciones Unidas. (N. del T.)

puede ser entendido por los de afuera cuando lo ven en acción como ocurre actualmente, en los pensamientos y acciones de cada integrante de nuestra hermandad. Así pues, cada maestro scout y cada director debe ser un apóstol, no simplemente en lo que expresa e imparte, sino en lo que hace a sí mismo con su personalidad.

Para ello, debe en principio estar imbuido en el verdadero entendimiento de los ideales scouts, los métodos que usamos y las razones que las delinean. Alrededor de esto él entiende:

Que es necesario el crecimiento social en contraparte con la presente situación.

Que la educación impartida por el estado tiene sus limitaciones para el desarrollo del carácter, la salud, las habilidades técnicas y la comunión cristiana que son necesarias, y que el escultismo puede ayudar a acercarlos a los muchachos y chicas, o directamente a que adquieran estas cualidades.

Que esto no puede realizarse mediante la imposición artificial de la instrucción desde afuera, sino mediante el encauzamiento de los impulsos naturales interiores; esto es impartido mediante la guía y ejemplo por parte de los maestros scouts y no simplemente por su mera instrucción.

Que la aplicación inteligente del conocimiento de la naturaleza y la vida en el campo proporcionan los implementos y los incentivos para que la Promesa Scout y la Ley tomen la dirección correcta.

Que el crecimiento del Movimiento dentro de nuestro país y en cada región civilizada exterior es un auténtico fenómeno, no por sus números simplemente, sino porque se realiza de manera natural desde adentro y no artificialmente forzado desde afuera.

Que la hermandad es un esquema en práctica, disgrega diferencias de clases, credos, razas, nacionalidades, a través de un espíritu prevaleciente, el espíritu de Dios nuestro señor.

Ahora me dirás que son cosas que conoces y que son innecesarias repetir; en efecto, pero quiero es que se lo transmitas a quienes aún no lo saben.

Julio, 1920.

El Arte de los Bosques (Woodcraft)*

He observado que algunos toman al Arte de los Bosques como: “La actividad clave del verdadero escultismo”.

Eso es correcto, pero el término “arte de los bosques” ha sido explicado

* Palabra empleada por Baden-Powell e ideada por Ernest Thompson Seton para referirse a las actividades características de los indios de los Estados Unidos. (N. del T.)

como el término para vestirse como pieles rojas, lo que más bien lo identifico con “cortar el cuero cabelludo, vestimentas, tipis y penachos de plumas”, lo cual considero incorrecto.

Conozco algo sobre los pieles rojas y esto no está (y no ha sido) bien planteado, ya que lo que se describe sobre ellos es únicamente a lo concerniente a su lado visible. Sin embargo, no soy hostil hacia eso; si tomamos un montón de plumas encontraremos una historia romántica y pintoresca de lo que comúnmente se conoce y que, en algunos casos, se puede hacer que al muchacho le sea de utilidad.

De la misma forma, el hermano africano, el zulú, el haussa, el somalí, el árabe, todos lo que conozco; no me gustaría omitir a los maorí, los aborígenes australianos, los habitantes de las islas del sur, los gurkha, los burman, los sikh, etc., todos ellos tienen puntos malos, pero ciertamente contienen algo que podemos aprender de ellos.

Pero el “arte de los bosques” va hacia algo más interno que la simple imitación y atracción superficial de algunas tribus; es más bien la capacidad de toda esa gente para leer el Libro de la Naturaleza y sus conceptos de manera natural, sin importar si son métodos primitivos que con el tiempo han sido desechados mediante la aplicación de formas artificiales.

En la observación y educación, en las habilidades de campo, en la autosuficiencia, en la disciplina comunitaria, en el desarrollo físico (incluyendo la observación) y la paciencia, en placeres simples como el poder y el regocijo, esa es la manera en la que sacaremos ventajas y aprenderemos de los que llamamos salvajes.

Esta misma educación se aplica a la gente civilizada en el caso de los exploradores, los guardabosques y los guardias fronterizos, quienes lo logran hacer más eficiente, más varonil y con amplitud de mente y cuerpo que el promedio de los escolares en una ciudad populosa.

Julio, 1920

El Arte de los Bosques de los indios

Dos maestros scouts me han cuestionado si apruebo el movimiento de los “Indios Piel Roja o la organización Woodcraft”^{*} dentro de los scouts.

Bueno, esto es para empezar una mezcla de términos, pues no

^{*}Es notoria la confusión derivada del empleo por parte de Baden-Powell de un término adoptado por otra organización juvenil que, aunque la tomó a raíz de su primera visita a los Estados Unidos, se dio a conocer de igual manera en otras partes del mundo, considerándose incluso por algunos de manera incorrecta, que el escultismo había surgido de ésta. Sin embargo, B-P le da los créditos en éste mismo libro a su fundador, Ernst Thompson Seton, quien posteriormente encabezará el escultismo en los Estados Unidos. (N. del T.)

existe movimiento alguno, que yo sepa, aunque en Estados Unidos se inició uno que eventualmente se unió a los scouts.

El Arte de los Bosques (Woodcraft), como ya lo he mencionado reiteradamente, es una actividad clave en el escultismo; para ésta las frecuentes acampadas, la navegación y las caminatas resultan esenciales, acompañadas de pionerismo, conocimiento de la naturaleza y elaboración de construcciones de madera.

Dichos accesorios no son fácilmente accesibles en las actividades de los indios pieles rojas; sin embargo, estas actividades nos pueden representar una valiosa ayuda; pero en realidad no necesitamos un movimiento separado en nuestra hermandad y tomar una decisión de ese tipo por más de una razón, sería una de las más inadecuadas.

Personalmente me gustan las habilidades de los indios pieles rojas, yo quedé encantado con las historias de Catlin y los indios pieles rojas. Ciertamente cuando conocí personalmente a uno de ellos, no reflejaba todo el romanticismo del que se había escrito, pues los estragos de la civilización lo habían tocado moral y físicamente. Al mismo tiempo, las pinturas, rituales y algunas vestimentas de estos bravos guerreros estimulan a los muchachos, he incluso a los adultos en algunos casos.

Una persona dijo que era ridículo para un habitante de las ciudades asumir algún nombre del Arte de los Bosques y agregar un símbolo en las firma, en imitación de los indios. Bueno, tal vez es cierto, pero yo puedo asegurarte que cuando recibí el sobrenombre de “el pino solitario en la línea del cielo” por los Indios Piel Roja de los Boy Scouts de América durante el Jamboree de Olimpia, me sentí conmovido y agradecido como cuando el monarca maorí me presentó con uno de los más valientes hombres que prestaron servicio en Sudáfrica, o cuando los guerreros matabeles me apodaron con el nombre “Impeesa”^{*} por mi trabajo realizado en los campos de batalla.

Así que, simplemente como una variación del escultismo tradicional el simbolismo piel roja puede usarse *por un periodo* en la tropa scout; sin embargo, un maestro scout debe recordar que esta motivación no debe prolongarse demasiado, siempre viendo que desean probarla y que no se sentirán ridículos; normalmente al paso de los años, estas actividades dejan de ser estimulantes conforme los muchachos crecen, volviéndose más sensibles al ridículo.

Aunque el éxito de su práctica dentro de la tropa depende en mucho del

^{*}Al principio se consideró que Impeesa significaba “el lobo que nunca duerme”, aunque en realidad significa “hiena que grita”, despectivo nombre recibido por parte de los matabeles, como lo señala Elleke Boehmer en sus notas a la edición original de *Escultismo para muchachos*. (N. del T.)

entendimiento del maestro scout por sí mismo; podrá mejorar mucho si puede deducir el estudio de los indios y es capaz de entrar en las creencias y conocimientos del bosque y su arte. Pero los muchachos son observadores perspicaces y rápidamente detectan a los adultos que no creen, o no sienten o no han “estado allí”.

Octubre, 1920

El sostenimiento del espíritu

Un maestro scout vino a mí el otro día con un esquema para organizar el movimiento de una mejor forma a la existente. Ésta contemplaba cierta cantidad de dinero para gastar en maestros scouts, secretarías de tiempo completo, etc., pero su plan comprendía sacar contribuciones de los distritos.*

Una parte integral de la idea era la creación de un comité representativo electo de forma general para manejar la organización; la ventaja era eliminar el disparate manejo actual de los distritos que manejan sus programas en diferentes líneas. Sería más centralizado y ordenado, se podría tener un registro que resguarde el desarrollo, un estándar de eficiencia en las tropas, manteniendo una supervisión general.

Ya iba a describirme mayores ventajas del esquema cuando me sentí obligado de salvarlo del enredo, así que, me adelanté con el siguiente comentario: “¡Mi querido camarada! Pero tú no tienes que sostener el escultismo. Por una razón, el escultismo se extiende considerablemente más allá del Reino Unido, tu comité debe representar todas las partes del imperio, ¿cómo suplirá la elección a los expertos encargados requeridos en los diferentes departamentos de la oficina central? ¿Los distritos desearían gastar dinero para mantener a la oficina central? No lo creo, esas son las menores objeciones materiales. Pero existe una mayor consideración: *nosotros somos un movimiento, no una organización.*

Nosotros trabajamos a través del “amor y legislación”, eso es lo que nos diferencia de muchos otros sistemas; puede estar incorrecto, pero es nuestra manera y, a pesar de ella, hemos trabajado para hacer algo en los doce años de nuestra existencia.

Simplemente tengo que regresar de un bello viaje escultista en otras partes del mundo y he confirmado mi convicción de trabajar por amor al muchacho, lealtad al Movimiento y camaradería, eso es a través del espíritu scout y es la manera de mantenernos en la línea correcta.

Es probable que muchos, como mi amigo, no hayan logrado sostener el

*Originalmente dice “asociaciones locales”, pero la terminología corresponde a lo que comúnmente conocemos como distritos. (N. del T.)

espíritu, pero en la otra mano, muchos lo han logrado y otros lo están adquiriendo. El esparcimiento de la capacitación de maestros (18 autorizados este verano en el Reino Unido) está ayudando en el desarrollo; nuestra forma de administrar está basada en un verdadero y muy alto principio.

Un maestro scout (quien ya falleció, por lo que puedo hablar más abiertamente) me preguntó en una ocasión sobre la recompensa monetaria por el trabajo que, como me dijo, realizó para mí en su calidad de maestro scout. Tuve que explicarle un punto que él me confesó nunca antes lo había entendido, y era que trabajaba por los muchachos y no para mí.

La propuesta del escultismo es dada para aquellos que se interesan de corazón en su país y su gente. Los hombres que colaboran no son una fuerza de maestros o sirvientes, oficiales y soldados, sino un equipo de patriotas unidos por un ideal común que los une, y ese ideal es el mejoramiento de los muchachos.

Julio, 1921

Patrones para las insignias

En vista de un fastuoso currículo recién elaborado por una autoridad con el fin de homogenizar las pruebas para las especialidades, me sentí obligado a criticarla en este sentido:

Espero que los compiladores no se estén perdiendo la visión del objetivo y espíritu del Movimiento al convertirse en una escuela de entrenamiento hacia la eficiencia por un currículo, marcas o modelos. Nuestro objetivo es simplemente ayudar a los muchachos, especialmente a los que cuentan con bajos niveles educativos, para que se vuelvan personalmente entusiastas en materias que los desarrollen individualmente y que les puedan ayudar.

Nosotros logramos esto a través de la diversión y la alegría del escultismo, mediante etapas progresivas y así, puedan ser guiadas de manera natural e inconsciente hacia el desarrollo personal de su conocimiento. Pero si lo hacemos mediante un esquema formal de instrucción reservada por la eficiencia, perdemos la guía y el valor de la educación scout y nos atrincheramos en el trabajo escolar, pero sin contar con expertos que puedan llevarlo a buen término.

Debemos recordar que los maestros scouts son líderes voluntarios que practican el juego del escultismo y no maestros calificados de escuelas y que, para darles un programa de estudios de forma rápida y dura, se necesita dedicación y originalidad para manejar a los muchachos acorde a las condiciones locales. Puedo imaginarme a varios maestros scouts huyendo

asustados de tal suerte.

El programa como sugerencia parece ir hacia una mejor condición, más allá de lo que es prescrito como nuestra dosis en *Escultismo para muchachos* y si las dosis de medicamentosa dadas en la prescripción no se te absorben, bien se podría culpar al médico de que el remedio no cumple su cometido.

Nuestro patrón para la obtención de insignias, como frecuentemente digo, no es la realización de cierto nivel de calidad del trabajo (como en una escuela), sino *la cantidad de esfuerzo realizado individualmente por el candidato*; esto brinda al caso más desesperado una igualdad de condiciones con su más brillante y mejor hermano.

Queremos que todos ellos pasen felizmente a través del “autodesarrollo desde adentro y no por medio de la imposición de la instrucción formal desde afuera”.

Noviembre, 1921

Escucha

Un camino que les servirá para descubrir actividades que velen por los muchachos será aquel en el que el maestro scout economice su cerebro al utilizar sus oídos.

Durante el tiempo de guerra, un soldado explorador sale de noche con el fin de obtener información de los movimientos del enemigo, lo cual logra muchas veces por medio del oído. De la misma forma cuando un maestro scout se encuentra en la noche en cuanto a saber la inclinación del carácter de sus muchachos, puede en gran parte conocerlo mediante la escucha.

Scouting, la revista de los Boy Scouts of America, en su edición de febrero, muestra un ameno artículo sobre el valor de la escucha de los maestros scouts, bajo el sugestivo título de “Cuando en la marcha se golpea uno el dedo del pie”. El autor pide a un maestro scout que se encuentra en una caminata con sus muchachos y que éstos trabajan sus cerebros para expresarse sobre lo que saben de la materia de observación de la naturaleza, que escuche sobre lo que hablan y que mantenga su boca cerrada.

Tal vez estén hablando sobre la premiación o algo similar, remoto al estudio de los árboles, pero escuchando, podrá introducirse al carácter de cada muchacho y la realización de las cosas en la forma en que cada uno esté interesado.

De igual forma, en los debates de la Corte de Honor y las pláticas de campamento, si logras atender y observar como tu ocupación particular, obtendrás más información de tus muchachos de la que puedes sacar de tu propia plática. Asimismo, cuando visitamos a los papás, no vayas con la idea

de impresionarlos con los valores del escultismo sino con el deseo de conocer sobre sus ideas de la educación del muchacho, de lo que esperan del escultismo o de lo que consideran deficiente.

Hace pocos meses hice ciertas sugerencias en esa dirección, con el fin de que algunas ideas no sean impuestas en las actividades de los scouts al pensar que les pudiesen gustar; mejor busca al escucharlos qué actividades les gustan más y ve qué tan lejos puedes llevarlas a cabo, esa es la idea si es que se busca beneficiar a los muchachos. Igualmente al dar instrucciones, es mejor dejar a tus muchachos que debatan o hazte preguntas a ti mismo de la información que les vas a dar, mucho puede ser obtenido al escuchar y observar.

La diversión en las nuevas actividades scouts son iguales al nuevo juguete traído por papá a casa para los niños; el papá es el primero que se imagina jugar con el juguete. Bueno, eso es lo que debe ocurrir en el escultismo.

Abril, 1922

El juego del escultismo

En los reportes de la oficina central, en una de nuestras asociaciones al otro lado del mar, la mayoría de las deserciones de los scouts ocurren alrededor del tercer mes de haber ingresado al Movimiento y los maestros scouts son notificados de que miren la manera de manejar el método scout para asegurarse de que cubre con las expectativas de los muchachos.

No sé qué tantos defectos de este tipo haya entre nuestros scouts en Gran Bretaña, pero recuerdo que algo similar pasaba en el ejército hace algunos años, cuando una considerable proporción de los reclutas desertaban después de tres meses de servicio.

En mi propio regimiento, observé la misma situación entre los soldados jóvenes y me di cuenta de que habían imaginado romance y la rimbombante vida militar antes de enlistarse, pero posteriormente se dieron cuenta de que estaban condenados a un largo periodo de actividades y disciplina con el uniforme de reclutas y prácticamente aprisionados en las paredes de las barracas.

En esas fechas era cuando trataba de experimentar el escultismo entre los soldados, por lo que fui con ellos a que aprendieran a ser soldados a su manera a través del interés, en lugar de aturdirlos con ejercicios y la interminable rutina. En un periodo muy corto, la deserción decreció y los hombres se volvieron eficientes, encontrando que la vida de soldado después de todo, era un juego en comparado con la infernal aflicción de antaño.

Notas de hojas de afeitar

Una agradable anciana, no acostumbrada a los desarrollos modernos de rasuradoras, me envió como regalo de cumpleaños una pequeña caja de hojas de afeitar, las cuales considero de invaluable valor porque en lugar de estar en mi tocador de manera infructuosa, mantienen un propósito más útil. Creo que generalmente las grandes ideas surgen cuando uno se encuentra bañándose o afeitándose. Personalmente, considero estos momentos realmente brillantes, ¡aunque esté embotado y sin inspiración en otros!

Así que tengo un lápiz junto a las hojas de afeitar y apunto las ideas que se me van ocurriendo mientras me enjabono; éstas son algunas de ellas:

1. ¿Cuál es el objetivo de una inspección?

No tanto para criticar, sino más bien para succionar los cerebros de los maestros scouts y encontrar nuevos temas para el escultismo.

2. ¿Cuál será la actividad más popular para los muchachos?

Observa el trabajo de la radio y su desarrollo.

3. ¿Por qué la sicología de un muchacho es como una cuerda de violín?

Porque se requiere afinar en el punto exacto para que pueda producir verdadera música. No debe ser manejado de manera incorrecta antes de ir a las manos del maestro scout, pero tratará de ponerlo a tono y afinarlo en la nota correcta y posteriormente tocar en él con entendimiento y discreción.

4. La trivialidad abusiva.

Me he preguntado con frecuencia sobre la violenta línea tomada por los críticos de que no había de qué excitarse. Veo ahora que Fabre, en su escrito sobre los gusanos luminosos, señala aspectos que pueden servir para iniciar un tratado natural al mencionar: “la ignorancia es siempre abusiva; un hombre que no conoce es siempre violento ante las afirmaciones y las malinterpretaciones”. Eso es algo que sé y espero no lastimar a nadie en mi siguiente crítica.

5. La prueba del éxito en la educación.

No es lo que el muchacho sabe después del examen cuando deja la escuela, sino lo que va a hacer 10 años después. La prueba de la suma de espíritu en el Movimiento es el porcentaje de viejos scouts entre los nuevos maestros.

6. Caza trofeos.

Había una competencia entre equipos de maestros y al final el equipo ganador fue fotografiado con su trofeo: una col de hortaliza. Una excelente

protesta en contra de la tendencia a cazar trofeos o medallas.

Tengamos un deporte limpio para la causa del mismo.

7. Bandas

Uno que se dice a sí mismo “disgustado” escribió recientemente en un periódico: “¿Es necesario que los scouts golpeen tambores y toquen trompetas como las tribus de jóvenes bestias cuando marchan, se entrenan o sea lo que fuera? ¿Cómo pueden los bebés dormir cuando tremendo escándalo sucede afuera?”

Afortunadamente las bandas y clarinetes están desapareciendo en el Movimiento cuando se encuentran fuera de lugar en campamentos y representan una molestia para los vecinos. Así que, espero que en un periodo corto, solo pocas personas puedan decirse a sí mismos “disgustados” con los scouts.

Agosto, 1922.

El desarrollo del sistema de patrullas

De diferentes fuentes, he estado interesando en los reportes de varios resultados satisfactorios en el desarrollo del sistema de patrullas; la suma de los esfuerzos se encamina a ello, cada individuo en su patrulla es responsable tanto en el local como en el campo, a compartir el éxito del trabajo en grupo.

Este incidente refuerza la posición del guía y sus responsabilidades, desarrollando los intereses individuales y las capacidades de cada miembro mientras construyen un fuerte espíritu de camaradería en el grupo.

La patrulla se constituye en consejo con el guía de patrulla como presidente.

Subguía	Vicepresidente y responsable a cargo del local de patrulla, equipo de campamento, etcétera
Primer scout	Secretario
Segundo scout	Tesorero
Tercer scout	Intendente
Cuarto scout	Planeador de juegos
Quinto scout	Bibliotecario

El consejo considera esos cargos, por ejemplo, con especialidades que la patrulla debe alcanzar, sea para acampar, salir de excursión, jugar futbol o críquet, deportes atléticos o demostraciones y las sugerencias deben ser consideradas para llevarse ante la Corte de Honor de la tropa.

El secretario toma las minutas del consejo en una libreta, la cual es leída en la siguiente reunión con el fin de corregirse previamente a la firma del guía de patrulla (presidente). De igual manera, elabora reportes en los que se registran semanalmente las cosas hechas por la patrulla en el local o en el campo.

La existencia de estos Consejos de Patrulla, cuando son conducidos con el proceso adecuado, aumentan el estatus de la Corte de Honor. De la misma forma, si es manejada con la rutina correcta y con el ceremonial de una reunión de trabajo, la Corte de Honor se convierte en una especie de Cámara Alta de considerable importancia ante los ojos de los muchachos, empezando a tomar en serio sus conclusiones; todo ello se convierte en una invaluable educación práctica de “civismo”.

Posteriormente en campamento, una asignación similar de deberes entre los miembros de la patrulla otorga un excelente efecto tanto en el éxito de la actividad como en la educación de los muchachos, por tanto, la distribución de los trabajos debe realizarse con ciertos parámetros, como los siguientes:

Guía de patrulla	Responsable en asignar deberes y ver que sean realizados correctamente.
Subguía de patrulla	Ve el aprovisionamiento de comida, equipo y primeros auxilios.
Primer scout	Cocinero, prepara las comidas.
Segundo scout	Secretario, mantiene las cuentas y mantiene un registro del campamento.
Tercer scout	Pionero, realiza las letrinas, puentes, etcétera.
Cuarto scout	Intendente, mantiene el campamento limpio.
Quinto scout	Leñador, surte la madera. Junto con el aguador, tienen el encargo de proveer al cocinero.

Agosto, 1922

En el local

En nuestro bendito clima de las islas británicas, debemos estar Siempre Listos tanto como podamos para los días de lluvia y las largas y oscuras noches, así como para los días más soleados. Por tanto, no podemos limitar nuestras actividades en el local ya que la naturaleza es nuestro especial objetivo a donde dirigimos nuestros esfuerzos.

Las cerradas y callejones de los barrios bajos de nuestras ciudades son deprimentes en el mejor de los casos, con sus enjambres de muchachos y

chicas ávidos y llenos de vida pero incontrolables, donde el más fuerte impone su voluntad y el más débil termina contra la pared.

Es para preguntarse, que viviendo en estos ambientes grises y escuálidos los jóvenes insalubres, egoístas, descontentos, indisciplinados ¿puedan saltar a nuestro medio?

Esta guardería de descontento, como lo he dicho, es la peor de todos los tiempos, pero se pone peor cuando el aguanieve y la lluvia confina a los niños en sus atestadas casas durante las prolongadas tardes de invierno, entre adultos irritables que no hacen nada más que quejarse y reñir entre ellos. Todos sabemos que un día lluvioso es muy malo para los niños, incluso en nuestras propias casas, y podemos imaginar lo que sucede en estas moradas más pobres.

Aquí, entre mentiras y una tierra de aventuras para nosotros en el movimiento scout, para los pioneros que se interesan en entrar, podemos suplir nuestros pasatiempos y nuestro trabajo en casa por especialidades que calmen y satisfagan una joven vida.

Una idea parecida fue tomada en Gilwell, la cual no fue aprobada para trabajar en especialidades; este mal entendido probablemente surgió por el poco tiempo disponible en nuestro curso, ya que tuvimos que hacer mayor énfasis en las actividades exteriores que en las realizadas en lugares cerrados, pero esto no debe de interferir con el valor del trabajo de las especialidades. Por el contrario, aunque nuestros críticos puedan decir que es inmoral atraer la vanidad del muchacho, ésta tiene sus usos; pueden llamarla inmoral, pero al mismo tiempo será auténtica si se dan cuenta de que apela a la naturaleza humana.

A través del trabajo para obtener especialidades, cuando se hace de manera individual, ofrecemos al menos aventajado de los muchachos un esquema que le otorga una oportunidad al lado de su más brillante compañero, logrando generarle la ambición y esperanza; este sentido de logro es el que lo llevará a emprender grandes aventuras.

Octubre, 1923

Servicio

Si el servicio fuese el primer objetivo de nuestra educación en lugar del ego, representaría un interés cuando menos en parte de los alumnos y el resultado sería un mundo muy diferente al que vivimos actualmente.

El otro día me encontraba hablando con un Oficial de la Liga de las Naciones y le pregunté: “¿Cómo le va a la vieja Liga?”, y su respuesta fue, “Bastante bien, pero jamás funcionará hasta que a través de los tiempos sus

miembros sean educados como scouts”. Su respuesta me hizo irme para atrás, por lo que le dije: “¿Te refieres a que deben ir al campo y cocinar su propia comida?”, respondiéndome: “No, eso no, pero la única escuela donde se enseña el servicio como la primera regla de vida es el movimiento scout. La Liga no debe ser un mero comité representativo de diferentes naciones, cada una velando por los intereses de su propia nación, sino una ‘combinación’ de expertos en consulta que puedan aportar el bienestar a la humanidad”. He aquí otro tributo por el cual inspiramos nuestro trabajo, indicándonos que vamos por la vía correcta.

Nuestras enseñanzas son a través del ejemplo y nuestros maestros scouts van en el camino correcto de la dedicación patriótica por el servicio del muchacho, simplemente por el placer de hacerlo y sin ninguna intención de obtener alguna recompensa económica. Los muchachos se inician, como lobatos, en una elemental Buena Acción diaria, para pasar a la disposición de salvar una vida al ser scouts, hasta la práctica del servicio como rovers.

La enseñanza del servicio no es una materia teórica, pero se pueden distinguir dos fases: la promoción del espíritu de ayuda y la provisión de oportunidades para su expresión de manera práctica.

Enero, 1924

Tropas de localidades rurales

He escuchado como se dice que las tropas de las localidades rurales son más difíciles de llevar que las que están en la ciudad; en algunos aspectos no dudo que así sea, especialmente si son igual de estrictas con el mismo programa que en las tropas citadinas.

Pero viviendo como yo lo hago en el campo, creo que existen muchas posibilidades que se abren sobre las tropas de campo que en las de ciudad no se pueden realizar, y creo que muchas de esas posibilidades no solo darán educativas y saludables actividades a los muchachos, sino que proporcionarán una real ayuda a sus comunidades.

Por ejemplo, la señalización en una localidad del campo. En un número previo de *The Scouter*, proporcioné una descripción de las señales que colocamos en mi localidad, así como el trabajo de los scouts y sus patrocinadores, alcanzando un satisfactorio éxito. Ellos han enseñado a los lugareños, viejos y jóvenes, un montón de historia del lugar y han ganado la atención de turistas y viajeros para aprender algo sobre el territorio que les espera para conocer. De igual forma, otorgó un cierto orgullo cívico entre los habitantes que conceden un espíritu de cooperación y de camaradería entre ellos. Bien, me pregunto ¿cuántas tropas han puesto letreros en sus pueblos y

vecindarios? Ahí hay una idea que puede ser realizada con muy buenos resultados.

Observación de la naturaleza. Manteniendo una estadísticas de árboles, de flores silvestres, de las migraciones de las aves, de las visitas de castores, conejos y zorros, etc.; la realización de mapas con los edificios de reciente construcción, etc.; el seguimiento de caminos y vías para ver si son seguidos de manera correcta y permanecen abiertos al público; la búsqueda de vestigios ancestrales, de carreteras, campos, manantiales, fósiles, etc.; la realización de una exposición o, si es posible, un museo de los antiguos utensilios, pinturas, etc.; la historia de viejas industrias locales, leyendas, danzas, juegos, canciones, costumbres, vasijas o bebidas; buscar los descendientes de los antiguos habitantes, el cuidado del memorial de guerra y su jardín, etcétera.

Estas y muchas otras materias de interés local pueden ser parte de los objetivos de las actividades de los muchachos si el maestro scout las sugiere (una sola a la vez, por supuesto), generando el suficiente interés en ellas para lograr su entusiasta realización; los resultados no deben ser buenos, sino óptimos. Existe toneladas de historia que se mantienen ocultas en cada pueblo, tan sólo hay que ir por ella y siempre hay anticuarios y sociedades en cada condado dispuestos a prestarse como eficaces y entusiastas ayudantes.

Hace poco más de un siglo, los pueblos tenían su sistema para agradecer las visitas con una banda musical o algunos cantantes. Esto se realizaba con un saludable espíritu de vecindad y cortesía mientras se promovía cierto orgullo y espíritu en el pueblo. Algo de ello puede ser revivido por las tropas scouts y seguramente será más que una pequeña ayuda a la localidad.

Marzo, 1924

Ética fundamental

En el movimiento scout y guía, simplemente enseñamos a los muchachos y chicas los fundamentos básicos de la ética religiosa y buscamos que los lleven a la práctica. Son tan simples y fundamentales que a los críticos superficiales del escultismo les parecen “irreligiosos”; sin embargo, el estudioso y el practicante del escultismo tienen diferentes puntos de vista.

Como he dicho, nos adherimos a los fundamentos éticos básicos, en parte porque pueden ser más fácilmente comprendidos por los niños (su digestión es esencial si la comida es buena) y particularmente porque son los fundamentos de todas las formas y denominaciones, sin ofender a alguna de las diversas creencias de los miembros con los que tenemos que lidiar; les ponemos a Cristo para que lo vean de dos formas simples:

“Amen a Dios con todo su corazón”, y la segunda es, “ama a tu prójimo

como a ti mismo”; en estos dos mandamientos se sostienen todas las leyes de los profetas.

Sin embargo, no es suficiente para los muchachos que aprendan sencillos textos de manera abstracta y los repitan como loros porque, en ocasiones, lo único que lograría es que no causara ningún efecto en su carácter para la vida, así que ponemos esos dos mandamientos en forma activa.

Ama a Dios. Para inducir una mejor realización y amor a Dios, lo hacemos hasta el punto de la investigación de su trabajo; esto debe ser recordado, es un paso y no un sustituto; la historia de David Livingstone nos dice qué tan invaluable paso se puede dar al mostrarle los fundamentos a una mente joven.

El estudio de la naturaleza en sus numerosas formas y la apreciación de todas las maravillas y bellezas atrae a casi todos los niños; los campamentos o las caminatas brindan a los muchachos un contacto directo con las plantas, animales, aves, rocas y las otras creaciones pertenecientes a la gran familia del Creador.

El misterio del mar y de los cielos, la fascinación del color en una escena y el modelado de la panorámica, logran acercar su conocimiento interno de lo que antes estaban formalmente ciegos; el alma joven está abierta al entendimiento del maestro.

Incluso, cuando la observación exterior resulte difícil, habrá siempre nuevas maravillas para ser investigadas en cada centímetro de nuestra anatomía, el conocimiento (nuevamente en las manos de un maestro comprensivo) de lo que puede ser infinitamente invaluable al enseñarnos el trabajo maravilloso del Creador, en el desarrollo de una reverencia profunda al cuerpo que nos ha sido prestado, y en el cual enseñaremos cómo debe ser cuidado para su desarrollo y reproducción como una parte de los deberes para con Dios.

Amor al prójimo. Al promover el segundo mandamiento, amor hacia el vecino, pedimos a nuestros scouts y guías que lo expresen mediante la acción, incluso con una forma elemental, el buen servicio a los demás. La Buena Acción diaria sin el deseo de recompensa crece en etapas progresivas convirtiéndose en una conducta habitual, involucrando sacrificios en tiempo, dinero o placeres, incluso hasta el punto de conllevar el peligro de perder la vida.

Nosotros enseñamos al muchacho que un regalo no es aquel que se da para expresar su gratitud por algo; su actitud hacia Dios es, por tanto, la forma de agradecer los beneficios recibidos y el método de expresarlos es a través del servicio, en nombre de Dios hacia sus compañeros.

La autodisciplina y el desarrollo del amor, que significa la presencia de

Dios dentro de nosotros, nos proporcionan un total cambio de corazón donde brilla el verdadero cielo, marcando una diferencia en él. La pregunta es ahora, no qué puedo obtener, sino qué puedo dar en vida.

No importa cuál pueda ser la religión que tome, el compañero comprenderá para sí mismo los fundamentos y los conocerá a través de su práctica que lo convertirá en un verdadero cristiano, con una perspectiva abierta de hermandad y simpatía hacia su hermano.

Por el contrario, sabemos muy bien que existen peligros al ignorar el lado psicológico de la sobrecarga teológica y espiritual en los niños. Podemos ganar poco y perder mucho, podemos aburrirlos mientras estén en nuestras manos hasta el momento en que se encuentren libres y renieguen de la religión completamente; podríamos estar creando farsas, al promover superstición más que fe. Pero con las bases que he descrito, el siguiente edificio de la religión es creado de manera muy fácil y de hecho se crea automáticamente cuando se encuentra bien guiado.

Cuando hemos producido ciudadanos de esa talla en nuestra nación, llevando el cristianismo a la práctica diaria, habrá menos cerrazón entre clases y divisiones, con una mayor apertura de camaradería y hermandad, que incluso el patriotismo no sería el objetivo más grande del hombre; la buena voluntad, la cooperación entre sus compañeros se daría alrededor del mundo como hijos del mismo padre. De esta manera se aseguraría el reino de paz sobre la tierra.

Julio, 1924

Ayudar a las personas correctas

El otro día fui invitado a participar en una discusión sobre los pros y los contras de la pena capital. En mis alegatos, mencioné que podía apoyar la pena de muerte con la seguridad de que esta es el ejercicio más discriminatorio que puede realizarse, así como para asegurarse que el lazo va hacia el cuello correcto.

El asesino promedio nació en el mundo con las propiedades y habilidades del niño normal; para mí, las personas que merecen ser colgadas son los padres por su negligencia en la responsabilidad de otorgarle instrucción académica, educación en el carácter y autocontrol; al ministro que omitió hablarle de la práctica de su religión y al editor del diario que desarrolló sus mórbidos gustos.

Octubre, 1924.

1926-1930

Hermandad

Cuando me encontraba en Túnez hace muchos años, tuve la oportunidad de conocer una maravillosa hermandad, los Hermanos Blancos del Sahara, organizados por; el último cardenal Lavignerie; eran una especie de caballeros de las Cruzadas del Renacimiento. Reclutados mayormente por las mejores familias de Francia, estos jóvenes eran una fuerza militar de monjes misioneros dispuestos a pelear por la defensa de los compañeros que comparten su fe, si fuese necesario. Su territorio estaba rodeado por los senussi, un grupo armado de fanáticos.

El punto es que eran guerreros al mismo tiempo que monjes, con una doble hermandad a la que entraban voluntariamente en una vida ascética y llena de peligros, en servicio de los demás y para servirse entre ellos. Vivían en una manera ejemplar, de lo que es posible en una escala menor, de buena voluntad y cooperación como la que deseamos entregar de manera general en el mundo actual.

Los Hermanos Blancos, así como los scouts, eran un movimiento más que una organización; así ellos fueron a hacer su propio deseo sin esperar una recompensa y mientras el espíritu esté presente, la hermandad estará bien. Pero pensándolo bien, los tropiezos ocurren inesperadamente, tal vez cuando alguien se siente bendecido por un talento para hacer una tropa especial, o uno tiene entusiasmo para enseñar el patriotismo siendo éste mayor que el de sus vecinos, o uno se ve a sí mismo como un experto campista, etc.; debilidades indemnes dando la expresión de egocentrismo. Busca en ti y revisa que estés libre de estos defectos y, si no es así, existen actitudes que conducen al sentido de rivalidad, diferencias de ideas con tus vecinos con quienes convives; si no tienes envidia o antipatías, cuando menos te mantienes apático; en otras palabras, el buen espíritu no ha sido engendrado.

Hermanos, estamos para nuestros muchachos; unos con otros debemos ser hermanos si es que vamos a concebir algún bien.

La otra vez recibí una carta de un maestro scout que había tenido un gran problema para manejar su tropa al encontrarse solo en un suburbio pobre y su espíritu se había deprimido, no por sus dificultades sino por su “total aislamiento y poco espíritu” de hermandad de “aquellos que lo rodeaban”, quienes le debieron haber dado una mano. De quién era la culpa, no lo sé, pero ese distanciamiento o celos no puede existir donde realmente existe el ideal de hermandad; porque lo necesitamos y porque, gracias a Dios, lo tenemos en la mayor parte de nuestro Movimiento. No es simplemente el espíritu natural de

tolerancia, sino mantener la simpatía y actitud para ayudar a alguien.

Nosotros no sólo lo necesitamos, sino que “debemos tenerlo” si es que queremos enseñar a nuestros muchachos el camino correcto por medio de nuestro ejemplo de los grandes principios: “hermandad y cooperación”.

Marzo, 1926

Deberes para con el rey*

He sido cuestionado sobre cuál es la parte exacta de la Promesa Scout y Guía que implica a aquellos que especialmente se encuentran en el extranjero.** Hemos escuchado la desintegración del imperio británico al convertirse las diferentes colonias en naciones con su propio autogobierno; creo que este pensamiento es creado por el deseo de algún extranjero descontento.

Un extranjero que vi la otra vez, me mencionó al escritor estadounidense Emerson, quien profetizó de Gran Bretaña: “No la veo desanimada ni débil, pero recordando que ella ha visto días oscuros anteriormente, con un instinto que la hace ver mejor en los días nublados y que, en la tormenta de la batalla y en la calma, mantiene un vigor secreto y pulso firme, como el de un tirador”.

En lugar de desintegrarse mediante la descentralización, el Imperio está tratando de unirse a los mutuos intereses y mediante el uso de las mejores comunicaciones. Cada día sus distantes partes son unidas mediante los avances modernos, de tal suerte que lo que antes nos tomaba meses en comunicarnos por mar, ahora toma días por aire y menos de un segundo por radio. Mi propia creencia es que estamos viendo sólo el inicio del Imperio hacia su fortalecimiento y poder como una organización benefactora que asegura la paz en el mundo.***

Vemos alrededor de nosotros pequeños países, animados por su sentimiento nacionalista, clamando por su independencia y autodeterminación, qué esperaríamos ver realizados; pero en la mayoría de los casos su envidia o miedo hacia las demandas de sus vecinos hace que se mantengan listos para defenderse en cualquier momento y ningún lazo común entre ellos les brinda paz y poder real.

Pero con las naciones adheridas a la Corona es diferente al no existir tal

*Éste artículo muestra los matices y las características esperadas en una persona que trabajó para expandir los territorios de su país. Sin embargo, sus ideas y planteamientos no concuerdan con lo que actualmente se concibe como correcto, sobre todo cuando uno conoce las cuestionables consecuencias del colonialismo. (N. del T.)

** Se refiere a las colonias británicas de ultramar. (N. del T.)

*** Evidentemente expresa el espíritu imperialista de la época. (N. del T.)

celo, y aunque son independientes en su administración se mantienen interdependientes comercialmente. Las guerras en el pasado pusieron a prueba el sacrificio y la lealtad entre sí y para la Madre Patria que los acogió mientras no pudieron conducirse solos; ahora, mientras son capaces de manejar sus propios asuntos y hacer su propia vida como hijos de una familia, preservan el vínculo de sangre y se mantienen unidos al Rey como su cabeza principal.

Así, mientras logran crecer, se convertirán en una Comunidad Federal de Naciones,* distribuidas en cada parte del globo y teniendo un poder que jamás haya existido en la historia. Pero el poder del cual las razas del mundo no deben tener miedo, será un poder de paz y prosperidad para todos. Como “nación de los tenderos”, la guerra no se encuentra en nuestra línea, sino el “deber al Rey” como medio en los scouts y guías por el cual los maestros scouts y las guadoras inculcarán la idea de la comunidad británica en la nueva generación de los países respectivos y, lo que es más, debemos insistirles a tiempo, para impresionar a sus niñez por el bienestar común.

Si vemos más adelante, podremos observar que un millón de scouts y guías en la actualidad tal vez representen otro millón más que haya pasado por la capacitación, siendo padres y madres prospectos para la siguiente generación que nos traerán dos o tres millones más de muchachos y chicas en los sucesivos años con la misma línea de pensamiento y acción con la que cuentan.

Así, tenemos una maravillosa oportunidad y gran responsabilidad, sin embargo, debemos modelar nuestra educación hacia la visión positiva con la cual no tendremos pequeñas tropas y un éxito temporal, sino que debemos asegurarnos de que los altos ideales sean proclamados y que los muchachos y chicas realmente cuenten con un espíritu cristiano en la vida diaria y en sus prácticas, con el fin de que se conviertan en serviciales, y la buena voluntad, la cooperación así como su estado de ánimo los dirijan hacia un orgulloso patriotismo.

Agosto, 1926

Campistas

Cuando menos cada noche durante las anteriores semanas, scouts y rovers, en pareja o tríos, han acampado en mi casa durante sus caminatas por los campos; es para mí muy agradable ver sus diferentes formas de acampar y cocinar, así como su ingenio y astucias con los cuales se convierten en verdaderos campistas al desarrollarse ampliamente.

Veinte años atrás, no existía tal cosa entre nuestros muchachos, y ahora

* Conocida como Commonwealth. (N. del T.)

se está volviendo muy extendido; si nosotros, los maestros scouts, hacemos simplemente la promoción del escultismo seguro valdrá la pena adoptar la vida al aire libre, la salud, el regocijo de la vida, la feliz hermandad, la apreciación de la naturaleza, el conocimiento de la patria, la autosuficiencia y el mantenerse con sus propios recursos, así como todos los atributos que el campamento brinda en su educación.

He notado en más de una tropa que ha acampado en el vecindario, cómo envía dos muchachos al mismo tiempo para que practiquen en caminatas y acampado nocturno por cuenta propia lejos del campamento principal. Así mismo, he visto posteriormente en maestros scouts de otros lados, que piensan que sus campamentos no pueden ser superados; me he divertido al observar lo dubitativos que estaban viendo a estos fortachones y pequeños perspicaces preparados para trabajar en levantar sus pequeñas tiendas, para preparar sus utensilios de cocina con unas cuantas ramas, al realizar varias escobas de campo, alacenas, porta platos, hoyos de grasa y así sucesivamente, sin que nadie los dirigiera e ignorantes de que en ese momento ya se les preparaba una comida y abrigo para ellos.

Ésta ha sido una abertura de criterio para nuestros amigos y se han ido con una nueva impresión de nuestros muchachos y del escultismo. Maestros scouts, tengan esa meta común, ése es un gran desarrollo.

Septiembre, 1926

Personal

Lo siento, puedo parecer para varios maestros scouts muy estirado y frío a muchas de sus solicitudes, pero creo que ellos apreciarían mis dificultades y simpatizarían conmigo si tomaran mi correspondencia por un día. Como ejemplo, he apuntado esta mañana el título de cada carta en turno para abrirla. La lista puede divertirte.

1. Un sargento en formación; mi regimiento me pide que lo ayude a obtener trabajo.
2. La escuela de R. me invita a dar una charla.
3. Los 48° Húsares quieren que presida una cena.
4. El remitente exige haber originado el escultismo.
5. Solicitud para que asista a la cena de los S. A. C.
6. Un editor quiere una pequeña reseña de mi vida.
7. El director quiere que le apruebe un proyecto que ha sido desechado por la Oficina Central.
8. El museo del gobierno desea que organice visitas de scouts y guías.
9. Las Girl Scouts of América quieren un mensaje de mi parte para un

memorial.

10. Un comunista escribe opiniones despectivas sobre mi persona.
11. El comentarista deportivo quiere un artículo de mil palabras.
12. Invitación para visitar la casa de Rosemary.
13. Requieren el dibujo de un lobato para hacer una estatua.
14. El editor de *The Scout* quiere un artículo sobre pasatiempos.
15. El instituto para ciegos quiere que llene un cuestionario.
16. El diario quiere una opinión sobre el desfile del Día del Armisticio.
17. Requieren sugerencias para aumentar los fondos de los scouts

sudafricanos.

18. Un rover scout quiere consejos para obtener trabajo.
19. La escuela A. quiere que otorgue sus premios.
20. Dos solicitudes de autógrafos.
21. El director de Gales sugiere diez días de paseo para scouts.
22. Invitación para que forme parte de la Liga de Arbitraje.
23. Solicitud de dibujos para una galería de arte.
24. Artículo para *The Scouter* requerido para mañana (así que envíe

éste).

Noviembre, 1927

Ir hacia arriba

He estado recientemente renovando mis experiencias juveniles al ver a mi hijo pasar al siguiente grado escolar, trayéndome recuerdos de hace medio siglo cuando dejé mi feliz nido en la pequeña escuela donde yo era alguien buscándose a sí mismo, un extraño y un gusano abajo del pie de una masa de muchachos en la gran comunidad de Charterhouse.

El maestro y Dame, a quienes había dejado, fueron como un padre y una madre para mí; los nuevos maestros fueron muchos, en una órbita lejana encima de mí, pasando por alto ante la muchedumbre de muchachos y asistidos por severos y antipáticos monitores.

Si mi cambio a la escuela superior hubiese sido una opción para mí, nunca hubiese ido ahí a cualquier costo; de todas formas no habría estado ahí por mucho tiempo.

Bueno, no puedo ayudar al pensar que eso hubiera sido así, como cuando los lobatos pasan a la tropa de scouts. Por muchas razones similares, normalmente no tienen el deseo de pasar, o se vuelven descuidados y abandonan la tropa.

Ése es un punto en el cual los maestros scouts, sus ayudantes y particularmente los guías de patrulla deben estudiar tratando de hacer las cosas

más fáciles para el pequeño pietierno. Algo de simpatía extra y ayuda le auxiliará a evitar desertar y, después de todo, es parte del servicio y dedicación que se le debe dar como hermano scout. Solo hago esta sugerencia como recordatorio por los casos que he escuchado que la necesitan.

Enero, 1928

Dibujar

Recuerdo cómo mi educación en griego fue olvidada debido a que trataron primero de enseñarme la gramática, con todos los sesudos y aburridos detalles, antes de enseñarme todas las maravillas del lenguaje. De la misma manera, un joven ansioso por dibujar normalmente deserta al pasar por un curso donde traza líneas y curvas para alcanzar el nivel donde podrá dibujar cubos y cuadrados, etc. Por cuanto a la joven mente ávida para expresarse, uno puede, creo, alentar a un muchacho a pintar un volcán en erupción si se quiere animar a su visión de color o a que dibuje algo que le interese.

La inclinación de dibujar recae en cada mente humana, como las que uno puede observar en los dibujos de los antiguos moradores de las cavernas de África del Sur; maravillosos dibujos llenos de vida y color, dibujos de criaturas cercanas a los animales que no contienen aparentemente un lenguaje coherente. Pero la autoexpresión es uno de los resultados que pueden motivar a dibujar, aunque de manera poco sofisticada, a los jóvenes. Con un crítico cariñoso como instructor, podrán con el tiempo reconocer la belleza en el color y la forma para lograr realizar, incluso en un ambiente adverso, la presencia de luz y sombra, color y belleza.

Un paso adelante en su educación puede ser otorgado mediante la práctica de la fotografía mental, aportando datos de memoria de una escena o incidente de una persona, depositarla en su mente, luego ir y reproducirla en un papel; esta técnica enseña observación en el más alto grado. Personalmente he encontrado en esta práctica el desarrollo de una gran capacidad.

Aparte de la observación rápida de los detalles fotográficos, aprendí de un artista japonés la idea de sentarse y mirar fijamente, por dar un ejemplo, una panorámica por un tiempo considerable, notando el color, la forma y, en general, cada detalle, tratando de captar en la mente la mayor cantidad de detalles y luego, regresar a casa y desarrollar la pintura. A esto le llamo “tiempo de exposición”.

Este arte de detalle fotográfico y tiempo de exposición se desarrolla sin la idea de hacer artistas, pues su éxito se basa en desarrollar la observación, imaginación y autoexpresión en el sentido de belleza; por lo tanto, en

intensificar la satisfacción de la vida.

Febrero, 1928

Domingo en el campo

Hay pocos que pueden negar que el domingo es el día más ocioso de toda la semana; en los scouts tenemos el poder, cuando nos encontramos en el campo, de convertirlo en el día más productivo. El día inicia con la visita a la iglesia en donde reunimos a los muchachos por la mañana, o hacer lo que a la mayoría de los maestros scouts y sus muchachos disfrutan, un servicio o nuestro Propio Scout.

Después de ello, y no cuando empiece la tarde por favor, los deseos se desatan; déjalos realizar un recorrido en bicicletas por patrullas, o que tengan una caminata y una descripción de lo que han observado, con la oportunidad de recibir una charla sobre la naturaleza con su maestro scout. Por la tarde, podrán disfrutar del agradable ambiente de una fogata, entonando canciones populares.

Escuché esta semana de un clérigo que el escultismo toma a los muchachos los domingos y los aparta de la escuela parroquial; debemos evitar esto, pero procurando tener cuidado en darle un adecuado sustituto. No estoy seguro de que a los muchachos no embeban personalmente y más directamente una visión clara de Dios, donde las maravillas y bellezas de la naturaleza se les muestran eventualmente, logrando que tomen una mejor concepción de su deber a Dios y su prójimo.

Cuando tomamos el domingo, debemos recordar que siempre existe el peligro de volverlo igual de aburrido a un día común; los muchachos pueden pensar que los actos y pensamientos religiosos son únicamente para los domingos, lo cual es un error fatal.

Un obispo, que por cierto es de igual forma un entusiasta maestro scout, fue cuestionado recientemente sobre su opinión de que la gente jugara golf los domingos, mencionando que en su iglesia le gustaba ver a las personas asistir con ropa deportiva, lista para ir y hacer ejercicios después de haber atendido a su servicio; él mencionaba que el día de Dios no era para crear un día de vagancia durante las mañanas.

Resumiendo, una actividad de tropa en el campo es donde realmente el maestro scout tiene su gran oportunidad de educar al muchacho, llevándolo a través de la temporada de invierno mediante el uso de diferentes prácticas y actividades que lo encaminarán al éxito. Pero cuando en el campo se logra tener un contacto más directo con los muchachos de manera individual, y entre ellos y logran tener un contacto con la naturaleza de la manera más feliz,

es cuando se logra obtener la verdadera escuela de la vida al aire libre, donde el auténtico carácter de los hombres puede ser observado y desarrollado.

Responsabilidad e iniciativa en la práctica, las dos más importantes características del carácter y las más difíciles de enseñar, aquí se logran dar en una magnífica oportunidad.

Junio, 1928

Un scout es económico

Creo que ahora somos personas más felices de lo que éramos hace algunos años, estamos teniendo poco a poco el disfrute de la vida, debido en gran medida al desarrollo del transporte al aumentar las facilidades ferroviarias, autobuses, caravanas, carros y bicicletas, que logran mostrarnos los jardines de las ciudades, del campo y la costa con una afluencia de trabajadores mejor pagados de lo que solían ser antes.

Es más, una gran cantidad de disfrute consiste en las actividades al aire libre, que fortalecen el cuerpo y la mente; pero pensando bien las cosas, me temo que con el regocijo que tiene esta gente muchos deben gastar sus ingresos en el placer, sin prepararse para los males que vienen con uno al avanzar la edad.

Gracias a un periódico que ha dicho figurativamente (de manera correcta) que soy el hombre más rico del mundo, muchos lo tomaron de forma literal; en consecuencia, estoy agobiado por un alud de solicitudes de ayuda económica. Una era de una enfermera jubilada que se hallaba enferma, aunque la mayoría era de viejos soldados o gendarmes. Es perfectamente imposible para uno ayudarles en la forma material, la maldad es difícil de curar.

Pero los maestros scouts y las guidoras pueden realizar una gran labor, previniendo la recurrencia de estas infelices condiciones en la siguiente generación, si simplemente les hablamos y llevamos a la práctica de la economía y el ahorro.

La otra vez le di un aventón a un miembro de la marina real que encontré en el camino y, en respuesta a mis preguntas, me dijo que había servido por seis años y que había disfrutado el servicio, que había viajado por todo el mundo con gastos pagados por el gobierno guardando un buen recuerdo de haber servido en China, y preparándose para tener una buena suma para cuando dejase la marina.

Él confirmó de la marina lo que yo sabía del ejército, ya que un marino o un cabo pueden ahorrar unas 30 libras anuales y obtener intereses durante su periodo de servicio, si tan sólo se lo propusiera.

De igual forma, en varias rutas de la vida, si un hombre trabaja cuando

es joven y mantiene una buena capacidad ahorrativa para guardar cada penique y no malgastarlo en cosas que no le servirán en un futuro, podrá prepararse una vida con provisiones suficientes para cuando se llegue a la vejez.

Asistiendo a un campamento y (con cerca de trescientas tropas este año) visitando países alejados, se ha vuelto felizmente una práctica con los scouts, el aprender el arte de obtener y ahorrar fondos para lograrlo.

Éste es un gran paso y puede ser más valioso si se logra enseñarles el arte de manera similar, conseguir y ahorrar para su estabilidad personal en el futuro. No existe una regla general, pero los maestros scouts pueden lograr que se practique en concordancia con las condiciones locales dando un gran significado para el futuro de los muchachos.

Septiembre, 1928

Algunas ideas para el Propio Scout

Para una tropa en actividades al aire libre, considero que el Propio Scout debe ser abierto para todas las denominaciones y realizado de tal forma que no ofenda a nadie; no debe existir forma especial, promoviendo el buen espíritu y no conducido hacia ningún punto de vista de credo religioso, pero que constituya parte del muchacho. Cualquier cosa que cree una atmósfera artificial debe eliminarse, no queremos tampoco la imposición de una reunión impuesta, sino una reunión que logre abrir los corazones del muchacho y que promueva el agradecimiento de la alegría de la vida y el deseo de su parte de buscar la inspiración y fortalecimiento de un amor más grande y de servicio a los demás.

El Propio Scout debe otorgar un gran efecto en los muchachos tanto como un servicio religioso en la iglesia. En la conducción del Propio se debe recordar que los muchachos no son adultos y debemos buscar la paz del muchacho, que está menos educado que el que lo preside. Fastidiarlo no genera reverencia y tampoco cultiva religión alguna.

Para interesar a los muchachos en el Propio Scout este debe ser agradable y con funciones variadas, pequeños himnos (tres versos como regla, nunca más de cuatro); oraciones entendibles, una buena dirección por parte del adulto que trata de entender a los muchachos (mediante el uso de una charla amena, más que direccionada), en la cual puedan reír o aplaudir como el espíritu que los mueve y así, obtendrán un real interés en lo que se les dice. ¡Si una persona no puede tomar estos puntos para mantener entusiasmados a los muchachos por diez minutos, debería de ser fusilado! Y si no puede entusiasmarlos es mejor que no haga un Propio Scout.

Noviembre, 1928

Jugar/ actuar

Estoy seguro de que resulta una buena actividad tener un poco de juego de actuación mientras eres joven. Cuando me encontraba en la escuela era estimulado a hacer varias presentaciones y he agradecido el haber tenido papeles estelares desde mis inicios.

Por un lado, eso me hacía memorizar muchas y, así mismo, me acostumbró a hablar claramente y sin ponerme nervioso frente de mucha gente, además de entregarme la satisfacción de convertirme en otra persona por un tiempo.

Me enseñó a conocer las bellezas de Shakespeare y otros autores, para sentir y expresar las emociones de alegría y tristeza, amor y simpatía. Pero encima de todo ello, me dio la felicidad de otorgar placer a los demás cuando lo necesitaban. En esa forma durante la temporada de calor en la India, cuando el cólera surgía, el coronel de mi regimiento vio algo que se necesitaba para alegrar a los hombres contra su depresión que se manifestaba al ver a sus compañeros tomados por la muerte. Por tanto, el coronel les pidió a los oficiales que preparáramos obras de teatro, conciertos y diferentes presentaciones con el fin de mantenerlos riendo y eliminar de sus mentes el terror.

Alguien ha escrito: “Cuando me convierta en arzobispo de Canterbury, insistiré en que cada candidato para las santas órdenes vaya a un curso de actuación, y que actúe en alguna presentación antes de que los priores examinadores les ordenen. De esta manera, me aseguraré de que es capaz de tomar su congregación para sensibilizar sus pensamientos y lograr que tengan un significado profundo en sus palabras con el objeto de mover los sentimientos y que resulten inspiradores”.

La práctica de la actuación indudablemente ayuda a que puedas hablar en público, algo invaluable para una persona; incluso, aunque no seas miembro del Parlamento, debes dar los agradecimientos algún día durante el desayuno de tu boda. La actuación debe formar parte de la educación de los muchachos.

Por esta y muchas otras razones, estoy agradecido de ver más y más scouts obteniendo la insignia de actor; más tropas brindan actividades de entretenimiento durante los meses de invierno, logrando no solo ganar adeptos a sus filas, sino dar una buena educación a sus muchachos y, más aún, otorgar placer y felicidad a las demás personas.

Diciembre, 1928

Felicidad

Con el riesgo de ser aburrido, deseo remarcar nuevamente la dirección por la cual queremos progresar. No queremos tener objetivos muy altos, muy rápidos o demasiado serios; existe un solo trabajo que podemos hacer a través de nuestros muchachos, es el pequeño gran servicio de felicidad. Esta palabra la tenemos en nuestra cabeza al educar a nuestros muchachos, muy especialmente durante la época navideña.

Si un muchacho logra llevar un semblante alegre, la calle es un buen lugar (no hay que olvidar que la obtiene del ejemplo de su maestro scout) éste alegre y brilla ante los transeúntes, rodeado de cientos de caras sombrías que de cualquier manera conocerá. La lucidez y lo sombrío se contagia. Una vez que el deseo de lograr la felicidad se introduce dentro del carácter del muchacho, marcará una gran diferencia con las relaciones de sus compañeros y su actitud hacia la vida en comunidad, logrando que se convierta en el “feliz y servicial ciudadano” que necesitamos y, después de ello, se realizará el auténtico objetivo de nuestro esfuerzo en el escultismo.

Enero, 1929

“Se me terminó la paciencia contigo”

Esa es una vieja frase inglesa que cuando logras analizarla, y raramente oigo ahora, excepto cuando la señora Washtub está abofeteando a su hijo, significa mucho y la paciencia es una cosa que no debe ser agotada; si se te “agota” la comida, te mueres de hambre; si se te “agota” el temperamento, te vuelves un tonto; pero si se te “agota” la paciencia puedes arruinar tu carrera.

He conocido a un montón de personas que han arruinado su carrera por la bebida, por las mentiras e incluso por las mujeres, pero he conocido a más que la han arruinado por haber perdido la paciencia. Por ende, es muy difícil ser paciente en el ejército bajo la insistencia de un comandante, como en la vida civil al recibir alegatos de un sarcástico capataz o un jefe sinvergüenza; pero debes sobrellevarlo si deseas seguir adelante.

De igual manera, debes ser paciente con tus propios vecinos, con los compañeros que trabajan bajo tu responsabilidad o con tu scout más tonto. Para lidiar con tal carácter, la mejor manera de ganar paciencia es actuando con la vieja frase: “Ve lo peor, pero observa a lo mejor”; no esperes ver a cada persona perfecta, seguramente tendrá defectos; un burro verá los defectos de una persona. La cuestión es buscar los buenos aspectos y mantenerlos en la cabeza de tal forma que borre los malos; si logras hacer de esto un hábito,

conseguirás crecer ante tus superiores, serás capaz de soportar las caídas y problemas de una manera más agradable entre tus conocidos y mantendrás la entereza para no tirar tus armas de incalculable valor.

Agosto, 1929

Un día festivo

La jefa guía y yo con nuestros jóvenes* tomamos unas vacaciones en agosto en el *Jam-Roll* (el automóvil del Jamboree) y el *Eccles* (remolque) con seis tiendas ligeras.

Queríamos distraernos y acampar en Wiltshire, Somerset, Dorset y Devon, realizándolo de nueva cuenta en las bellezas de Inglaterra e igual de interesantes como las que uno encontraría en el exterior. Esa espléndida vista de Marlborough y de Mendips, con su extraordinarias y ancestrales reliquias británicas como son: Silbury, Avebury y Stonehenge; los precipicios y peñascos de Cheddar Gorge y las estalactitas en sus cuevas; las maravillosas villas antiguas como en Sandy Lane y Lacock; las asombrosas casas isabelinas de Corsham, Montacute y Cranbome, con sus tesoros en pinturas y muebles antiguos; las catedrales como la de Gales, Exeter y Salisbury y las ruinas de Glastonbury, con toda su gloria e historia rematando con una típica imagen inglesa de agosto, insuperable en cualquier otro lado.

Por supuesto el clima no fue del todo soleado, sin embargo, fue raro para el agosto inglés al ser caluroso; cuando uno lo veía desde adentro se veía malo pero, cuando salías no lo veías tan mal. Después de unos días de vendavales y lluvias bajo un cielo nublado, obtenías un maravilloso día despejado logrando apreciar el sol y su calurosa gloria, especialmente cuando consigue secar tus empapadas ropas. Realmente el glorioso aire de Mendips fue el más agradable, porque no fue excesivamente caluroso.

Las cosas exteriores fueron perfectas y agregaron mayor regocijo; bueno es como la historieta de dos damas estadounidenses (contada por un norteamericano), que viajaron a través del país mientras masticaban chicle todo el tiempo.

Una de ellas guardó su chicle por un momento en su mejilla, y exclamó: “Esta vista es perfecta, ¡me encanta!”, a lo cual la otra respondió: “Sí, tienes razón, pienso lo mismo”. Pero el chicle se mantenía todo el tiempo.

Así que cuando admiro y disfruto una vista que “agregue” regocijo suele seguirle un campamento guía o scout y, lo mejor de ello, era ver a uno o dos robustos rovers caminando entre los campos. Uno no podría sentir que el escultismo no ha hecho algo, pero lo que ha hecho a toda costa, es promover

* Se refiere a lady Olave, su esposa y a sus hijos. (N. del T.)

los sentimientos de la vida al aire libre de hombres saludables.

Los compañeros que van más adelante, evidentemente embebidos en las bellezas y maravillas del campo, desarrollan una buena salud mental y corporal, conjuntamente con una feliz camaradería y ha sido bueno el verlo. “¡Seguramente ayuda!”.

Confío en que ustedes, maestros, y sus scouts lograron hacer una Buena Acción hacia mí cuando me regalaron el *Jam-Roll* y el *Eccles*.

Septiembre, 1930

Música en el salón de belleza

Escribo esto en un hospital, al que yo llamo un “salón de belleza”, porque estoy para una pequeña operación en mi cara cuyo objetivo es remover un pequeño granito de mi nariz; suena ridículo, pero me permitirá advertirte de no seguir mis pasos.

¿Alguna vez has repasado tus recuerdos con el fin de revivir un periodo de tu vida que te gustaría volver a retomar? En mi caso, cuando lo hago, “mi memoria me mantiene atacando los recuerdos de antaño” (como Bill Hugley solía decir en “Rosebud of Stinigin Nettle Farm”), cuando prestaba servicio en Rodesia en contra de los matabeles. ¡No fue exactamente una experiencia de un club de verano con una explosión de fuego! Todo mundo tenía que llevar sus ropas, baño, comida, utensilios de cocina, mapas, correspondencia, camas, tiendas, armas y municiones teniendo que cargarlas uno mismo y su caballo, siendo esto una considerable limitación.

Así pues, mi tienda consistía en mi abrigo balanceándose encima de un espino; por la noche la sábana era el protector que colocaba durante el día bajo de la silla de mi caballo, por consiguiente, tanto el caballo como yo estábamos tanto mojados y con una fragancia de caballo (bastante fuerte) cuando me tapaba. Las noches fueron heladas en comparación a los días en los que uno se mantenía caliente bajo el radiante sol en una tierra reseca y sin agua. Y eso sí, ME ENCANTÓ TODO, por eso cuento mi historia.

En ese clima los labios y las manos se cortaban, los ojos se enrojecían y esos movimientos de la cabeza hacían que el sombrero no asegurara una sombra, la punta de la nariz, los pómulos, y las orejas desarrollaron heridas por el sol. El remedio común era crema fría o vaselina aunque, la verdad, no cargábamos muchos cosméticos en nuestro equipaje, por lo que teníamos que contentarnos con un poco de grasa de algún eje de carreta.

Esta solución, que nos ennegrecía y ponía como botas negras en apariencia y consistencia, no intentaba hacer una belleza de nosotros, sino

simplemente aliviar nuestros sufrimientos. Era bastante malo sufrirlos, pero no parece que fuéramos muy suertudos para aquellos que después de muchos años, logramos pasar con éxito a través de las quemaduras de sol, ¡la prueba podemos encontrarla ahora en sus efectos posteriores!

Una pequeña e indefensa mancha aparece en uno como una probóscide. ¿El florecimiento de ponche? No, simplemente una pequeña mancha que, en una inspección más de cerca, despliega una pequeña abertura en el centro de un hoyo por el cual de tiempo en tiempo, brotan gotas de sangre como si tu cuerpo estuviese ansioso de despedirlas.

Algunas veces unas pequeñas gotas salen, en otras un pequeño riachuelo, especialmente cuando te encuentras vistiéndote para una cena o te encuentras apresurado para tomar un tren.

Bueno, suficiente de esta desagradable historia la cual mencioné únicamente con el fin de que sepan la razón de mi estadía en el hospital. Una pequeña operación arriba de mi nariz (semejante a insertar un sacacorchos en una botella) es la única manera de curar la infección.



Bellas manchas en Sudáfrica.

Como sabrás, cada nervio del cuerpo parece tener una conexión en la punta de tu nariz, así debes de comprender que la operación no puede ser sin anestesia, por lo que tuve la oportunidad de vivir una operación de primera clase para un simple granito, siendo ésta interesante para saborear la terrible experiencia que conlleva.

Dejando mi casa en la tarde previa, me fue mostrada mi cama y se me pidió que me desvistiera y entrara en ella como las seis de la tarde; posteriormente vino una enfermera, tomó mi temperatura y pulso para registrarlos, sucesivamente entró otra que me solicitaba mi nombre y dirección de mi más cercano pariente y, por si no fuera suficientemente malo, ¡su número telefónico, en caso de urgencia! Entró también una enfermera de cirugía que me mencionó que a las 7:45 a.m. me inyectaría morfina y me movería de la cama a la sala de operaciones; la operación se realizaría a las 8:30. ¡Caramba! Apenas había mencionado ello cuando entró un médico y examinó mi pulso, respiración y presión arterial. Alguien tocó la puerta y cuando me preparaba para ver el ataque con cierta distancia, fue gratificante darme cuenta que era una enfermera con un vaso y una botella de leche caliente para que bebiera durante la noche.

Me quedé a solas cuando se fue, así que, empecé a escuchar la música incidental de este bello lugar en el que me encontraba. Al poco tiempo me di cuenta de que mi cuarto se encontraba en la esquina de una transitada calle, el hospital estaba en la intersección de dos calles; consecuentemente, cada carro que se acercaba de las cuatro direcciones hacía notar su presencia al sonar su sirena o bocina. No me había dado cuenta de la variedad que existe en el mercado de automóviles.

Además, había otros sonidos que se unían al coro de esa resonante calle; había carros con las ruedas de madera y con sus galopantes caballos tirando de ellos; había motocicletas con el sonido de una ametralladora; y también había camiones de vapor que con su retumbo agitaban todo el cuarto.

Posteriormente, después de la medianoche, vinieron los sonidos de juerga: un par de parranderos se acercaron cantando y se quedaron por cerca de una hora debajo de mi ventana para hablar sobre algunos puntos y posibilidades antes de realizar una mesa redonda. Posteriormente, con todo fervor, trataron de cantar “Dios salve al Rey”, pero modificada a “No queremos ir a casa hasta mañana por la mañana”. La mañana estaba prácticamente a la mano, las camionetas de las tiendas pasaron así como las de leche con su sonido de latas anunciando el día.

Rápidamente seguí con mi anunciado itinerario, pero el letargo bendito que se me había prometido con la inyección de morfina no se materializó, ya

que la orquesta que estaba afuera, fue suplantada por un martillo neumático o por la máquina constructora de un nuevo edificio. Así pues, el paseo a través de los pasillos por medio de “la tabla” me condujo a la sala de operaciones donde el médico y las enfermeras me dieron la bienvenida.

Sus pláticas no fueron ni largas ni interesantes, “Mantén esto entre tus dientes y respíralo lentamente”, y lo último que recuerdo fue una mano que gentilmente me limpiaba la cabeza, mientras el instinto me decía, mantén un ojo abierto con el fin de saber si te encuentras a salvo.

¡Un sueño encantador!

* * *

Alguien se encuentra jalando mi pie hacia una más confortable posición en la cama; alguien evidentemente había dado su mejor golpe en mi nariz; no me importa, simplemente me vuelvo a dormir mientras mi boca estaba tan seca como un horno y pop-pop-pop-pop, la dulce música volvía nuevamente. Sí, de nuevo me encontraba en cama, somnoliento. “Burp-purp”, sonaba el claxon de un coche, ¡no me importa! “¡Ompah-ompah-pahp!” ¿Eh?, el ladrido de un perro, la sierra de un carpintero, el andar de un caballo, Clop-clop, dos muchachos conversando mientras se alejan al tomar dos calles diferentes, Kik-kik (el claxon de un carro) y el sonido de la marcha al encender uno, el Kop-kop de un martilleo; estas son las partes solistas de una orquesta, mientras avanza el ruido del tráfico. BANG BANG. ¿Una pistola?, no ¡Fuego en la retaguardia!, y así vuelvo a dormirme.

Pero todas las cosas llegan a su fin; la naturaleza humana puede mantener buenos ideales. El negro amable que tenía el sol a sus espaldas y que prácticamente dejó que las moscas pudiesen caminar casi en su estómago se despertó fuera de su complacencia por una avispa sumamente descortés que sin provocación alguna lo picó. Así los demás despertaron y cantaron afuera, “¡eso lo revela!, muévete, no hay nada más que hacer contigo”. Así que, se levantó y se fue a trabajar.

Bueno mi regocijo letárgico se acercaba a su abrupto final abrupto ya que había escuchado cada ruido que puede existir en una calle; cuando de repente, se escuchó el retumbar de un fuerte órgano con un barril y tambor como acompañamiento y tocando música de jazz para un afónico vocalista. Eso colmó el plato, en ese momento salté y corrí hasta la enfermera para ponerle fin a ese concierto y desde ese momento, reinicié mi vida de nuevo.

Como tengo una visión limitada debido a las vendas sobre mi cara, tomé mi pluma y papel con el fin de escribir mi perspectiva, pero he usado mucho espacio en contarte todo esto, así que, sólo puedo agregar una moraleja. Usa la

prevención primero y, cuando te encuentres en los trópicos, dale a tu nariz “un resguardo” si es posible. Y si es que vas al hospital, mantente “Siempre Listo” para las aterradoras preparaciones, pero que dan benditos resultados. También siéntete satisfecho o insiste para que te den un cuarto en la parte trasera de un callejón sin salida.

Diciembre, 1930

1931-1936

El escultismo es un juego, no una ciencia

Sí, el escultismo es un juego, pero algunas veces parece que con todos los panfletos, reglas, discusiones en *The Scouter*, conferencias, cursos para los directores y maestros scouts, etc., hacemos demasiado serio el juego. Es cierto que todas estas cosas son necesarias y ayudan a las personas a sustentarse para tener buenos resultados, pero ellos están listos para crecer en grandes proporciones (como uno mismo lo hace de niño de manera personal) sin que nos demos cuenta, cuando todo el tiempo se hace patente para aquellos que nos descubren desde afuera.



SCOUTING IS NOT A SCIENCE
El escultismo no es una ciencia.

Así, estos recursos educativos auxiliares parecen terriblemente engorrosos para muchos maestros scouts; los de afuera nos observan antes de acercarse a nosotros, y lo que vean les atraerá o disuadirá de hacerlo. Cuando vienes y observas el espíritu en ti como algo formidable y posteriormente pierdes lo pierdes, así como la alegría de hacerlo, los muchachos se dan cuenta de tu depresión y el escultismo pierde su espíritu, dejando de ser un juego para ellos.

Se convierte como el juego de polo que me fue sugerido por un general

al cual servía. En una melancólica ocasión sucedió que las tropas recibieron la orden de marchar durante la mañana, esto acontecía durante el día en que un importante juego de polo se llevaría a cabo, así que, fui a hablar con una delegación ante el general para indicarle que el juego tenía que ser cancelado. El general, con un parpadeo de ojo me replicó: “Creo que si jugaras despacio y con una pelota negra, se podría encontrar la ocasión”.

El escultismo, como he mencionado arriba, no es una ciencia que debe ser solemnemente estudiada, no es una colección de doctrinas y textos, ni un código militar para imponer disciplina a los muchachos y reprimir su individualidad e iniciativa. Por el contrario, es un alegre juego de vida al aire libre, donde los muchachos pueden aventurarse conjuntamente como un viejo y joven hermano, tomando salud y felicidad, manualidad y utilidad.

Muchos jóvenes son alejados de convertirse en maestros scouts por el miedo que tienen al suponer que deben ser admirables y capaces de enseñar a sus muchachos todos los detalles de las pruebas para obtener insignias, cuando en realidad su trabajo es entusiasmar a los muchachos y buscar expertos que les enseñen. La colección de reglas son simplemente para dar guías y ayudarlos en cualquier dificultad; los cursos de capacitación sencillamente sirven para que estén listos y apliquen de la mejor manera los métodos, con el fin de obtener buenos resultados.

Así que siento la necesidad de decirles a los maestros scouts, que el reto para 1931 es encender el espíritu del escultismo a través de los campamentos y excursiones, no como unas actividades ocasionales sino como la forma habitual de educar a sus muchachos e, incidentalmente, a ustedes mismos.

Enero, 1931

Salud

Sir George Newman mencionó recientemente: “La salud nacional no depende de los médicos y enfermeras, sino de la propia gente”. Esto me hace recordar a los maestros scouts sobre lo que creemos en nuestro Movimiento y, al ver los lamentables reportes de salubridad nacional del año pasado, debemos hacer mayor hincapié en fortalecer la salud en alguna proporción, cuando menos, en la generación venidera.

1. Mediante la realización de actividades al aire libre.
2. Haciendo que los muchachos decidan sobre cuestiones como alimentación, ropas, dientes, dieta, higiene personal, continencia, temperamento, etcétera.
3. Mediante la promoción del desarrollo de su cuerpo con ejercicios

físicos, a través de juegos y actividades atléticas.

4. Tratando que cada muchacho se convierta en el responsable del cuidado de su cuerpo y salud; y como parte de su deber a Dios, el desarrollar su cuerpo de la mejor manera posible.

Al tratar de hacer esto, tenemos el poder de trabajar por algo que tenga valor para la nación.

Enero, 1931.

Escultismo internacional

Aquí arriba, en el gran valle de Kandersteg entre las montañas de Suiza, uno se encuentra ajeno a la acelerada vida del mundo. Así mismo, desde donde me siento en el balcón adornado con flores del chalet donde me encuentro, puedo observar las banderas de veinte naciones hermanas sobre sus tiendas y las fogatas de campamento de tres mil jóvenes reunidos.

Ellos son los rover scouts: una especie de brigada de tropas impetuosas, del numeroso ejército de dos millones de scouts; sus armas son los bastones de alpinismo, su disciplina de buena voluntad inherente cuyo servicio consiste en prepararse para la guerra mediante el desarrollo de la paz universal.

Han pasado muchos días desde que el escultismo era visto como un benevolente juego para mantener a los niños ingleses lejos de la tentación de hacer travesuras; los padres y el público han constatado el proceso práctico de educación para el servicio de ambos sexos, que con el crecimiento de esta hermandad, sus posibilidades en la dirección de hermanar para el desarrollo del espíritu de buena voluntad internacional ahora empiezan a ser reconocidas de manera general.

Para aquellos que fueron testigos del Jamboree en Birkenhead, en 1926, la llegada de cincuenta mil muchachos de varias nacionalidades fue una revelación; pero el Rover Moot con menos asistencia no dejó de impresionar, al no sólo mostrar una mera masa de jóvenes que se relacionan de manera amistosa, sino como una banda creciente de jóvenes que en los próximos años serán los profesionistas de sus respectivos países.

Aquí se reunieron en una conferencia con el fin de buscar tiempo y recursos para desarrollar el escultismo y el servicio a su comunidad en particular. Esto no lo hicieron de una manera ostentosa o de superioridad juvenil; por el contrario, discutieron todos los asuntos con seriedad durante todos los días en el gran pabellón de conferencias. Pero en el gran círculo de fogata nocturna, demostraban la jovialidad que uno desearía ver siempre. Nunca hubo problemas durante las dos semanas de campamento, sino muchas ovaciones entre la diversidad de elementos que lo componían: escandinavos,

rumanos, japoneses, húngaros, australianos, siameses, indios del éste y del oeste, franceses, cingaleses, polacos, armenios, etc., un lote de buenos amigos políglotos.

Para mí, posiblemente la parte más inspiradora del programa fue cuando distinguí la sucesión de estos espléndidos jóvenes de todas las naciones, al colocarse en camaradería conjunta con sus mochilas y piolets para escalar las montañas vecinas. El Moot puede ser llevado con grata conveniencia en cualquier ciudad grande, pero esta condición invaluable de camaradería y hermandad pueden perderse.

Naturalmente y algo más sobre todo precio: el alto nivel de pensamientos que no puede fallar y que inspiran la imaginación de aquellos que observan el maravilloso ambiente del escenario alpino; aquí entre las nieves eternas, cara a cara con la naturaleza en su más grande y sublime forma, deben sentirse en directo contacto con el Creador en una nueva atmósfera, más allá del jazz artificial y de la escualidez vulgar del pueblo.

Un ancho y prometedor campo queda por delante al movimiento scout.

Septiembre, 1931

Mal campamento

Estoy agradecido de ver un montón de reportes de malos campamentos realizados por algunos grupos que, para este momento, deben de mejorarlos. Digo que estoy agradecido porque mis directores están ahora realmente al pendiente por los campamentos que se realizan en los distritos, donde la mayoría de las veces sus inspecciones fueron superficiales e indulgentes. El hecho es que los esfuerzos de los maestros scouts para tener campamentos bien organizados son apreciados por el director y puede esto animarlos, agradeciendo que sea visto de esta manera por la mayoría.

Deseo ver que los reportes para la siguiente temporada muestren pocos campamentos insatisfactorios entre los cientos que se realizarán; al mismo tiempo, es bastante decepcionante encontrar que muchos maestros scouts siguen ignorantes de los principios de campamentos. Los reportes recibidos hablan constantemente de “sitios inadecuados”, “malas condiciones de letrinas”, “mal almacenamiento de comida”, “mal uniformados en los pueblos”, etcétera.

Todo esto significa que, aunque tenemos varias manos entre los maestros scouts, unos se mantienen ignorantes o tal vez algunos no hacen uso de su capacitación en Gilwell o de los manuales de campismo. En tal caso, los maestros no realizan lo pertinente, nosotros no queremos para nuestro propio

entretenimiento ver unos campamentos limpios; deben entender que de hecho, tienen una gran responsabilidad hacia los padres para mantener a sus hijos saludables, así como para promoverles la limpieza y el buen orden.

Octubre, 1931

Un nuevo honor para el Movimiento

El pasado mes fui a la universidad de Cambridge, invitado por el vicedecano, para recibir el doctorado *honoris causa* en leyes. El banquete fue el primer paso que tuve que enfrentar, en el cual había doscientos treinta rovers presentes; fue muy agradable e inspirador ya que no sólo se dio una muy buena comida con buena compañía, sino que además me brindó la oportunidad de darme un “acercamiento” al espíritu de entusiasmo y hermandad que poseen los rovers universitarios.

Inmediatamente después de la comida y de la inevitable “reseña” sobre mi persona, fui sorprendido al saber que la investidura se realizaría en ese momento, demostrando ser una ceremonia más conmovedora e impresionante. Yo tenía un magnífico traje verde y blanco de cremona extrafino junto con un sombrero de estilo scout, pero teñido de rojo-real y decorado con dos enormes cuentas de madera.

Dos asistentes, fastuosamente vestidos con traje, abrigos y sombreros altos, llevaban entre nosotros una gran maza que parecía una bomba de gasolina, que finalmente era un globo con la inscripción “B-P Spirit” (Espíritu de B-P.). El reverendo Gresford Jones, el vicedecano, se vistió de una forma similar a la mía; sin embargo, él estaba casi irreconocible por la barba negra que se dejó desde la última vez que lo vi.

Posteriormente fui presentado ante el público mediante una exquisita y artística presentación en latín por parte de un orador; fue muy elocuente pero con demasiada adulación a mi persona. Bueno, ustedes saben, ese sentimiento viscoso que se siente debajo de la espina que me hace respirar como un toro (no es que en realidad me haya percatado cómo un toro realiza la operación, pero mi condición era parecida a eso). Esto fue lo que mencionó:

OYEZ, OYEZ, OYEZ, O YEAH?

O Baden-Powell Gilwellensis, et vos O Magister Scoutorum, et vos O Roveri Exploradores! Balbus murum aedificavit, o como el poeta mencionó con mayor felicidad:

Sanatogen radox ellimans pomada para los golpes,

Kolynos veet vapex; vita trigo para venas varicosas,
zox, enos zambuk ryvita, cáscara sagrada
Pepsodent euthymol, ellimans también para el esguince.

Pero, el punto es que existía una famosa profecía que se encontró en un pantano cerca de Fen Ditton, concerniente al invitado de nuestra noche. No mucho tiempo atrás, cuando san Miguel de Cambridge caminaba por el mercado de la Colina vio a unos pequeños niños de desagradable aseo realizando juegos de mesa, y se le escuchó decir un juego de palabras en una lengua extranjera, “Unus dies, sez I, hi pueri habebunt non rolum or bolum but polum”, el cual traduciré en caso de que parezca griego para algunos de ustedes.

“Uns dies”, un día; ahora la siguiente palabra es “sez”, ha sido puesta por varios comentaristas y expertos pero creo que debe ser correcta la propuesta por el profesor Edgar Wallace quien traduce “sez I” por el viejo inglés “methinks” siendo, yo creo; así pues, “un día, yo creo que estos muchachos no tendrán un rolum o bolum pero sí un polum”; “no una vara ni un abedul pero si a Powell”. Bueno, de manera personal, en el K. P. de hecho, esta profecía se ha vuelto realidad.

En consideración, mientras estamos mirando alrededor del mundo de manera general, aunque no muy constantemente, encontramos por todos lados un espíritu de energía y fortaleza que toma el reto en un mundo en cenizas, preguntándonos: ¿cuál es el espíritu más fuerte por el cual todos los caminos, retorcidos y rectos se conjuntan, qué es lo que hace que cada cima sea un paso y cada carga menos pesada y, más aún, de ser capaz de remolcar a un amigo menos afortunado?

Para nosotros que vemos el espíritu propagarse, no sólo a través de las personas, las naciones y las lenguas, sino incluso penetrando a los consejos del Senado, los dignatarios, gobernadores y diputados, y en todos los canales donde se blasonó por sólo dos letras B. P. Así que, nosotros inquirimos más allá y encontramos muchos de sus secretos basados en ese tipo de método sencillamente expresados en un epigrama, tentativamente atribuido al prudente Wodehouse: “Para rizar la materia gris, visita la madre naturaleza”. Y más allá, donde no hay espíritu transeúnte, donde no hay un solo día en la semana en donde se agota por el lunes en la mañana, en las palabras del gran benefactor de sus compañeros, el gran padre Krushen, “Es la dosis diaria que lo logra”. Es el espíritu activo que nos hace construir un puente (levadizo) —(Cam) bridge— aunque nuestra hermana universidad estaba contenta con un (buey) de vado —(Ox) ford.

Es un espíritu que siempre responde a la pregunta “¿Cuándo?” con las

palabras del gran poeta latín Horacio, “nuc, nuc”. Así que, diremos que vamos a honrar a la cabeza-fuente de éste espíritu, por regar por todos lados con su potencia intacta; debemos llamarle B. P. plus; pero “tempus fugit” como la camarera romana dijo al César. Si somos permitidos a una última cita de los escritos de ese gran santo de la Iglesia temprana, el papa Gregorio primero, “Aleluya”.

DUCO AD VOS EXPLORATORUM PRINCIPEM.

¿Cómo te gustaría tener la cabeza después de haber recibido tan sonoras marcaciones sobre ella, especialmente cuando alguien después del discurso te saluda con una reverencia japonesa? ¡Como bencina!

Pero sobreviví y reviví, cuando el vicedecano me confirió la dignidad de DOCTORUM SCOUTORUM PELARGONIUM (o un título por el estilo) y me colgó en mi cuello la insignia de tan glorioso rango en la forma de una tarjeta de cupón gigantesca. Desafortunadamente hizo unas observaciones críticas sobre mis divertidas “orejas largas”, que consideré inapropiadas para el momento.

En la procesión en la cual me formé, caminé con la mejor dignidad posible y con la mayor humildad que pude asumir, que bajo las circunstancias, era quizás excusable; quizá no mucho. (Ve la ilustración.)



Al siguiente día, había sido consciente del hecho de que, fastuosa como había sido la ceremonia a la que había asistido no lo era tanto después de todo, ni fue mi máxima prueba ni fui el más exaltado. Para el vicedecano de la universidad que me confirió la dignidad de doctor en leyes con la tradicional ceremonia en la Casa del Senado, era un reconocimiento al trabajo del movimiento scout de forma general y, por tanto, un honor para los maestros scouts de todos los niveles que habían pasado por nuestro Movimiento y su capacidad para lograr el actual nivel de eficiencia.

Me gustaría agradecer a cada uno de ustedes en esta nueva apreciación de nuestro trabajo por las cabezas de nuestra gran universidad. Espero que la conciencia del trabajo bien hecho, que debe estar con ustedes, les dé un toque extra de felicidad, que es lo que realmente les deseo en navidad.

Diciembre, 1931

Ponte en su lugar

Ésta es siempre una práctica útil.

Como pescador debes aprender a hacer eso cuando observas que un pez se acerca a tu carnada y después se aleja presuroso; te darás cuenta de que algo anda mal y tratarás de sustituirla por algo que sea más de su gusto. Cuando una trucha está tratando de cazar pequeños mosquitos, no intentarás persuadirla con una enorme mosca, puesto que la ahuyentarías completamente.

Bien, encuentro que cuando pesco a los maestros scouts, en más de un lugar estamos usando la carnada incorrecta. Por supuesto que deseas que tu S. M. * sea serio al ingresar con nosotros y demuestre que lo que realiza y lo que le importa realmente se ajusta a nuestros métodos e ideales. Asimismo, te das cuenta de que desafortunadamente la I. H. Q. ** no ha desarrollado un cuestionario para que conteste nuestro candidato y pueda dar toda la información deseada; así que, realizas tu propio cuestionario y se lo envías para que lo conteste. (Yo tengo uno ante mí que contiene doce preguntas, inquiriéndole al candidato las razones por las cuales quiere hacer labor scout, que dé una lista de al menos dieciséis libros que haya leído y otros puntos por el estilo.) La I. H. Q. ha publicado un libro muy completo de *Planes, Organización y Reglamentos*, el cual debes de enviárselo con el fin de que se informe completamente sobre las responsabilidades que asume al convertirse

*Scout master en el original, que al español viene a ser maestro scout. (N. del T.)

**Se refiere a la oficina central o International Headquarters. (N. del T.)

en maestro scout.

Si el candidato responde de manera satisfactoria, sentirás que tienes a la persona de mente seria que buscas; eso es, repito nuevamente, *si responde*.

Pero, ¿qué hay de las docenas que no responden?, obsérvalos desde el punto de vista de uno de ellos; él diría “Soy todavía jovial y me gustaría tener una tropa de muchachos alegres a los cuales les pudiese enseñar a realizar juegos y la vida al aire libre, e incidentalmente a jugar el juego, a que tengan salud y felicidad en la vida al aire libre. Yo me uniré a los scouts”. Pero cuando ves que tiene formas estereotipadas de examinar y es un maestro en emitir reglas y regular las acciones, él se detiene, la mosca no es el tipo adecuado de carnada y posteriormente la abandona.

Cinta roja y fallas al observar el punto de vista del sujeto ha matado desde el inicio a muchos en su iniciativa, pero no matará a nuestro Movimiento, mientras no tengamos uno de esos. Porque yo entiendo la necesidad de ejercer el mayor cuidado en la selección de maestros scouts, y considero que ningún cuestionario será medianamente efectivo para apreciar su punto de vista tanto como una amistosa charla con él.

Marzo, 1932

Día de San Jorge

Me siento como un ratón que ha estado bajo una botella goteante de whisky y sale del sótano a gritar, “¿Dónde está el condenado gato?” He observado durante el año pasado el trabajo al finalizar el mes de diciembre, pero lo he hecho con un limitado punto de vista.



St. Georges Opportunity
The Mouse and the Monster

La oportunidad de san Jorge. El ratón y el monstruo.

Ahora que se acerca el Día de San Jorge, he visto muchos reportes anuales del centro y más allá del océano, que me hacen más apto para juzgar nuestro progreso y condición. Fortificado con esto, ahora soy capaz de gritar, “¿Dónde está el condenado dragón?” En realidad no veo alguno formidable, pero en mi eufórica condición, podría excusarme de ver dos. Por mientras los veo, el primero en atacar es el desempleo sobre los jóvenes de la nación. Si nosotros los scouts podemos hacer algo, aunque sea pequeño para superar este terrible cáncer en nuestro medio, estaremos haciendo un auténtico servicio nacional y labor cristiana.

La presente depresión en la industria debe, así lo esperamos, pasar lo más pronto posible, pero sus efectos del desempleo permanecerán en sus víctimas por toda la vida; ellos tienen como desempleados, una espantosa existencia como material de desecho humano, abierta únicamente a las malas influencias que les rodean.

La mayoría de nuestras tropas cuentan con desempleados* entre sus integrantes y muchos han tomado a otros muchachos como “sus pequeños hermanos”. En ambos casos, podemos hacer algo por ellos con el fin de salvarlos del destino de convertirse en desempleados, si es que logramos promoverles en ellos:

Carácter, con el objeto de que sean autosuficientes y capaces de llevar el mundo a su manera.

Manualidades, para que adquieran alguna habilidad.

Salud, con el objetivo de que puedan soportar las tensiones.

Felicidad, con el fin de disfrutar la vida entre sus compañeros.

Por eso, podemos hacer algo a cualquier costo, con el fin de rescatarlos del pantano en el que están atrapados sin tener la culpa.

Abril, 1932

De campamento y excursión

La primavera se encuentra entre nosotros, apareció hoy con un pequeño viento que sopla del este, ¡deberás notarlo!

Es tiempo de que revises los preparativos de tu campamento con el fin de que examines los planes, el lugar y las fechas en las cuales les vas a satisfacer el deseo de tus muchachos por realizar una grata y saludable vida de campamento. Pero sobre todo, es el momento donde, al tener a los muchachos a su cargo durante los días de campamento, el maestro scout cuenta con la

*La mayoría de los británicos de aquella época empezaban su vida laboral a partir de los 13 o 14 años, algo muy distinto a la actualidad. (N. del T.)

oportunidad de estudiar su mente y temperamento de manera individual y yendo más allá, expandiendo y educando lo bueno que tienen.

Estoy ansioso por este verano. Deseo ver grandes avances en los campamentos ya que anteriormente había pocos y regulares, con muchos scouts apáticos y novatos.

Ha habido una prometedora mejora en el anterior o los dos anteriores años, por lo que deseo que una gran proporción de maestros scouts conozcan su trabajo, y los directores hayan asumido la responsabilidad de visitar los campamentos de sus distritos; los reportes de campamento en este año deben mostrar una mejoría en los asuntos en que nuestro método se distingue de otros movimientos.

Para los rovers scouts, se presenta una gran oportunidad si tan sólo planean sus salidas de antemano. ¡Dios mío!, cómo me gustaría ser rover de nuevo y ser capaz de ir a una excursión con uno o dos camaradas con el mismo fin, ¡y con la misma velocidad de paso!



— and with the same length of stride

Y con la misma velocidad de paso.

Debe haber un objetivo para tus excursiones, pero que no sea demasiado exigente en cuanto a los tiempos; el objetivo por supuesto depende del gusto del excursionista, posiblemente él pueda salir de servicio como un *Brenter*, o tal vez mejorar su mente mientras desarrolla su salud.

La Gran Bretaña ofrece maravillosas caminatas, donde el rover puede ser un artista o entusiasta visitante de las catedrales, castillos o ruinas

romanas.

Mayo, 1932

Felicidad en el escultismo

No me encuentro satisfecho, aunque uno supondría que debería estarlo.

Nuestros números están en constante aumento, los centros de capacitación se incrementan, hay buen espíritu scout y así sucesivamente; sin embargo, todavía existen demasiadas bajas y poco crecimiento del carácter. Deserciones de lobatos que no llegan a convertirse en scouts, o scouts que no pasan a ser rovers, etc., debido a varias causas. En algunos casos son difíciles de remediar, pero en otros se debe a que los muchachos se han cansado del escultismo; con capacitados maestros scouts esto casi nunca pasa pero, cuando el programa es el mismo semana tras semana, mes tras mes, el aburrimiento es simplemente natural.

Cuando el maestro scout es por sí mismo, un “pedazo de muchacho” y puede ver desde el punto de vista de los muchachos logra, si es que es imaginativo, inventar nuevas actividades con frecuentes variables, con la finalidad de satisfacer la sed de los muchachos por la novedad. Los teatros de Londres que presentan una obra que no atrae al público no la siguen presentando con la esperanza de lograr interesarlo, sino que la quitan y ponen un nuevo estreno.

Los muchachos pueden encontrar la aventura en un sucio charco de patos y si el maestro scout es un adulto-muchacho, puede verlo de la misma forma; no requiere de un gran gasto o aparatos para divisar nuevas ideas; los muchachos comúnmente pueden apoyar con ideas.

Donde exista una tropa en la que resuenen alegres carcajadas y disfruten de la emoción de las competencias y la realización de nuevas aventuras, no habrá pérdida de miembros por el aburrimiento. Los campamentos continuos, no simples y ocasionales, harán que los niños se vuelvan expertos campistas y ayudarán a que mantengan un tono saludable de pensamientos y charlas.

Yo mantengo el uso de una estricta rutina en el edificio de la oficina central, cuya tentación es vivir el más suave y placentero escultismo.

Junio, 1932

Jamborees

He reconocido ahora más que nunca el gran valor de los Jamborees, si es que son realizados únicamente en amplios intervalos de tiempo; la vida media de

un scout es relativamente corta, y es bueno para cada generación de scouts asista cuando menos una actividad grande, ya que promueve en el muchacho una integración hacia la verdadera gran hermandad y, al mismo tiempo, le proporciona el conocimiento personal de sus hermanos scouts de diferentes naciones; aprende nuevas ideas escultistas y consejos de campamento, convirtiéndose en un scout más experimentado.

Más aun, dichas actividades dan un inmenso valor para desarrollar el trabajo en equipo y las cualidades por parte de los maestros, otorgando la oportunidad de conocer a sus compañeros e intercambiar experiencias. Allí, la normal general del escultismo se yergue y sus métodos son mejor entendidos y adoptados. Al público, parientes, clérigos, maestros, empelados y demás, se les dan exhibiciones de los resultados así como de nuestros métodos, de cómo nuestra educación brinda una invaluable lección, dando un invariable y creciente entendimiento y simpatía de nuestro trabajo.

Pero, sobre todo, el espíritu internacional de camaradería y buena voluntad que se respira en estos campamentos, se convierte en una fuerza en el mundo, una cosa que hace diez años nadie hubiese imaginado; los Jamborees hacen una invaluable labor en esa dirección así como en el desarrollo local.

Miro hacia adelante, con un gran entusiasmo y esperanza puesto en nuestro Jamboree a realizarse en Hungría en agosto del próximo año, con el fin de dar un gran paso para suscitar la promoción de un nuevo y necesitado espíritu de tolerancia y buena voluntad, en lugar de los prejuicios y celos del pasado.

Septiembre, 1932

Libros

He mencionado en *Roverismo hacia el éxito* que viajar, leer y realizar estudios de la naturaleza es parte de la autoeducación, y tal situación debe ser desarrollada en los scouts.

Ponte a leer. Con tus libros a tu alrededor cuentas con un magnífico poder; mientras otros están haciendo escándalo y perdiendo el cabello en esperanzas políticas y desilusiones, tú te encuentras sentado contento con lo que tienes; puedes en cualquier momento viajar a tierras lejanas, zambullirte en la historia de otros tiempos, comandar las maravillas de la ciencia, divertirte con buenas historias y ver la belleza a través de la poesía.

Los libros son los mejores amigos que un hombre puede poseer, tú escoges lo que te gusta, puedes contar con ellos todo el tiempo, pueden ayudarte en el trabajo, en el ocio y en tus penas, siempre los tienes a tu disposición en la casa; hoy en día no son caros, si es que compras uno ahora y

posteriormente más para incrementar tu colección. De todas formas, la biblioteca pública te brindara cualquier libro sin costo alguno.

Si de alguna forma puedes transmitirles el amor a los libros hacia tus scouts, les brindarás amigos que nunca les fallarán.

Octubre, 1932

Aventura

No sé si realmente la educación ordinaria está realmente preparándolos para la vida, en lugar de para obtener calificaciones escolares; es una duda que la gente se siente inclinada a comentar al respecto. Pero lo cierto es que las calificaciones escolares obtenidas al dejar la escuela, o la clase que sea, no sirven de mucho para conseguir un empleo y, a menos que el muchacho haya desarrollado el carácter y hábitos de energía y autoconfianza, irá directo al pantano del desempleo, al derroche y al crimen, restándole espíritu y hundiéndose dentro de él.

Los más energéticos, entusiastas y seguros de sí mismos, como en las películas que muestran las hazañas de los hombres armados, toman la aventura del robo y el atraco; no los culpo, yo sería el primero en hacerlo de encontrarme en su situación. El espíritu de aventura es inherente en casi cualquier muchacho, pero es difícil encontrar la aventura en una abarrotada ciudad.

Uno lee sobre las pandillas de jóvenes de todas las edades organizadas para el crimen, que abordan camiones para realizar robos sistemáticos, que roban automóviles, que despojan de sus bolsos a los transeúntes, etc. ¡Jóvenes robustos! ¡Qué scouts podríamos hacer de ellos, si tuviesen a alguien que los guiara! Pero, ¿en qué clase de ciudadanos se van a convertir, si se les deja a la deriva?

En una sesión de la Asociación Británica en el mes pasado, se refirió a las invenciones científicas con su desarrollo de maquinaria que intensifica la producción, el transporte, etc., pero que van demasiado rápido para la existente raza humana. Estos desarrollos producen comodidades en exceso y, al mismo tiempo, aumentan el desempleo disminuyendo la demanda de mano de obra; la tendencia es la migración del campo a los suburbios atiborrados, se desarrolla un vivificante, si no es que agitado instinto de rebaño entre la gente, la cual busca placer, comodidades, etc. Las condiciones en las cuales la siguiente generación vivirá son muy diferentes a las de hace veinte años atrás.

Nosotros, en los scouts, queremos preparar a nuestros integrantes para el futuro que se avecina antes de que llegue; no únicamente para los scouts, sino para todos los muchachos, especialmente para aquellos que tienen las

oportunidades más adversas para convertirse en buenos ciudadanos. Nuestro mejor paso es darle la más alegre aventura, de tal forma que a través de las actividades escultistas, como son los campamentos, el mar, etc., desarrollen su carácter, sus cuerpos y su sentido de altos ideales.

Octubre, 1932

Nuestro vigésimo quinto aniversario, retrospectiva

Inventario. No parece un cuarto de siglo desde que iniciamos en la isla de Brownsea pero, ¡ahí estamos! En el negocio, un balance periódico es necesario para saber los índices promedio y avances, así que, en la vida de un movimiento o igualmente de un individuo, los balances son invaluable con el fin de mostrarnos la posición en la que nos encontramos y hacia donde nos dirigimos, así que, vamos a hacer un “balance” del escultismo.

No haré una detallada historia de cómo creció nuestro movimiento en veinticinco años, ya que es bien recordado por la mayoría; pero aquí nos encontramos en una firme y bien aceptada base, no sólo en casa, sino prácticamente en cada país civilizado del planeta.

Nuestros objetivos y métodos empiezan a ser entendidos y aprobados por educadores y otras personas ajenas al Movimiento... (simplemente “favorecido”, al no contar con unpreciado empuje, pues toma demasiado tiempo que su conocimiento penetre). Uno se siente animado a cualquier costo cuando se da cuenta de que, a pesar de la desagradable guerra por la que atravesamos en nuestros tempranos años, la abierta facilidad a la evolución desde entonces, la elasticidad de nuestra organización y todo el trabajo sincero de nuestros miembros nos han habilitado, no sólo para enfrentar las cambiantes condiciones sociales, sino para rendir servicios útiles a la comunidad mediante la realización de continuos progresos internos. Esto nos importa para trazar en detalle algunos de los pequeños puntos que denotan nuestro progreso, como por ejemplo, el obtener insignias gracias a la habilidad en trabajos manuales y en eficiencia scout. Sin embargo, puedo notar un pequeño aspecto a saber desde que el Movimiento inició; los scouts han sido responsables de salvar aproximadamente 1,200 vidas, de las cuales 1,120 fueron realizadas con el riesgo de perder la vida de los rescatistas.

Nuestros números siguen creciendo, (853,206 en el imperio británico, 2 y medio millones en el mundo) nuestros métodos son bien comprendidos, la capacitación a nuestros maestros scouts se encuentra en una etapa saludable y los efectos satisfactorios del escultismo en nuestros muchachos se están dando mientras se convierten en adultos. Los países extranjeros tomaron nuestra educación, posiblemente de manera un tanto desangelada al principio, pero la

han mejorado desde entonces y con la inesperada apertura mental, han aceptado nuestros métodos, consolidándolos, aunque no existiese la raíz local para iniciar en sus países.

El estudio del escultismo como una actividad común ha sido observado en los maestros scouts y subsecuentemente en los muchachos de diferentes naciones con un toque y entendimiento mutuo, a pesar de las diferencias de raza, credo y tradiciones. En esta conexión, lado a lado con el movimiento scout, la organización hermana de las chicas guías se encuentra creciendo rápidamente, y diseminando las mismas ideas entre las mujeres de diferentes países; su membresía ahora asciende a 1,142,170 miembros.



Scouting is developing steadily.

El escultismo se desarrolla con firmeza.

Si estos números continúan a la alza, lo que ocurre con rapidez, si la camaradería se sigue esparciendo por sí misma entre los futuros hombres y mujeres del mundo, un potente abono ha sido establecido para que el espíritu de buena voluntad sea la primera y esencial establecimiento de la paz universal. En total, debemos ver nuestro pasado con una agradable satisfacción y lo que es mejor, ver hacia delante con una alta esperanza en el futuro.

[Fecha de publicación desconocida]

Prospectivas

Apenas se ha comprendido entre nosotros el cómo las condiciones de vida han cambiado para los muchachos desde hace unos pocos años, especialmente para los menos dotados; estos cambios han sido con rapidez, es importante para nosotros los maestros reconocerlos, estudiar la solución y planear nuestros pasos para lidiar con ellos. (Y lo que es mejor y más importante, que los muchachos entiendan que los reconocemos y estamos haciendo lo mejor para prepararlos para el futuro. Nosotros conseguiremos con ellos su más grande cooperación y responsabilidad a nuestro esfuerzo).

Pero ésta es una terrible proyección; en este año, de los miles de muchachos que salen de la escuela a los 14 años,* se estima que unos doscientos mil serán desempleados, y si no es así tendrán dificultades para encontrar trabajo dada la poca oferta de empleos. Esto sucede al mismo tiempo en que la población de muchachos es inusualmente baja debido a la disminución de nacimientos durante el tiempo de guerra de 1923, pero el incremento de nacimientos después de la guerra hará que estos números rápidamente se incrementen, estimándose que para 1937 existirán seiscientos mil chicas y muchachos desempleados.

¿Qué es lo que les espera? Ellos no se encuentran en la escuela y no recibirán el seguro de desempleo hasta que cumplan los 16 años. En el presente, la educación juvenil normalmente se cubre para aquellos entre 16 y 18 años** pero en la práctica, sólo atienden a uno de cada seis, así que, las autoridades están agradecidas de obtener apoyo de las sociedades voluntarias y es ahí donde el movimiento scout puede y debe entrar a trabajar.

Por otro lado, existe otro rasgo inquietante en las tendencias actuales, la situación de los jóvenes mayores de 18 años y son descartados de los centros de entrenamiento*** se sienten perdidos en el mundo sin algo que hacer, sin nadie que los guíe y muy jóvenes para mezclarse con los hombres maduros y lo que es más natural, aburridos y descontentos con su destino, ellos buscarán la diversión en el crimen o caer atraídos a la persuasiva elocuencia de los alborotadores.

Un punto a favor es que el innato carácter inglés en estos compañeros, permanece aún en sus deprimidas condiciones; poseen el espíritu de aventura, aunque no sea encauzado correctamente, manejándolo en forma de crimen y violencia. De la misma forma, cuentan con algo del estoico sentido común

*En la actualidad los muchachos ya no buscan trabajo al salir de la secundaria, sino que esto ocurre al terminar sus estudios profesionales; es decir, al terminar la etapa rover. (N. del T.)

**Cuando inician la preparatoria. (N. del T.)

*** Se refiere a lo que hoy conocemos como universidades. (N. del T.)

inglés, que antes de ingresar a movimientos extremistas, se preguntan a sí mismos “¿De qué manera nos van a ayudar? ¿Cuál es el siguiente paso después de la revolución?” Éste es el verdadero espíritu que nos da a los scouts autoridad para atraer y mantener a los muchachos.

Incluso aquellos que son más afortunados en encontrar empleo, encuentran la dificultad en estos días, con la producción en masa y de la repetición del trabajo, de amar su trabajo. El trabajo repetitivo no es creativo y es apto para cansar y desalentar a los trabajadores jóvenes; ellos necesitan un buen antídoto en su tiempo libre con el fin de cambiar su ocupación, invariablemente debe ser una ocupación y no simple ociosidad, de preferencia una creativa siempre que sea posible. Realizar labores de jardinería pudo ocuparlo y cautivarlo durante la pasada Gran Guerra, y aún puede mantener su mismo interés en estos momentos; de ahí viene la necesidad para los maestros de usar su imaginación y entusiasmo permanente para descubrir nuevos pasatiempos y actividades con el deseo de hacer que el muchacho vea más allá de su pupitre o escritorio, y obtenga buenos resultados en el trabajo que realiza.

El instinto creativo puede ser animado en diferentes formas, especialmente si es en la producción de objetos que puedan ser de utilidad para disfrutar la vida. Con un objetivo nacido en su trabajo, el muchacho superará la continua tentación de satisfacer sus propios deseos que, como regla, proporciona rendimientos pero no satisface el placer inmediato.

Así que, si un muchacho se encuentra en el trabajo o desempleado, el escultismo apropiadamente aplicado puede ayudarlo a hacer que su vida mejore y no sea un simple deseo de existencia, al otorgarle salud, ocupación y felicidad. Pero antes que nada, actividades al aire libre, juegos, caminatas, campamentos, canotaje, etc., por su salud y aventura y en segundo lugar para proporcionarle pasatiempos y manualidades con el propósito de desarrollar sus habilidades técnicas para ser empleado o para ocupar su tiempo de manera útil.

Los resultados deben de ser:

El incremento de nuestra membresía al tomar a más muchachos, incluyendo a los más pobres.

Incrementar el número de tropas hacia este fin, esto necesitará un mayor número de maestros scouts y asistentes.

Incrementar en número de rovers y de equipos rovers.

Incrementar el número de reuniones de tropa entre semana (para que puedan ser llevadas por asistentes del maestro scout y rovers).

Establecer campamentos especiales de capacitación para desempleados en campos de instrucción permanente con asignaturas, etc., comenzando con

chocas y en asignaturas propias para aquellos que no puedan obtener empleo.

Establecer campamentos especiales de capacitación para desempleados en campos de instrucción permanente con asignaturas propias para quienes que no puedan obtener empleo.

Si cooperamos localmente y trabajamos con los centros juveniles de desempleados, consejos parroquiales y otras instancias locales, estoy convencido de que lograremos hacer un trabajo invaluable. Tenemos muchas posibilidades en casa y en los dominios más allá del mar, pero además, contamos con una prospectiva antes de nosotros por el desarrollo mundial. El abierto crecimiento del Movimiento durante los primeros veinticuatro años de su existencia y el firme paso por el cual, a pesar de las interminables dificultades locales, se ha establecido de manera propia otorgando una prometedora perspectiva hacia el siguiente cuarto de siglo con el fin de que el espíritu por el cual ha sido iniciado sea mantenido en todos los países. El objetivo de brindar a la siguiente generación el entendimiento mutuo y la camaradería, con un ojo puesto hacia la buena voluntad futura y cooperación es el mayor de todos, con el ánimo de eliminar los odios y diferencias de sus antepasados bajo las falsas ideas de patriotismo. Dicho desarrollo, tomado lado a lado con las chicas guías hacia la misma orientación, no fallará eventualmente en influenciar el espíritu general de los individuos de diferentes países hacia la dirección de mutua hermandad y paz.

La caridad empieza en casa, aquí descansa verdaderamente nuestra oportunidad, ¡en un gran campo de esfuerzo patriótico! Es un trabajo que vale la pena puesto que sirve para la salvación de nuestra propia gente. Nosotros sólo estamos vivos por un tiempo en esta tierra y si no “vemos con amplitud”, podemos despilfarrar esos fugaces años en una serie de cosas que no interesan de manera seria. Pero aquí existe un trabajo en nuestras manos que realmente vale la pena, déjanos tomarlo y hacer nuestro mejor esfuerzo con la ayuda de Dios para que resulte exitoso.

Julio, 1933

Durante una conferencia

Entre los momentos cómicos que se ven en la conferencia de Edimburgo, uno que me tumbó de risa fue el que sucedió en una importante ocasión para que fuésemos fotografiados en el atrio de los edificios de la iglesia donde se realizó la asamblea; la estatua de John Knox que aparece mostrándose con una gran seriedad fue rivalizada por el fotógrafo que se encontraba a su lado.



Ningún retrato

Doble exhortación

Noviembre, 1933

Rip van Winkle

En las palabras del payaso de pantomima de todos los tiempos, ¡Aquí estamos de nueva cuenta!

Gracias a la maravillosa cirugía, a la más capaz clínica y a la cantidad de mensajes de scouts de todos los grados, he vuelto de nueva cuenta al escultismo mejorado de una desagradable experiencia. Regreso con una profunda gratitud hacia aquellos que me han ayudado y con un agradecimiento hacia Dios por haberme renovado la vida.

Deseo agradecer particularmente a aquellos quienes tomaron el trabajo que yo debí realizar, he vuelto como Rip van Winkle para encontrar que durante mi ausencia, el Movimiento se ha manejado bien en las manos de diferentes cabezas más allá de los mares como en casa, así ha sido. Una cosa que no se ha extendido fuertemente, y que espero que se haga, es un incremento de maestros scouts.

Necesitamos con urgencia extender nuestro movimiento durante estos días de desempleo y disturbios, con el deseo de brindar a los más pobres buenas influencias y educación saludable. Para este fin debemos esforzarnos en brindar a los hombres la oportunidad de ser maestros.

Estoy seguro de que podemos hacerlo, existen miles de personas disponibles que desconocen nuestros objetivos y métodos, que no realizan las

necesidades de nuestra capacitación para la creciente Nación. Nuestra mejor promoción es ver a nuestros muchachos trabajando y nuestros mejores reclutadores son los maestros. Con la temporada de campamentos encima cada maestro puede, si puede, actuar como una araña, usando el campamento como una telaraña para atraer a posibles nuevos integrantes.

Simplemente hoy escuché un caso en el cual un hombre fue un interesante espectador de ciertos muchachos durante el juego, un día se lo encontraron en el camino y le dijeron que habían tomado una determinación y estaban listos.

—¿Listos para qué?

—Para ser scouts, señor.

—Muy bien, ¿y quién va a dirigirlos?

—Usted, lo hemos elegido por unanimidad.

—Pero, diablos, creo que uno no debe jurar si es que va a convertirse en maestro; bueno ustedes ven que tengo demasiadas cosas que hacer y... bueno, está bien, lo intentaré. (Hoy en día nada lo inducirá a dejarlo).

Existen compañeros que desearían apoyarnos si tan sólo supiesen de la invaluable asistencia que podrían proporcionar y lo natural y atractivo que es nuestro trabajo; podrías poner a alguien en tu equipo para que ocupe un lugar, pero acorde con los requerimientos de cada caso particular.

Si has estado ocupado o eres un hombre ocioso durante tu vida, cualquier médico te diría que si dejas de trabajar repentinamente o continuas vegetando será un camino seguro e inexorable para llevarte a la tumba, por lo que deseo sugerirte el remedio de tomar un trabajo; dicho trabajo no se halla simplemente abierto para ti, pero se encuentra esperándote ávidamente. Te pega en la glándula del mono otorgándote una renovada juventud, éste se posa sobre alegre compañía de buenos amigos y te proporciona la oportunidad de hacer un buen servicio a tu país y a tus hermanos. Me refiero por supuesto, a tomar parte dentro del movimiento scout.

Algunas personas pensarán que tomar un lugar lo convertirán en un santo o en un admirable Crichton o ambos, que no puedes fumar, reír o decir palabrotas, que debes ser un pacifista, un fatuo o fascista, o algo por el estilo, ¿o no?, y que el Movimiento es regulado por leyes y normas, a lo que debo decir que todo ello es falso; lo único que queremos es un ser humano que pueda revivir su adolescencia en compañía de muchachos, que pueda jugar el juego del escultismo en su más simple expresión, como se expresa en *Escultismo para muchachos*.

Dile a tu carnada que simplemente tiene que introducirse en la piel de los muchachos y ver las cosas con los ojos de éstos y usar su sentido común e imaginación, y encontrará un fascinante juego que otorga muy buenos

resultados, tanto para la Nación como para satisfacer su espíritu.

Por tener educado el sentido común, al leer este artículo asumo elogiosamente que se refiere a una de nuestras escuelas, porque los muchachos ahí son confiados y su trabajo está regulado por sus propios puntos de vista. El autor parece tener en cuenta una novedosa idea la cual, desde luego, ha sido la base de nuestra educación scout por más de veinticinco años.

Ayer me encontraba hablando con el profesor de la localidad, un verdadero educador, por cierto, y me explicaba cómo algo de este método había logrado animar a un viejo inspector de escuela pero que desde luego, se encontraba en concordancia con nuestros métodos de educación scout.

Toma algunos de estos casos como ejemplo: Una chica estaba muy desesperada en aritmética, así que él tuvo una plática con ella donde le preguntó sobre la materia que más le gustaba, respondiendo que era la cocina y que la que menos era la aritmética.

“Bien, de manera confidencial no le digas a nadie, pero a mí me pasa lo mismo, no me gusta la aritmética. Por ahora hablaremos de cocina, que te parece que en lugar de la lección de aritmética preparas un té para los dos con unos buenos bocadillos y un pastel para que los comamos juntos. Pide los ingredientes necesarios, pero procura que no sean muy caros.”

La idea hizo que lo realizara al siguiente día, y él le dijo, “el té fue todo un éxito, ¿podrías cocinar en una mayor escala, digamos para cinco personas, podríamos invitar a algunos compañeros?” Fue debida y entusiastamente realizada.

El resultado fue que en el trabajo de las cantidades, precios, etc., la chica inconscientemente había aprendido sus lecciones de aritmética; interesada en su trabajo y orgullosa de haber sido confiada a una responsabilidad, no sólo aprendió aritmética sino que la llevaba a la práctica al mismo tiempo. Éste es el mismo principio por el cual el maestro scout, a través del escultismo, educa al muchacho enfrentándolo a sí mismo, en lugar de disciplinarlo por medio de métodos represivos.

Agosto, 1934

Escultismo sintético

Personalmente siento miedo del peligro de un estilo sintético de escultismo que pueda destruir nuestra educación en lugar de la forma natural descrita en *Escultismo para muchachos*. Les ruego a los directores de distrito que observen este detalle en el curso de sus inspecciones y corrijan la tendencia en donde la perciban.

Por “escultismo sintético” me refiero al sistema scout oscurecido por

aquel que sobrelleva las formas naturales de reglas y literatura, que tiende hacia algo diferente a la idea original y que debe mantenerse, es decir, juegos al aire libre en una ciencia para el maestro y plan escolar para el muchacho.

Agosto, 1936

Principios básicos

Es muy bueno brindarle a la nueva generación un buen tiempo, pero si observamos alrededor y vemos más allá no erraremos en decir que existe algo más necesario que mantenerlos acostumbrados a disfrutar sin responsabilidades y facilitándoles todo; si “vemos alrededor”, ¿qué es lo que vemos? Batallas, asesinatos, muertes repentinas con todo el salvajismo de los tiempos primitivos; la religión sin ser tomada totalmente en cuenta por la gente nombrada como civilizada y sin autocontrol, dominada por las masas y dóciles a las reglas impuestas por las manos de los dictadores.

De manera consciente, tenemos suficientes lecciones presentadas en el mundo con el fin de mostrarnos lo que es necesario para el carácter de la gente, si es que desea realmente ser libre, pacífica y feliz. Hemos sido “advertidos”, pero... ¿estamos haciendo algo al respecto? Los poderes insidiosos de la maldad se encuentran trabajando entre nuestra propia gente; afortunadamente la apatía británica es difícil de mover. Existe favorablemente un fuerte y recio sentido común en las apariencias británicas. Sin embargo, los desarrollos modernos de aceleración y trabajo, así como la creciente comunicación entre las naciones del mundo, son un verdadero dolor de cabeza por el peligro de contagio, donde las mentes se vuelven sujetas al hipnótico poder de las masas.

Existen algunos signos actuales del aumento de la apariencia entre nuestra gente, donde el autodomínio ha sido un pasado atributo de la Nación; el número de asesinatos y suicidios, la ansia de notoriedad, el morbo o la histeria que envía a las multitudes a los funerales trágicos o al arribo de una estrella de cine son los indicios que nos apuntan hacia el problema. Todos ellos son malos rasgos en la gente que puede, en efecto, destinarla a conocer una gran crisis nacional en el futuro cercano donde la disciplina y la lealtad unificadas pueden ser de vital importancia.

Es por ello que en los scouts, para manejar estas líneas, hemos dispuesto sobre nosotros la empresa de educar el carácter de la siguiente generación; con ello mantenemos y desarrollamos el autodomínio y el sentido del servicio hacia la comunidad que marca a los buenos ciudadanos. Nosotros queremos educar a los muchachos en una forma práctica para que hagan lo mejor de sus

vidas. “Donde hay satisfacción, el comunismo muere”.

He usado la palabra “educar” más que la de “enseñar”, a lo que me refiero es que debemos inspirar a que cada muchacho, de manera individual, desarrolle estas cualidades por sí mismo en lugar de imponerlas por la mera instrucción. Es absolutamente necesario para mí destacar nuestros principios, éstos han sido los mismos desde que el Movimiento se inició; pero cuando empezó, fueron muy sencillos y con el paso de los años, nuevas interpretaciones y nuevas maneras han sido agregadas con lo que existe el riesgo de perder el sentido original de la idea y método.

El peligro ha sido el volver el Movimiento demasiado académico, al demandar altos niveles de eficiencia, exámenes y todo lo demás; debemos estar prevenidos contra ello.

Para los maestros, debo mencionarles de manera seria los planes para desarrollar nuestros dos mayores asuntos, que son: el desarrollo de la salud física y del carácter. Por desarrollo físico no nos referimos a esfuerzo excesivo, sino a actividades y juegos que realmente motiven a los muchachos y los entusiasmen y de igual forma les sugieran la práctica de asumir su propia responsabilidad sobre la salud mediante una dieta adecuada, descanso y ejercicio. Por carácter, es mediante la atracción del campamento de patrulla; en el campamento, el maestro scout cuenta con su gran oportunidad de observar y conocer las características individuales de cada uno de sus muchachos y aplicar los lineamientos necesarios para su desarrollo, mientras los muchachos toman por sí solos las cualidades que forman su carácter de manera incidental a través de la vida en el campo donde la disciplina, el abastecimiento, la ingenuidad, la autoconfianza, las manualidades, la vida en el campo, andar en canoa, el sentido de equipo, el estudio de la naturaleza, etc., pueden ser embebidos mediante la alegría y la dirección simpaticizante del comprensivo maestro scout.

La patrulla es la escuela del carácter individual; el guía de patrulla pone en práctica la responsabilidad y obtiene las cualidades de líder; para los scouts, les brinda subordinación a los intereses de la mayoría; los elementos de compromiso y autocontrol son envueltos en el espíritu de equipo, cooperación y buena camaradería. En este momento, tenemos cientos de miles de muchachos y chicas en nuestras manos, y hay muchos cientos de miles más que necesitan la educación si tan solo encontráramos maestros scouts que sean capaces de lidiar con ellos para otorgar la suficiente atracción e introducirlos a nuestra labor.

Existe un inmenso campo abierto a nosotros, donde podemos conducirnos por un camino de grandes logros. No necesitamos deprimarnos por traspies temporales o por decepciones, estos vienen de tiempo en tiempo.

Existe aún la suficiente sal que da sabor a nuestros progresos, dejemos que sobresalgan y veamos la importancia de lo que hacemos. Hemos dispuesto en nosotros una noble tarea que sólo necesita un poco de coraje y persistencia con el fin de llevarla hacia el éxito. Tomémosla con toda la alegría de la aventura en estos tiempos de peligros para construir, con la ayuda de Dios, una invaluable generación de jóvenes ciudadanos por la seguridad futura, el honor y el bienestar de nuestra Nación.

Octubre, 1936

Liderazgo

LIDERAZGO es la llave del éxito, pero el liderazgo es muy difícil de definir y los líderes son difíciles de encontrar. Comúnmente he mencionado que “un burro puede ser un comandante y un hombre entrenado puede ser un instructor, pero un líder es como un poeta, nace y no se manufactura”.

Podría mencionarles algunos de los líderes con que me topé y cómo me los topé, pero esa es otra historia; sin embargo, puedo decir que existen cuatro puntos esenciales que se encuentran en un líder.

1. Debe tener una sólida e incondicional fe y creencia hacia el bien de sus causas que contagien a sus seguidores para que compartan su pasión.

2. Debe tener una alegre y enérgica personalidad, con simpatía y amistosa empatía con sus discípulos y con ello, asegurar su cooperación entusiasta.

3. Debe contar con la suficiente confianza en sí mismo, al conocer su labor, y a la vez ganarse la confianza de las personas a su cargo.

4. Lo que predica debe ser practicado por él, dando un ejemplo personal a su equipo.

Estos importantes puntos de liderazgo deben, en forma telegráfica, ser resumidos como “camaradería y competencia”; estos principios aplican cuando el líder es un director o un seisenero, pero en ninguno es de mayor importancia como el director, sin exceptuar al maestro scout. ¡Gran compañero que resulta!

El director tiene el trabajo más importante e interesante en nuestra organización; es el oficial de contacto, el enlace entre lo administrativo y lo ejecutivo. El liderazgo a través de su toque personal es la llave principal de nuestro éxito en el Movimiento; el director es el designado por el jefe scout para resolver cualquier disputa, representándolo en el distrito y presentando ante él las necesidades del distrito.

El director selecciona y elige a sus asistentes de distrito para que transmitan el estilo del jefe scout a los maestros scouts; de igual forma, el

maestre scout (lobatero o jefe rover) pase el toque a sus guías de patrulla y éstos a su vez, mediante su competencia y camaradería, den la línea correcta a sus muchachos.

Pero el director, que representa un poderoso eslabón en la cadena y que debe poseer las cualidades esenciales al máximo, debe ser un líder exitoso; es mediante el toque personal que “inspira a sus seguidores al servicio devoto”. Los niveles escultistas de un distrito reflejan exactamente el nivel de liderazgo con que cuenta el director. “Por sus resultados los conocerán”. ¡Un mediocre distrito, implicará un “mediocre” director!

El director, si es que realmente es un verdadero líder, tiene su dedo señalando a todo el distrito; puede ver cuando un maestro necesita ayuda, una palabra de aliento o de advertencia; conoce directamente que debe llevar a su equipo a un paso adelante con el fin de refrescar su iniciativa. Como un maestro scout continuamente busca nuevas aventuras para su tropa, o el guía de patrulla para sus scouts, el director de distrito está constantemente en la búsqueda de nuevos desarrollos, capacitaciones, regulaciones y las ruedas para su rebaño de maestros en una dirección, al darles puntos específicos como objetivos. Si realmente logra inspirarlos con su entusiasmo, ellos irán como una jauría de galgos y lograrán el éxito mientras corren.

He explicado de manera detallada a los directores de distrito por qué son la pieza más importante de la parte ejecutiva entre la dirección y los maestros scouts, pero es obvio para la gerencia elegir al hombre correcto para esa labor y colocarlo en una relación cercana.

De nueva cuenta para los directores, es necesario que sean muy cuidadosos en la selección de los maestros scouts tratando de que cuenten con su absoluta confianza; así pues, el deber de los maestros scouts es mantener una lealtad incondicional hacia su director, aunque conlleve un trabajo extra y tome parte de su tiempo. De esta manera se obtiene el éxito.

Noviembre, 1936

1937-1941

Fe, esperanza y amor

Se ha mencionado que la juventud se fortalece por medio de la esperanza y los viejos se alivian por la satisfacción; el joven ve hacia adelante con la esperanza, el viejo ve alrededor con satisfacción y algún día, cuando yo crezca, miraré alrededor con gran satisfacción. Mientras tú no te encuentres arriba de los ochenta puedes seguir con el trabajo que realizas; no podría haber mejor trabajo y estarás ganando una pensión para tus años de satisfacción postrera, cuando logres mirar atrás con el gusto de haber realizado un trabajo que valió la pena. Y para los más jóvenes, debo decir que empujen hacia adelante con esperanza, mezclándola con optimismo y temperamento, con el buen humor que capacita para enfrentar las dificultades mediante un sentido de proporción.

Empuja hacia adelante con fe, en la sensibilidad del Movimiento y de sus futuras posibilidades y empuja hacia adelante con amor, el más poderoso agente de todos. El espíritu amoroso es, después de todo, el espíritu de Dios trabajando en ti.

Recuerda, “Ahora toma la fe, la esperanza y el amor, pero el mayor de éstos es el amor”.

Llévalos en el espíritu y no fracasarás.

Diciembre, 1937

El sueño de una montaña

Cumplir el solitario deseo de estar en la cima de una montaña es tan bueno para el alma, que cada hombre debería hacer lo posible para realizar dicho “retiro” si se esfuerza a realizarlo ocasionalmente.

La meditación silenciosa, alejada de los apuros y distracciones de la vida ordinaria, limpia la mente y otorga alivio e inspiración; el sentarse aquí imperturbable de los encabezados noticiosos y mirando la montaña en Kenia con su vieja y encanecida cabeza de forma cuadrada, uno puede observar las nubes acercarse y cubrirla de tiempo en tiempo y mientras le brindan truenos y tormentas éstas se disuelven nuevamente, dejándola inmóvil por el atardecer mientras se yergue a través de los años de duchas similares.

De igual forma en una escala mayor, este mundo es de tiempo en tiempo alborotado por nubes de guerra y disturbios; pero pasan de la misma forma gracias a Dios, con los agitadores que las produjeron y el viejo mundo se mantiene inamovible como lo ha hecho por miles de años de similares

pesadillas.

Así pues, dirás, ¿por qué hacer ruido por los problemas que no puedes prevenir? Pero, ¿no puedes? Browning menciona: “Dios está en el cielo; todo está bien en el mundo”.

Pero una cierta tribu de cazadores de cabezas dice que no es así. Su creencia es que el diablo tiene en el presente la posesión del mundo y, cuando esa posesión esté por encima del reino de paz de Dios, él vendrá. Los agentes del diablo son, después de todo, simplemente los hombres y es por consiguiente también posible para el hombre oponerse a sus malévolas acciones con el fin de traer ese reino de paz y buena voluntad, que es el reino de Dios.

Aquí yace la oportunidad, ciertamente en el deber, para cada individuo de tomar su trabajo previniendo la repetición de esos males; está en la cruzada que veo como una meta abierta ante los maestros y los viejos scouts. Mi montaña dice: “Observa más ampliamente, ve más alto, ve más adelante y un camino será visto”.

Rearme moral, un término vago aunque muy usado y abierto a muchas interpretaciones, pero entre éstas, hemos proporcionado los pasos prácticos para tomar una posición definida de nuestra ciudadanía y el espíritu es esencial.

Me aventuré el año pasado a escribir una carta a *The Times* recomendando adoptar algún sencillo procedimiento de autoeducación al servicio de la buena voluntad y la paz, siguiendo las pautas de la Promesa Scout. Esto me trajo un sinnúmero de cartas aprobatorias, pero no he visto que algo definido se haya hecho al respecto. Antes de la guerra, un esquema para nuestra educación nacional fue formulado: “construir ciudadanos en lugar de eruditos”; pero como muchas otras intenciones buenas se dejó perder durante la guerra y nunca se ha reavivado totalmente.

Ahora más que en esos días la educación se necesita, si nosotros como nación deseamos mantener la paz con los desarrollos tecnológicos en el tiempo y manteniéndonos por nuestra cuenta, hay que proporcionar una guía moral a los demás; así pues, el carácter de una nación depende del carácter individual de sus integrantes.

Nuestra decreciente tasa de natalidad exige eficacia extra en cada individuo con el fin de compensar nuestros números a la baja; los pasos tomados en el extranjero por los totalitaristas deben ser una espuela para nosotros mientras ellos están dando fuerza al entrenamiento universal de su juventud. Estos entrenamientos se realizan en principios extraídos del método

escultista, pero confinados a ideales completamente nacionalistas.¹

La ciudadanía se ha definido brevemente como la “lealtad activa a la comunidad”, pero debe apuntar a reforzar las relaciones pacíficas y amistosas con otras naciones. En un país libre como el nuestro es fácil y frecuente, considerarse a uno mismo un buen ciudadano al ser un hombre de leyes, mientras se realiza el trabajo y se expresa una opinión en política, deporte u otras actividades “dejando a Jorge”^{*} que se preocupe por el bienestar de la nación; ésta, es la ciudadanía pasiva. Pero hay veces como el día de hoy, en que se demanda más que de ciudadanos pasivos si es que queremos ser una nación sólida, capaz para ponerse de pie entre los otros y capaz de mantenerse en el mundo con las virtudes de libertad, justicia y honor.

Los miembros de la Iglesia comprenden que no es posible para ellos sólo lograr este cambio de espíritu; de hecho, en los estados totalitarios ven a las diferentes creencias religiosas como elementos de discordia para sus pueblos donde la unidad es esencial para forjar una nación; sin embargo, si el individuo cree que la paz y la buena voluntad es necesaria para él aunque sea humillado, contribuirá a su promoción.

Parece que cada religión tiene su disciplina, su conducta y su carácter tomando en la vida diaria el punto de vista del compañero en la misma forma que el propio, ya sea en las relaciones comerciales, en la política nacional e internacional, preparado para dar servicio dondequiera que vea la necesidad.

Creer que la paz y buena voluntad, en lugar de la guerra y malquerencia, constituye el reino de Dios en el mundo es por sí misma una “religión”. Es una religión en la que todos se pueden inscribir y que ninguna denominación negará.^{**} Su práctica es la ciudadanía de la forma más alta, después de todo, ¿no son éstos los principios que siempre se han mantenido y se encuentran en el objetivo profundo de nuestra educación escultista?

Si logras entenderlos completamente y de manera más amplia, se convertirían en algo directo y práctico; en menor escala, se contribuiría eventualmente a traer el reino de Dios al mundo. Si puedes ver más alto y darte cuenta de que vale la pena. La cruzada de vida ¿es solo para un hombre?

Como ya han comprendido muchos maestros scout, se abre una oportunidad maravillosa para cada uno de nosotros, según nuestros poderes; ya sea que nosotros seamos maestros, rovers o viejos scouts, debemos extender la mano mediante el ejemplo personal, enseñando y hablando, dando

¹Alude a las Juventudes Hitlerianas, que emplearon un seudo sistema scout de índole ideológico, similar al empleado en los países comunistas. (N. del T.)

^{*}Se refiere al rey de Inglaterra. (N. del T.)

^{**}En el protestantismo, se conoce como “denominación” a cada corriente o institución que maneja variaciones de forma en cuanto a un credo común. (N. del T.)

el paso práctico llamado rearme moral. Un hombre puede esperar no hacer mucho, pero los diminutos celenterados han construido individualmente las islas de coral gracias a la cooperación en pos de un ideal; se necesita una bellota muy optimista para sembrar un árbol de roble.

Pero aquí, en nuestro Movimiento, tenemos todo el estímulo de una planta bastante grande que ya existe como un núcleo, con nuestros cuatro y medio millón de muchachos y chicas en los países británicos y el extranjero. Hay además de ellos, muchos otros millones de viejos scouts y ex guías que acudirán a la llamada.

Para aterrizar en los detalles:

Permite educar a los scouts y, por consiguiente, mantén los objetivos más altos a la vanguardia sin permitir que sean absorbidos en los pasos.

No permitas que lo técnico pese más que lo moral. La eficacia en el campo, las construcciones, el campamento, el excursionismo, las Buenas Acciones, la camaradería de los Jamborees, etc., *son los medios, no la finalidad*.

La finalidad es el *carácter*, el carácter con un propósito y ese propósito es la salud de la próxima generación en un mundo insano, logrando desarrollar la alta realización del servicio, el servicio activo del amor y del deber a Dios y a los semejantes.

Marzo, 1939

Los hipopótamos y Gilwell

Los hipopótamos vinieron a poner un paréntesis a Gilwell en mis pensamientos cuando me daba un “aventón” (nueva palabra, significa ser llevado en automóvil o carretón) la jefa guía* en un viaje de inspección a las chicas guías. Mientras ella se ocupaba de las inspecciones, yo me senté y realicé bocetos; en esta ocasión yo tenía un tema para el boceto.

Nos encontrábamos en una encantadora granja a con una gloriosa vista del bosque, del lago y la montaña. El dueño había salido pero su sirviente nos contó de un hipopótamo en el lago cercano y nos facilitó un niño, que en realidad era un auténtico duende, para guiarnos hasta allá. Él vino junto a nosotros en el pueblo de Nyeri, demostrando ser particularmente dispuesto y comunicativo.

Cuando nos acercamos a un lago pequeño, remanente de otro mayor, la jefa guía (quien siempre está ansiosa y ve lo que ella quiere ver antes de que realmente esté a la vista) asió mi brazo agitadamente. “¡Allí están! Puedes verlos ahí”. Una manada de ellos sobresalía del agua.

*Se refiere a su esposa Olave. (N. del T.)

—Piedras, querida, son piedras. No te pongas nerviosa.

Entonces una de las piedras se alzó de repente con su enorme y burbujeante nariz para tomar aviso de nosotros. Después de que fijar su somnolienta mirada sobre nosotros concluyó que no queríamos hacerle daño y se sumergió de nuevo, mientras recargaba su barbilla en la rosada barriga de un vecino, usada como almohada. Así que aquellas enormes piedras redondas y grises eran hipopótamos, veinticuatro de ellos, tomando baños de sol. Alrededor de ellos, había centenares de aves acuáticas, incluso flamencos, patos, pequeñas aves zancudas y los ibis de cabeza negra. Cuando nos acercamos sigilosamente, uno de éstos últimos lanzó la voz de alarma con una fuerte vibración en el aire.

El efecto causado en los hipopótamos era una réplica exacta de lo que pasaría en un club después de la hora del almuerzo, si el aburrimiento hubiera sido cortado de repente al gritar: “Yo te digo, Conejito, ¿has oído las noticias? El viejo Stocky se casó con Baby Face después de todo”.

Había un alboroto general de rechonchos cuerpos que miraban alrededor con aire indignado, muchos gruñidos de desaprobación mientras cambiaban su posición unas yardas adelante para sumergirse de nuevo bajo el agua.

Los dos descomunales ejemplares que flanqueaban la manada solo refunfuñaron, como si dijeran: “Yo no le creo una palabra al ibis”, por lo que se acomodaron para dormir en sus fangosos lechos. Evidentemente tuvieron que viajar lejos por la noche para conseguir su comida, por lo que ahora se encontraban somnolientos.

Como los encontramos tan apaciblemente dispuestos, caminamos a unos pasos de ellos para fotografiar sus enormes cuerpos y majestuosas cabezas desgarbadas. Una hora después habíamos escogido un lugar para nuestro habitual almuerzo. Era alto, a 8,000 pies, en una punta de Aberdare Range, que mira a un inmenso panorama de colinas y cañadas.

Los atardeceres y las sombras de las nubes crearon un cambio incesante de luz y color a la vista. La soledad del paisaje fue rota por la figura de un hombre blanco con un terrier que caminaba por la cuesta. Evidentemente nosotros éramos su objetivo; un típico espécimen de colono vestido con camisa y pantaloncillos, y ojos y dientes que brillan luminosos a través de la corteza de su cara.

—¿Puedo ayudarlos?

Nosotros apuramos a explicarle que podía compartir nuestra comida y bebida con nosotros, pero por otra parte era obvio para él que ya que nos encontramos detenidos por un desperfecto del automóvil. Nos enteramos de que vivía cerca y que la cosecha de pyrethrum que estábamos admirando, era suya. La altitud y abundante lluvia necesaria se conseguían muy bien aquí.

—Usted está alejado de los animales salvajes, supongo, aunque ¿tiene bosques en sus valles?

—Los elefantes sólo vienen de vez en cuando, pero hay suficientes búfalos y leopardos allí abajo. ¿Por cierto, usted no es B-P? Mi nombre es Gibbs. Yo estuve en Gilwell, donde vivió mi abuelo.

Así, aquel instante que nos encontrábamos en una lejana cima de África comprendimos que el mundo, después de todo, no es muy grande y, con las anécdotas de la niñez de nuestro invitado, sus fantasmales paisajes y acogedores jardines, nosotros “regresábamos a Gilwell, tierra feliz”. Pero ¿es ahora una “tierra feliz”? En la incertidumbre de la guerra, la tensión de A. R. P., y mientras la flor de nuestra juventud se expone a la muerte en medio de las borrascas invernales.

Aquí nos sentimos incapaces y avergonzados de no poder prestar una mano, en esta venturosa tierra de sol y paz. En tiempos de guerra parece fútil desearte una feliz navidad; no obstante, no dudo que harás todo lo mejor de tu parte.

Los más cordiales deseos de la jefa guía van para ti con la esperanza de que la llegada del año nuevo pueda ver el fin de la guerra y del enemigo público número uno.*

Diciembre, 1939

Cuenta ochenta y cuatro

Yo he recibido un diluvio de deseos para un feliz año nuevo que no sé cómo dar las gracias. No me refiero únicamente al exceso de mi gratitud, sino de la imposibilidad física de agradecer a todos individualmente, sobre todo al no contar con alguna secretaria para ayudarme. (Sin olvidar el hecho de que las postales aumentaron su precio) Así que, tengo que acudir a esta manera colectiva de decir a todos ustedes, muy cordialmente, “¡gracias!”

Dos razones ya anuncian que será un feliz año para mí. Una es, que la prueba del ácido que representa la guerra me ha mostrado que gracias al trabajo de los maestros scouts, el Movimiento está en la más legítima sustentación de su vida, ofreciendo un valioso servicio para la patria. De forma secundaria y más felizmente a mi parecer, a pesar de (o probablemente gracias a mi ausencia en la Oficina Central) mi avanzada edad, el Movimiento sigue extendiendo su utilidad y ampliando sus posibilidades sin mi interferencia.

Hablando de avanzada edad, no necesitas tener lástima de mí, mientras entro a mis 84 años, reconozco ¡cuán pesada es la vejez! Yo no sé si es pereza

*Se refiere a Adolfo Hitler. (N. del T.)

innata que aflora ahora, o son las consecuencias de una vida que, involuntariamente, ha sido activa desde la temprana juventud, sin embargo, me gusta estar exento de trabajo o responsabilidades extras.

El duque de Cambridge, cuando estaba por encima de los 80 años, me dijo: “Porque me flaquean las rodillas (ningún secreto, ¡porque pesaba cerca de una tonelada!), esos necios piensan que en consecuencia mi cerebro también es débil. ¡Yo les enseñaré!” Mucho me siento de la misma manera, aunque no tengo ninguna intención de “mostrarles” algo; es mucho más fácil estar protegidos cuando pensamos, que ser un pedazo de *gagga*. En cuanto uno cruza el umbral de los ochenta se vuelve un anciano del que nadie espera nada. ¿Es de lamentarlo? Al contrario, todos están listos para ayudarte; uno todavía no se sienta y ya le llueven las Buenas Acciones.

Yo no sé qué filósofo fue quien lo dijo, pero yo estoy de acuerdo totalmente con su comentario: “Yo apenas AMO el trabajo. Yo podría sentarme durante días a mirar a otras personas haciéndolo. Bien, eso simplemente describe mi actitud presente, la actitud de la roca... “sentada en la colina sin hacer nada todo el día, pero manteniéndose sentada. Yo no necesito comer, no necesito dormir ni bañarme incluso, yo simplemente puedo sentarme allí mil años, y descansar ¡*caramba!*”

Puedo mirar de frente a otros haciendo lo que yo debería estar haciendo, pero cuando veo que el trabajo que hacen los compañeros es con tal éxito en este tiempo de tensión y fatiga, confieso una ola de vergüenza que se apodera de mí al saber que no estoy haciendo algo para ayudar. Aunque 84 años podrían servir como la excusa para algunos, no es lo mismo en mi caso y no creo ser físicamente más viejo que cualquiera de sesenta, pero el doctor, sin apreciar este hecho, ha rechazado permitirme siquiera un ligera actividad. Eso es todo y aquí estoy, como una piedra.

Yo sólo puedo aplaudir y gritar desde afuera: “¡Queridos compañeros! ¡Vayan tras él!” Simplemente una cosa se necesita para hacer a 1940 un año más feliz para todos nosotros, al desear con sinceridad que el enemigo público número uno* tenga una desafortunada oportunidad que le lleve a un mal fin.

Entonces, cuando la guerra haya terminado y el estado de derecho vuelva a prevalecer, permitirá que un objetivo serio sea llegar a la edad de ochenta y cuatro; entenderás entonces lo que significa no esperar nada de ti para convertirte en una piedra con el ocio de mirar atrás con una feliz retrospectiva.

Febrero, 1940

* Otra vez se refiere a Hitler. (N. del T.)

Mostrar el punto inicial

Leí en el número de febrero de la gaceta scout de Bombay el siguiente artículo:

“La guerra ha venido a dar fin a todo con sus devastadoras calamidades sin poder hacer algo para evitarlo. El movimiento scout, una institución de paz y servicio, se ha plegado a servir a esta generación intentando hacer todo lo posible a través de sus diferentes organizaciones, pero ha fallado...”

Lo siento, pero no estoy de acuerdo con esto.

En la costa oeste de África, existe un lugar llamado White Man's Grave, ahí conocí a un misionero que me mencionó que la máxima permanencia de sus predecesores en aquel puesto había sido de cuatro años, los cuales esperaba mantenerse en la misma posición.

Le pregunté por qué gastaba su vida y conocimiento en convertir a unos cuantos nativos analfabetos, cuando podría utilizar mejor y por más tiempo su talento entre sus necesitados compatriotas de los barrios bajos de Inglaterra. Pero él se sentía “llamado” a esta labor, mencionando que aunque no viviría para ver los frutos, estaba sembrando la semilla que maduraría al final para producir fruta en la debida estación.

Los principios de cualquier gran empresa deben ser naturalmente pequeños; la propia religión cristiana empezó con un reducido grupo de hombres que tenían la fe y de ellos, después de algunos centenares de años, se extendió a través de Europa y sólo ahora, dos mil años después, empieza a promoverse entre la gente iletrada del resto del mundo.

El escultismo está todavía en su infancia, tiene que crecer para muchas generaciones antes de que pueda lograr sostenerse lo suficiente en las mentes y acciones de los hombres con el fin de afianzar la paz. Pero nosotros estamos en el camino correcto y actualmente mostrando la manera de lograrlo. Sólo un puñado de scouts ha alcanzado la condición de hombres, pero están desperdigados en diferentes naciones. La semilla ha sido cuidada debidamente; cada vez más muchachos crecen en cantidad de miles para convertirse en los padres de los millones de futuros scouts.

La mayoría de nosotros que hemos estado dedicados a sembrar la semilla no estaremos aquí, por la naturaleza de las cosas, para ver la cosecha; pero podemos sentirnos agradecidos y jubilosos de que nuestra cosecha ya está bien adelantada, considerado el corto tiempo que ha transcurrido desde su siembra.

Esto significa que nuestra labor es vigilar que el sembradío se cuide adecuadamente, donde los muchachos tengan los más altos objetivos escultistas en sus manos para que, instalados en ellos, los conviertan en sus

principios de vida y no sólo para sus propias vidas, sino para las de los hijos que engendrarán en el futuro. Pero esto no puede hacerse solo con la prédica sino a través del ejemplo y por medio de pasos encaminados a guiar el instinto del muchacho y su temperamento.

Se necesita paciencia en esta etapa por parte de los educadores; la paciencia es difícil de practicar; tú estás ávido de ver resultados inmediatos, pero piensa que la paciencia debe adquirirse si es que ves hacia adelante al siguiente objetivo y realizas lo necesario en los pasos intermedios. Pero para uno que bendice la educación scout, los principales objetivos pueden parecer tan lejanos como la luna; debes dar en todo momento felicidad, nuevos intereses y carácter a cada individuo del cual tienes el privilegio de tener como tu discípulo.

Yo he oído a maestros scouts lamentarse de no poder encontrar bastantes actividades de estrategias de guerra para sus scouts, pero no me debo preocupar demasiado por eso, puesto que el saber pensar es más valioso para los muchachos. Tú debes o puedes prepararlos para ayudar a la gran causa de la paz. Mira hacia adelante, el actual terremoto causado por la guerra mundial es una catástrofe artificial que sólo puede remediar el hombre. Nuestra generación está fuera de lograr la paz al derrotar la fuerza por la fuerza; en la próxima generación se debe de provocar la paz a través de las acciones pacíficas.

Nadie sabe la forma de paz que se logrará; las federaciones, la economía, las resucitadas ligas de naciones propuestas por Estados Unidos a Europa y así sucesivamente son sugeridos; pero una cosa es esencial para alcanzar la paz permanente, y ésta es un cambio total de mentalidad de la gente hacia una comprensión mutua y más íntima, a la subyugación de prejuicios nacionales y la habilidad de mirar de forma amistosa con el punto de vista del compañero.

Pero aunque será difícil conseguir que los hombres de la generación presente cambien sus vicios, nosotros, los maestros scouts, tenemos dos grandes recursos para ayudarnos a implantar estas ideas en las mentes y acciones de nuestros sucesores. Nosotros tenemos para trabajar a los jóvenes y sus mentes dispuestas a aprender y, en segundo lugar, la guerra en vez de estorbarnos en nuestra labor nos brinda lecciones que ayudan a cimentar la casa con nuestros objetivos.

Por ejemplo, el espléndido valor de nuestros marinos, aviadores y soldados, sin glorificar el militarismo, pueden inspirar a los muchachos en sus hazañas de gallardía y sacrificio. La presencia de nuestros hermanos extranjeros provenientes de todos los rincones del Imperio puede darles una apreciación más detallada de nuestra gran comunidad de naciones y los altos

objetivos que la une.

Por el contrario, la exhibición de la fuerza ejercida sin piedad contra las personas más débiles despertará un instinto más fuerte por la justicia y las causas justas. El terrible sufrimiento de sus propios compañeros scouts en otros países los tocará muy profundamente y motivará su simpatía y amistad hacia aquellos muchachos, aunque sean de distintas nacionalidades.

Estas amistades pueden desarrollarse sólidamente si los maestros scouts las promueven a través del intercambio de correspondencia, visitas, hospitalidad a los refugiados, el estudio de mapas e historias de otros países y al recordarle a los muchachos que todos somos hijos del mismo Padre, quien nos encomendó “amar al prójimo”.

Tal planteamiento no tiene precedente fuera de nuestra propia hermandad pero, si en el imprecendente caos de guerra es establecida la paz, los pasos hacia ese fin no sólo son justificables sino esenciales. El odio nacido de la guerra y el sentimiento vengativo serán naturalmente la cizaña en el camino entre muchos muchachos; sin embargo, cuando las plantas crecen de las semillas, éstas les otorgan “amplia y disponible perspectiva, amor y deseo para enmendar las heridas de guerra”. La mala hierba se ahogará en el futuro, ¡por lo que la buena voluntad y el testamento de paz serán tu cosecha!

Abril, 1940

¡Así que Gilwell llegó a su mayoría de edad!

¡Y qué vida ha llevado! Desde sus primeros trabajos, lleno como un huevo para comer y siempre mejorando cada vez, la construcción de nuestro edificio ha tenido siempre las bases correctas. Y lo ha hecho, no sólo en el Reino Unido sino también en sus muchas ramas en ultramar y otros países, todos juntos, con el espíritu del escultismo.

Ahora ha de soportar la presión de la guerra.

Después podrá continuar para ampliar y desarrollar aún más el espíritu de fraternidad y buena voluntad en todas nuestras filas en todos los países, y de que así puede ayudar directamente hacia el establecimiento de una paz duradera entre los pueblos.

Julio, 1940

Paxtu:

Nyeri : Kenya

So Gilwell has come of age !!

And what a life it has led! From the very start,
full as an egg of good and ever-improving work,
building up our edifice on the right foundations.

It has done this not only in the United Kingdom
but also in the many branches Overseas and in
other countries — all cemented together with the
true Spirit of Scouting.

It has now to stand the strain of War.

Afterward may it continue to extend and develop
yet more widely that Spirit of Brotherhood and
goodwill among all our ranks in all countries,
and that we may thereby directly help towards
establishing a lasting peace among the peoples.

Baden Powell

July, 1940.

“¡Así que Gilwell llegó a su mayoría de edad!”, facsimilar de Baden-Powell,
julio de 1940.

Una lección para estar Siempre Listo

La guerra en su diario desarrollo diario nos ha enseñado, si tuviese de algo de utilidad, el valor de nuestro lema, estar “Siempre Listo”, no sólo para lo que resulte probable, sino para lo que podría ser de alguna forma posible. El destino de Holanda, que ha caído en las garras nazis, nos remite inevitablemente a muchos de nosotros a cuando nos encontrábamos tres años atrás rodeados de una inmensa paz y felicidad en el Jamboree de Bloemendaal.* Fue una experiencia maravillosa para todos nosotros; en la clausura de aquella gran reunión les recordé a los asistentes que, probablemente, era la última vez que nos veríamos muchos de nosotros. Por supuesto me refería a mis propios decadentes años comparados con su creciente fuerza y virilidad. Nadie imaginó entonces la posibilidad de que sólo tres años después yo siga vivo y que muchos de aquellos jóvenes estén muertos.

Había holandeses, noruegos, finlandeses, daneses, checos, así como muchachos británicos entre ellos, creciendo con el mutuo espíritu de buena voluntad para lograr la paz en el mundo, el cual cambia ahora por el sentimiento de fuerza bruta en contra de la libertad nacional. Si consideramos el corto período de nuestra existencia, la cruzada scout había logrado un notable progreso en el mundo y la reunión en el Jamboree parecía fortalecer y consolidar el espíritu de hermandad en la próxima generación para vigorizar y consumir las esperanzas de la paz mediante su expansión mundial. Llegó entonces el tropiezo de la guerra, la que veo como una situación transitoria que terminará con el triunfo de la libertad, y aunque puede tardar algunos años en materializarse, estoy seguro de que los pasos que hemos dado por el desarrollo de la buena voluntad internacional demostrarán su valor para alcanzar la paz.

Aunque la guerra pudo haber matado a muchos de nuestros estimados compañeros de aquel Jamboree, no ha matado a todos ni tampoco su espíritu. Ustedes, maestros scouts y scouts que todavía viven, lleven ese mismo espíritu y desarróllenlo ahora con más fuerza cuando comprendan que retoman la antorcha que dejaron caer aquellos quienes cayeron.

Algunos de nuestros compañeros podrían, dentro de poco tiempo, estar luchando y ofreciendo sus vidas por su país, pero nosotros sabemos que estando “Siempre Listos” podrán enfrentar su destino con el valor y alegría. Como un tributo a su memoria está abierto para ti el hacer buenas acciones y mostrar amistad por el hermano scout llevando ese objetivo en el extranjero de manera más directa que antes.

*Cabe agregar que aquel Jamboree de 1937 fue el primero al que asistió una delegación mexicana. (N. del T.)

Cuando la guerra termine y se haya derrotado a los matones del mundo, debemos estar Siempre Listos para restablecer una paz que asegure el fin de la guerra por siempre. Cómo se logrará, nadie lo sabe, pero un punto de inicio es cierto y ése, es el camino al testamento de paz que es más fácil y eficaz donde los jóvenes, hombres y mujeres de diversos países cuenten con buenos amigos y compañeros, como ocurre en los scouts y las guías. Así que, permítenos estar Siempre Listos por lo que pueda ocurrir en la guerra y, posteriormente, hacer nuestra parte al impulsar el espíritu esencial de la paz.

Septiembre, 1940

Podar rosas

Yo he estado podando las rosas de mi jardín en Kenia. ¡No es un trabajo de muy alta categoría para servir en tiempos de guerra! No estoy orgulloso de él, pero es todo el ejercicio al aire libre que me permite mi doctor. De todos modos, podar tiene su moral para nosotros los maestros scouts; yo había cortado algunas de las plantas de manera excesiva, de tal forma que temí haberlas matado. Todas se están recuperando gracias al sol y la lluvia; robustos retoños nacen y florecen mejor que nunca gracias a estas condiciones.

Así será en nuestro jardín scout. La guerra ha podado nuestro Movimiento llevándose a los maestros scouts y rovers y ha dispersado a muchos scouts, evacuados en diversas partes del reino. En otros países la poda ha sido aún más drástica; en muchos casos los nazis han recortado los arbustos locales hasta por debajo de la tierra, tratando de reemplazarlos por otras plantas como las Juventudes Hitlerianas y el Balilla.* ¡Pero las raíces todavía permanecen allí!

Cuando la primaveral temporada de paz regrese con el buen tiempo de Dios, las plantas darán sus nuevos retoños más robustos y frondosos, revitalizados por la prueba que han superado, con lo que ayudarán a restaurar la gloria en sus respectivos jardines nacionales.

Los reportes me llegan de todas partes, informándome cómo los guías de patrulla y cortes de honor demuestran ser el abono que sostiene nuestras plantas en ausencia de sus maestros scouts; están jugando el juego de manera espléndida al mantener a sus tropas a pesar de las dificultades impuestas por la guerra, e inspirados sin duda por el sentido de deber y servicio acentuado por el conflicto. Así la enseñanza de los maestros scouts y los cursos de

*Movimiento paraescultista italiano de corte militar, leal a Benito Mussolini. (N del T)

capacitación para los guías de patrulla* no se ha eliminado.

Con esta prometedoras plantas depende que nosotros los jardineros, maestros scouts, rovers o viejos scouts, no decepcionemos a estos muchachos haciendo lo mejor para cuidar las “raíces” y mantenerlas comprometidas y con el ánimo en alto para que se encuentren Siempre Listas para cuando llegue el momento que vuelvan a florecer.

Octubre, 1940

* Son los que ahora conocemos como los cursos Punta de Flecha. (N. del T.)

Epílogo

“El viejo orden ha cambiado, preparen el lugar para uno nuevo”

Un amigo en Canadá me ha enviado un original e interesante libro llamado: *Las primeras cosas en Acadia*. Acadia era el antiguo nombre con que designaban a las provincias marítimas orientales de Canadá, desde Terranova hasta Washington, D. C.

El libro es una recopilación de los orígenes de las principales empresas que lograron hacer de Canadá lo que es hoy; por ejemplo, se incluyen cosas tan variadas como los descubrimientos de John Cabot, el primer niño blanco nacido en Canadá, el primer cable Atlántico de Inglaterra a América, la primera escuela de niños, el primer barco construido en Canadá, y así sucesivamente.

En otros términos, es un libro que brinda a las jóvenes generaciones conocimientos en historia, tradición y romance de su país y a aquellos que tienen la visión, una sugerencia de las posibilidades que se tuvieron antes de ser Canadá y de su futuro desarrollo.

Sí, *Las primeras cosas en Acadia* es un inspirador libro para la juventud. ¿Pero eso qué es para nosotros los viejos? Para aquellos que han alcanzado una cierta edad, digamos para los que han cruzado la línea octogenaria, una recopilación correspondiente podría ser permisible, una secuencia podría titularse “Las últimas cosas en la vida de uno”.

Recientemente noté que mi chaquetón había dado suficiente servicio a un soldado de caballería y en lugar de solicitar una nueva dije “Puede durar más tiempo que yo”. Mientras escribo, un joven compañero va fanfarroneando abajo con los palos de golf, mientras suelta un suspiro con la cabeza erguida balancea los brazos y piernas para estirar sus nervios igual que yo, hace diez o quince años, pero ya no más.

Un joven compañero se quejó conmigo ayer de que padecía dolor en el codo a causa del polo. “Mi estimado compañero”, yo le contesté, “tengo hace años los mismos problemas, pero al final se curaron por sí solos”. No agregué que se curaron demasiado tarde en mi vida como para volver jugar polo: mis días de polo se habían terminado.

El más feliz de mis muchos cumpleaños fue el número 80, que celebré con mi regimiento de la India; ellos tenían un uniforme de gala en la formación realizada en mi honor, mientras yo tenía que montar un caballo una vez más con mi querido uniforme para pasarles revista; me sentía cuarenta años más joven en esa posición y era para mí, mi último desfile en una cabalgadura.

De hecho, también fue la última ceremonia a caballo para el regimiento debido a que, poco después, sus monturas fueron sustituidas por unidades mecanizadas. Yo había sido su coronel en jefe durante más de treinta años y un estricto oficial de caballería de la vieja escuela, y viendo que ya no era posible para mí tratar con las unidades mecanizadas y las tácticas modernas, delegué mi puesto en manos más jóvenes, a un hombre más versado en las máquinas y en las ideas modernas; ha sido lo mismo con el movimiento scout después de haberlo llevado en los hombros por unos treinta años, fui en busca de tres meses de descanso en Kenia; allí desarrollé un corazón cansado y un ojo radiante alerta con una médica cuyas órdenes eran: “Usted debe quedarse aquí”.

Sus órdenes debían cumplirse de manera obligatoria, como si fueran Hitler y su guerra. Y ella, debiendo ser obedecida, tenía voz de mando; así que, aquí estoy donde me pusieron. Muchos amables amigos me han escrito en los términos del musculoso herrero de Longfellow “Bajo el frondoso árbol castaño”, con su leyenda:

Algo intentado, algo copiado,
se ha ganado una noche de reposo.

Muy bien, eso es todo; el reposo vendrá después, entre tanto, él no menciona el intervalo entre el fin del trabajo y el sueño que viene. Así que, aquí quedo ocioso mirando mientras otros hacen mi trabajo y sin alzar un dedo para ayudarlos. El gran consuelo, sin embargo, es que ellos son jóvenes, perspicaces y enérgicos, consagrados al bienestar del Movimiento, más capaces que yo para dirigirlo a través de las dificultades presentes y con una amplia perspectiva que les permite reconocer y aprovechar las oportunidades que vendrán, por incrementar el valor Movimiento a nivel nacional e internacional, como una organización para la paz después de la guerra.

Con gran alegría les dejo todo en sus manos; y a ellos les susurro “Dios los bendiga y que prosperen sus esfuerzos”.

Publicado de manera póstuma en marzo de 1941

La perspectiva de Baden-Powell. Artículos 1909-1941 se publicó en
marzo de 2017. El cuidado de la edición corrió a cargo de Arturo
Reyes Fragoso.

Por treinta años Baden-Powell colaboró en The Scouter con notas y comentarios bajo el título de "The Outlook" (La perspectiva). En ellos los lectores encontraban aliento, consejo e inspiración, ya que sus escritos tenían un estilo tan personal como una conversación. De esa manera es como B-P capacitó a quienes intentaban llevar a la práctica lo escrito en *Escultismo para muchachos*.

Ahora cuando él se ha ido, es deseable que tener a la mano algún registro de sus palabras, no solamente para aquellos que recuerdan su ayuda con gratitud, sino también para el beneficio de los que vendrán. Las circunstancias podrán cambiar en el futuro pero los principios y métodos fundamentales de los scouts durarán y las ideas de Baden-Powell nunca perderán su vigencia.

[Del prefacio de la edición original de 1941]

